El Colegio de la Frontera Norte

Violencia de género en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, campus Ciudad Universitaria, experiencias y desafíos, 2022 a 2025

Tesis presentada por
Leslie Karissa Núñez López

para obtener el grado de

MAESTRA EN ACCIÓN PÚBLICA Y DESARROLLO SOCIAL

Ciudad Juárez, Chihuahua, México
2026

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: Dr. Jesús Rubio Campos

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dra. Rosa Isabel Medina Parra
2. Dra. Elsa Patricia Hernández Hernández

Dedicatoria

A todas las mujeres que cada día encuentran la fuerza para ser ellas mismas, que luchan por sus sueños y continúan avanzando, incluso cuando el camino parece difícil. A quienes se han negado a dejar que alguien más decida quiénes pueden ser y han hecho de su voz, su historia y su resistencia una forma de abrir camino.

A mi madre, mi primera inspiración y mi más grande ejemplo de fortaleza. Gracias por enseñarme, con tu vida, a no rendirme, a levantarme después de cada caída y a seguir luchando por mis sueños. En cada paso que me trajo hasta aquí está también una parte de ti. Este logro lleva tu amor, tu fuerza y tu historia.

A mi yo del 2021, que no creía que esto era posible. De la mano de Dios TODO es posible.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por el apoyo económico mensual que me fue otorgado durante los dos años de la maestría. Este respaldo hizo posible que pudiera dedicarme a mi formación académica y avanzar en este proyecto. Asimismo, agradezco a las y los contribuyentes, cuyos recursos hacen posible que estudiantes como yo podamos acceder a este tipo de becas y continuar con nuestra preparación profesional.

A El Colegio de la Frontera Norte, especialmente a la sede de Ciudad Juárez, por recibirme con los brazos abiertos y convertirse en un espacio en el que siempre me sentí bienvenida. A todo el personal administrativo y académico, muchas gracias por su amabilidad, disposición y acompañamiento, y por hacerme sentir abrazada dentro de sus instalaciones a lo largo de estos dos años. A mis profesoras y profesores, gracias por compartir su conocimiento y ser piedra angular de este proceso.

De manera especial, agradezco al coordinador de la maestría, el Dr. Óscar Rodríguez, por mantenerse siempre atento, escucharme y atender cada una de mis dudas durante este proceso. También expreso mi profundo agradecimiento al Dr. Xavier Oliveras por acompañarme desde el proceso de ingreso y por su constante disposición a orientarme y ayudarme a lo largo de toda la maestría. Su apoyo fue muy importante para recorrer este camino.

Agradezco profundamente a mi director de tesis, el Dr. Jesús Rubio Campos, por aceptar dirigir esta investigación, por su orientación y por acompañarme durante cada etapa de este proceso. Sus conocimientos y observaciones fueron fundamentales para el desarrollo y la culminación de este trabajo.

A mi lectora interna, la Dra. Rosa Isabel Medina Parra, gracias por aceptar formar parte de este proyecto, por su acompañamiento y por cada uno de sus consejos, observaciones y conversaciones. Sus aportaciones fueron esenciales para enriquecer y concluir esta tesis. A mi lectora externa, la Dra. Elsa Patricia Hernández, gracias por aceptar acompañarme en este proyecto, por acogerme como una más de sus estudiantes y por compartir conmigo su tiempo, conocimientos y orientación. Sus aportaciones fueron muy valiosas para fortalecer y llevar a

término esta investigación. A las tres personas que conformaron mi comité de tesis, gracias por su tiempo, compromiso y generosidad. Cada una, desde su experiencia y mirada, dejó una huella importante en este trabajo y en mi formación académica.

A mis compañeras y compañeros de clase, quienes fueron un gran respaldo durante este proceso: Valeria, Flor y Ubelexis. Los llevaré siempre conmigo como cómplices de este camino. Gracias por cada palabra de ánimo, por las porras, por la ayuda y por los interminables trabajos en equipo que, entre aprendizajes, risas y momentos difíciles, nos permitieron construir una amistad que va mucho más allá de las aulas.

A mi madre, Jacy Núñez, y a mi abuela Nati, gracias por sostenerme y creer siempre en mí, incluso en aquellos momentos en los que yo misma llegué a dudar. Gracias, sobre todo, por ser mi mayor ejemplo de fortaleza, amor y perseverancia; por ser mujeres y madres excepcionales que me han enseñado, con su propia vida, a luchar por mis sueños y a seguir adelante. Aunque la distancia estuvo presente durante este proceso, nunca me sentí sola, porque su amor, sus palabras y su apoyo me acompañaron en cada paso de este camino. Este logro también les pertenece. A mi fiel compañera por 14 años, Gipsy †, este logro también es gracias a ti.

A mi hermana Bettina, gracias por ser un apoyo incondicional y por estar siempre para mí, sin importar la distancia ni las circunstancias. Bettina, Bella y Lorenzo, gracias por ser esa familia que siempre me recibe con los brazos abiertos y me hace sentir acompañada y querida. Su cariño, cercanía y apoyo fueron muy importantes para mí durante todo este proceso.

A mi mayor pilar, mi esposo, Alberto Wilson. Gracias por creer siempre en mí y por acompañarme en este camino incluso desde antes de que comenzara. Gracias por impulsarme cuando lo necesité, por los jalones de oreja, por tu paciencia y por el amor y la comprensión inagotables que me brindaste durante todo este proceso. Tu compañía hizo más ligeros los días difíciles y aún más felices los momentos de alegría. Alberto, ¿recuerdas aquella plática junto al río, en Santa Fe, Nuevo México, cuando conversamos sobre la posibilidad de que yo ingresara a la MAPDS? Hoy puedo decirte, con el corazón lleno de emoción: ¡lo logré! Y en este logro también está todo el amor con el que me acompañaste para hacerlo posible.

A las estudiantes de Ciudad Universitaria, gracias por su valentía, por confiar en mí y por compartir sus experiencias con tanta honestidad. Gracias por la sororidad y por permitirme escuchar y aprender de sus historias. Sin sus voces, esta investigación no habría sido posible. Son mujeres excepcionales, y espero que este trabajo contribuya a que sus experiencias sean reconocidas, escuchadas y valoradas.

Finalmente, mi agradecimiento más importante es para Dios, por permitirme llegar hasta este momento, por nunca soltarme y por rodearme siempre de su amor interminable. Gracias por concederme la paciencia y la sabiduría necesarias para continuar, aun en los momentos más difíciles, y por poner en mi camino a personas maravillosas que me acompañaron y ayudaron a hacer posible este logro. A mi santo, San Lorenzo, gracias por interceder siempre por mí, por cuidarme y por acompañar cada uno de mis pasos desde que llegué a este mundo. Mi fe fue refugio, fortaleza y esperanza a lo largo de todo este camino.

RESUMEN

La presente investigación analiza las experiencias de violencia de género y sus repercusiones académicas y emocionales en alumnas de Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, durante el periodo 2022-2025. El estudio parte del reconocimiento de las características particulares del campus—ubicado en la periferia suroriente de Ciudad Juárez y geográficamente distanciado de los principales espacios administrativos de la universidad—que configuran una experiencia universitaria diferenciada para sus estudiantes. Desarrollado desde un enfoque cualitativo-descriptivo, el estudio se sustentó en las categorías teóricas de patriarcado, interseccionalidad, androcentrismo institucional y contranarrativa. Para la recolección de información se aplicaron 250 cuestionarios, se realizaron entrevistas semiestructuradas a seis alumnas de CU que vivieron violencia de género y a la titular de la Unidad de Género y Construcción de Paz de la UACJ, y se efectuó una revisión hemerográfica. La aplicación de las técnicas permitió contextualizar el problema y profundizar en las experiencias, afectaciones y formas de resistencia construidas por las estudiantes. Los hallazgos evidencian que la violencia de género atraviesa sus trayectorias universitarias de manera diferenciada y repercute en los ámbitos académicos y personales. Asimismo, las contranarrativas estudiantiles revelan tensiones entre las experiencias de las alumnas y el discurso oficial institucional: ante un avance normativo existe desconocimiento y desconfianza de los mecanismos universitarios de atención a la violencia de género. Se concluye que las características propias de Ciudad Universitaria requieren acciones institucionales permanentes y adecuadas a las necesidades de su comunidad estudiantil.

Palabras clave: Violencia de género, universidad, androcentrismo institucional, interseccionalidad, contranarrativas.

ABSTRACT

This study analyzes female students' experiences with gender-based violence and their academic and emotional repercussions in Ciudad Universitaria, a campus of the Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, between 2022–2025. Located in the southeastern outskirts of Ciudad Juárez, the campus's distinctive characteristics and its geographical distance from the university's main administrative facilities creates a differentiated university experience for its students. Using qualitative-descriptive methodology, the study relies on the theoretical categories of patriarchy, intersectionality, institutional androcentrism, and counter-narratives. Data collection involved administering 250 questionnaires, semi-structured interviews with six female students of Ciudad Universitaria who experienced gender-based violence and with the director of the UACJ's office of Unidad de Género y Construcción de Paz, and a review of newspaper and media sources. These methods made it possible to contextualize the problem and explore students' experiences, the effects of violence on them, and the forms of resistance they developed. The findings reveal that gender-based violence affects students' university trajectories in different ways and has consequences in both their academic and personal lives. Furthermore, the students' counter-narratives reveal tensions between their experiences and the university's official discourse: despite progress in institutional policies, there is a lack of awareness of and distrust toward the university mechanisms for addressing gender-based violence. The study concludes that the distinctive characteristics of Ciudad Universitaria call for ongoing institutional actions tailored to the needs of its student body.

Keywords: Gender-based violence, university, institutional androcentrism, intersectionality, counter-narratives.

ÍNDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN 1

1.1 Planteamiento del Problema 3
1.1.1 Identificación del Problema 3
1.1.2 – Delimitación del Problema 5
1.1.3– Preguntas de Investigación 5
1.1.4 – Justificación 6
1.1.5 – Objetivos de la Investigación 7
1.2 – Marco Teórico 8
1.2.1 – Estado de la Cuestión 8
1.2.2 – Enfoque Teórico de la Propuesta 12
1.3 - Marco Legal 16
1.4 – Hipótesis (Premisas de investigación) 19

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO 20

2.1 - Estrategia Metodológica 21
2.2 – Operacionalización de los Conceptos: Variables 22
2.3 – Fuentes de Información 24
2.4 – Técnicas de Recolección y Manejo de Datos 25
2.5 - Análisis de los datos obtenidos 35

CAPÍTULO III: MARCO CONTEXTUAL 37

3.1- La Universidad Femenina de Ciudad Juárez: orígenes 38
3.2-Alumnas de la UACJ y Violencia Sistémica Urbana en Ciudad Juárez 40
3.3-Creación de Ciudad Universitaria UACJ 42
3.4-Narrativa Oficial UACJ 43
3.5 – Conclusión 45

CAPÍTULO IV: ANALISIS ESTADÍSTICO-DESCRIPTIVO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN CIUDAD UNIVERSITARIA 47

4.1-Demografía y Percepción de la Seguridad 48
4.1.1-Percepción de Seguridad en CU y sus Trayectos 48
4.1.2-Edad y Etnia 51
4.1.3-Sector de residencia 53
4.1.4-Medio de transporte a CU 55
4.1.5-Grado Educativo de los Padres y Madres 57

4.2-Experiencias de Violencia de Género 59
4.2.1-Distribución de las Carreras y Edades de las Alumnas Encuestadas 59
4.2.2- Universo de Estudio y Tipos de Violencia 61
4.2.3-Principales agresores 65
4.2.4-Reportes de los Hechos de Violencia de Género 68
4.2.5-Impacto de la Vivencia de Violencia de Género en el Desempeño Académico y/o Emocional 69
4.2.6-Confianza en la Unidad de Género de la UACJ 71
4.2.7-Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual 72
4.3 - Conclusiones 74

CAPÍTULO V: CONSTRUCCION DE CONTRANARRATIVAS 76

5.1 - Perfil de las estudiantes participantes 77
5.2 - Interseccionalidad 79
5.2.1 - Trayectorias estudiantiles 80
5.2.2 - Acceso y Movilidad al Campus de Ciudad Universitaria 82
5.3 - Relatos de Violencia de Género 85
5.3.1 - Afectaciones de las Estudiantes 95
5.3.2 – Círculos de Apoyo y Formas de Resistencia Individuales 101
5.4 - Androcentrismo Institucional 105
5.4.1 - Respuesta Institucional ante la Violencia de Género 105
5.4.2 Confianza en la Unidad de Género 107
5.4.3 - Conocimiento del Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual 108
5.4.4 Conocimiento de otros Casos de violencia de Género en Ciudad Universitaria y Reconocimiento de Cultura Androcéntrica Institucional 108
5.5-Reflexiones Finales de las Estudiantes 111

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 115

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA 121

REFERENCIAS ENTREVISTAS 130

ANEXOS: INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS I

Anexo 1 I
Anexo 2 III
Anexo 3 IV
Anexo 4 IX
Anexo 5 XIII

Índice de Cuadros

Cuadro 1: Tabla de operacionalización de conceptos 23
Cuadro 2: Tabla de alumnas entrevistadas 26
Cuadro 3: Tabla de operacionalización de las categorías de las entrevistas 28
Cuadro 4: Tabla de organización de trabajo de campo: cuestionarios 32
Cuadro 5: Operacionalización de las categorías en los cuestionarios 33
Cuadro 6: Mapa de distancia entre el campus de Ciudad Universitaria y Rectoría UACJ 43
Cuadro 7: Gráfica de percepción de seguridad al campus de CU 49
Cuadro 8: Tabla de espacios percibidos como inseguros en CU y sus alrededores 51
Cuadro 9: Gráfica de edades de las estudiantes encuestadas....52
Cuadro 10: Mapa de sectores de distribución en Cd. Juárez....53
Cuadro 11: Tabla de porcentajes de la ubicación de residencia de las estudiantes 54
Cuadro 12: Mapa de distribución de rezago en Ciudad Juárez 2020, contrastado con la distribución de la ciudad según el IMIP 55
Cuadro 13: Gráfica de medio de transporte a Ciudad Universitaria....56
Cuadro 14: Gráfica de porcentaje de educación máxima de los padres de alumnas en CU....57
Cuadro 15: Tabla de ingreso promedio mensual por nivel de escolaridad según sexo 58
Cuadro 16: Gráfica de porcentaje de la muestra por carreras....59
Cuadro 17: Gráfica de muestra por semeste....61
Cuadro 18: Gráfica de porcentaje de mujeres víctimas de violencia de género por carrera 62
Cuadro 19: Gráfica de porcentaje de alumnas con vivencias de violencia de género por semestre 63
Cuadro 20: Gráfica de porcentaje de tipos de violencia....64
Cuadro 21: Gráfica de porcentaje de tipos de agresores 65
Cuadro 22: Tabla de casos de tipos de agresores por carrera 66
Cuadro 23: Tabla de casos de tipos de violencias por tipo de agresores....67
Cuadro 24: Gráfica de porcentaje de reportes ante alguna autoridad universitaria 68
Cuadro 25: Gráfica de porcentaje de afectaciones académicas o emocionales 70
Cuadro 26: Gráfica de porcentaje de nivel de confianza en la Unidad de Género de la UACJ 71
Cuadro 27: Gráfica del nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual 73
Cuadro 28: Tabla de tipos de redes de apoyo 102

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Dentro de la sociedad, las universidades son espacios destinados a la creación y fomento intelectual, así como la creación de profesionistas. Esto establece la idea que estos espacios seguros son exentos de las desigualdades y violencias que enmarcan la vida cotidiana. Sin embargo, la universidad refleja las existentes relaciones de poder en la sociedad, y en México, uno de los grandes desafíos es la persistencia de la violencia de género, qué dentro de la universidad trastoca el desarrollo académico, personal y emocional de las víctimas. Numerosas universidades mexicanas han adoptado protocolos para enfrentar esta problemática, alineándose con leyes nacionales y convenciones internacionales tales como: La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV), el artículo primero de la Constitución Mexicana, artículo séptimo de la Convención de Belém do Pará, y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW). Sin embargo, la implementación efectiva de estos mecanismos sigue enfrentando desafíos. Entre los más destacados se encuentran la falta de sensibilización, la escasa capacitación del personal, la desconfianza de las víctimas hacia las instancias correspondientes y la impunidad (Varela, 2021; Martín, 2020).

Esta investigación pretende enfocar las experiencias de alumnas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) en su campus de Ciudad Universitaria (CU), víctimas de violencia de género entre los años 2022 y 2025, periodo que marca la entrada en vigor del protocolo contra la violencia de género en la UACJ. A través de sus relatos, se busca analizar el impacto que estas violencias tienen en sus trayectorias académicas, personales y emocionales. La propuesta metodológica se basa en un enfoque cualitativo, que incluye entrevistas semiestructuradas, encuestas y revisión hemerográfica. Desde una perspectiva teórica, se retoman cuatro categorías principales: (1) patriarcado, una estructura de dominación ejercida por el hombre hacia la mujer (2) la interseccionalidad, como herramienta para comprender la articulación de múltiples opresiones en la experiencia de las alumnas, (3) el androcentrismo institucional, que identifica la universidad como espacio masculinizado y (4) la contranarrativa, entendida como una forma de resistencia simbólica que recupera las voces y experiencias de aquellas que han sido silenciadas por las estructuras de poder dentro de la universidad.

A partir de la creación de Ciudad Universitaria (CU) en el 2011, la UACJ se convirtió en una universidad descentralizada, ofreciendo una experiencia académica diferenciada dada la ubicación geográfica del campus al extremo sur de la ciudad, en una zona caracterizada por altos índices de violencia, marginación y pobreza. La lejanía hace imperioso investigar la violencia de género en CU, enmarcándola dentro de la violencia alzada que ha vivido Ciudad Juárez durante las últimas tres décadas, misma que ha recaído abrumadoramente sobre el cuerpo femenino.

Esta tesis se compone de seis capítulos. El primero aborda la introducción a la investigación e incluye la identificación, delimitación y justificación del problema, preguntas y objetivos y marco teórico, y el concluye con una discusión del marco legal. En el segundo capítulo se ubica el marco metodológico de la investigación, estableciendo las técnicas empleadas y las categorías de análisis de la investigación. En el tercer capítulo se encuentra el marco contextual, que, a base de una revisión hemerográfica, abarca de manera histórica el papel protagónico de la mujer en la creación de la UACJ, la violencia sistémica urbana en Ciudad Juárez y su intersección con la población estudiantil, la creación de Ciudad Universitaria y el discurso oficial sobre la violencia de género emitido por la universidad. Los capítulos cuarto y quinto presentan los resultados de la investigación de campo y aplicación de instrumentos: el cuarto, presenta una contextualización de violencia de género en Ciudad Universitaria, que con uso de gráficas descriptivas construye un diagnóstico del problema; por otro lado, el quinto capitulo abarca el análisis cualitativo presentando los relatos de 6 alumnas, profundizando en sus experiencias de violencia de género en su vida universitaria. Por último, en el sexto capitulo se presentan las conclusiones y reflexiones finales de la investigación.

1.1 Planteamiento del Problema

1.1.1 Identificación del Problema

La violencia de género dentro de entornos universitarios es objeto de creciente atención a nivel nacional e internacional, dada la relevancia de garantizar espacios educativos seguros. Según datos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, un 33.7%

de mujeres mayores de 15 años reportaron violencia de género en el ámbito escolar “a lo largo de su vida de estudiante” en el estado de Chihuahua (ENDIREH, 2021: 40). Por su parte, la Unidad de Género de la UACJ ha recibido 26 quejas y 36 reportes entre el 2022 y 2024, y de enero a marzo del 2025 se han añadido 18 nuevos casos (UACJ, 2025a). Sin embargo, una atención a las cifras oficiales no considera la cifra negra debido a los casos no reportados, los obstáculos para denunciar, y el miedo a las represalias y revictimización.

Según Rita Segato (2003), la violencia de género se fundamenta en un mandato de masculinidad que obliga al varón a reafirmar su poder sobre los cuerpos feminizados, no solo mediante la violencia directa, sino también mediante su representación y control social. Esta violencia no obedece a una lógica secuencial, jerárquica o extraordinaria, es un cúmulo de hechos que se entrelazan sin lograr otorgarle una forma única de delimitación, en donde el continuum de violencia abarca la física, psicológica, sexual, docente y digital (Kelly, 1988). Estas violencias condicionan a las mujeres en los ámbitos públicos y privados, y en el caso de las universidades, espacios históricamente creados y dominados por hombres, marcan el transitar de las estudiantes. Por lo tanto, se propone comprender la violencia de género como una estrategia patriarcal de disciplinamiento de la estudiante al espacio masculinizado de la universidad, que se reproduce en las interacciones cotidianas entre hombres y mujeres dentro de la universidad.

En el caso particular de Ciudad Universitaria, estas violencias son potencializadas dado el abandono institucional, la subordinación de CU al campus central, cuya distancia es de 43 kilómetros a Rectoría, la lejanía y largos trayectos en transporte público y privado y por las características socioeconómicas del estudiantado. Como instruye Julia Monárrez Fragoso (2019) en Ciudad Juárez opera un patrón de *feminicidio sexual sistémico* con características geográficas claramente definidas – poniente y suroriente – donde el asesinato de mujeres es una forma de violencia estructural sostenida por un Estado masculinizado que permite, tolera y reproduce la impunidad. Es de suma preocupación que CU se encuentra localizada dentro de ese perímetro.

1.1.2 – Delimitación del Problema

El presente estudio se delimita a estudiar la violencia de genero ejercida por docentes, empleados y alumnos de la universidad hacia alumnas en el campus Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, durante el periodo 2022 y 2025. La elección de la UACJ responde a su relevancia como una de las principales instituciones públicas de educación superior en Chihuahua, localizada en una ciudad marcada por altos índices de violencia feminicida y desigualdad estructural. Particularmente, el campus Ciudad Universitaria constituye un espacio con características territoriales específicas: se ubica en zona periférica, con condiciones de inseguridad acentuadas, limitado acceso al transporte público, con la consecuente llegada y salida sin luz solar y una alta segregación en la selección del alumnado. Estos factores agravan la vulnerabilidad de las estudiantes y dificultan su acceso a condiciones de bienestar y protección.

En cuanto al período de análisis, se selecciona el lapso 2022-2025 ya que marca la entrada en vigor del protocolo institucional para la atención y prevención de la violencia de género en la UACJ. Esto permite observar el comportamiento de profesores, empleados y alumnos ante el nuevo protocolo, las respuestas institucionales a los casos denunciados, la frecuencia con la que se suscita la violencia de género y las estrategias de resistencia de las alumnas.

1.1.3– Preguntas de Investigación

Pregunta central:

¿Cuáles son las experiencias y repercusiones de la violencia de género en las alumnas de Ciudad Universitaria entre 2022 y 2025?

Preguntas secundarias:

1. ¿Cuál es el contexto de violencia de género, ejercido por profesores, alumnos y trabajadores de la UACJ en Ciudad Universitaria?

2. ¿Cómo influye la interseccionalidad en las alumnas de CU en la perpetuación de la violencia de género y cómo se relaciona con las estructuras sociales y culturales de la universidad?

3. ¿Qué contranarrativas construyen las alumnas a partir de sus experiencias de violencia de género, y cómo estas cuestionan y/o resisten el discurso oficial universitario?

1.1.4 – Justificación

La importancia de este estudio radica en conocer las experiencias de las alumnas víctimas de violencia de género de CU, permitiendo construir contranarrativas que enfoquen el continuum de la violencia; las afectaciones inmediatas y a largo plazo; la decisión de denuncia o no; el proceso de la denuncia y la resolución de ella; y procesos de resistencia. Visibilizar las experiencias de las víctimas permitirá construir una comprensión empática y profunda de los mecanismos de resistencia y las formas en que alumnas enfrentan el acoso, el hostigamiento y otras formas de violencia de género en el entorno académico. Además, contribuirá a identificar las deficiencias en las políticas institucionales, que lejos de prevenir suele perpetuar o invisibilizar, y a proponer estrategias para fortalecer los mecanismos de prevención. Por lo tanto, este estudio beneficia principalmente a las alumnas de Ciudad Universitaria, al colocar sus experiencias en el centro de la discusión y darles un lugar legítimo en la producción de conocimiento. También puede ser útil para autoridades universitarias en áreas de atención a víctimas y colectivos académicos interesados en mejorar las condiciones de seguridad, equidad y bienestar dentro de las instituciones de educación superior (IES), contribuyendo a mejorar los entornos educativos en México y América Latina.

La investigación fue viable tanto en términos metodológicos como logísticos, es relevante para estudios sobre la violencia de género en las IES, ya que ofrece información crucial sobre cómo la interseccionalidad y el androcentrismo institucional y como es que operan en una universidad descentralizada. Uno de los principales aportes metodológicos es el uso de un enfoque cualitativo con uso de gráficas descriptivas que contextualizan la problemática en Ciudad Universitaria. Esto permitió no solo describir la problemática y los tipos de violencia,

sino también profundizar en los significados, emociones y respuestas de las alumnas frente a estas situaciones, permitiendo sensibilizarnos ante las experiencias. Además, el uso de una perspectiva interseccional contribuye a desagregar la experiencia de la violencia según variables como clase social, territorio, edad, lo que enriquece la comprensión del fenómeno. Por último, se contó con acceso al campus en donde fueron aplicadas las técnicas de recolección de datos.

1.1.5 – Objetivos de la Investigación

Objetivo general:

Analizar las experiencias y repercusiones académicas y emocionales de la violencia de género vividas por alumnas de Ciudad Universitaria entre 2022 y 2025.

Objetivos secundarios:

1. Identificar el contexto de las distintas formas de violencia de género perpetuado por profesores, trabajadores (administrativos y manuales) y alumnos de la UACJ hacia alumnas en Ciudad Universitaria, considerando sus manifestaciones en distintos espacios y momentos de la vida universitaria.

2. Examinar la cultura y practicas institucionales que influyen en cómo se ejerce, percibe y responde a la violencia de género en Ciudad Universitaria, poniendo énfasis en la manera en que estos elementos estructuran las experiencias diferenciadas de las alumnas.

3. Reconocer las contranarrativas construidas por alumnas a partir de sus experiencias que ponen en cuestión el discurso institucional.

1.2 – Marco Teórico

El presente marco teórico busca responder la pregunta, ¿cuáles son las perspectivas teóricas y los conceptos clave para comprender y analizar la violencia de género en el contexto universitario?

1.2.1 – Estado de la Cuestión

Como explica Palermo (2006), durante siglos las pocas mujeres que lograron ingresar a la universidad lo hicieron bajo condiciones excepcionales, disfrazadas de hombres o mediante permisos especiales. La incorporación de la mujer a la universidad fue una conquista del siglo XIX impulsada por los movimientos feministas y las reformas educativas, aunque en un inicio se les limitaba a carreras consideradas "naturales" para su género, por ejemplo, enfermería, educación y secretariado. A pesar del aumento en la matrícula femenina, las jerarquías simbólicas y prácticas androcéntricas persistieron y colocaron a la mujer como "lo otro" en el espacio académico, quedando resguardado el histórico rol patriarcal de la universidad (Beauvoir, 2005). Desde esta perspectiva, la violencia de género es un arma excluyente que continúa limitando la lucha feminista por la igualdad y el derecho a definir un proyecto independiente.

En la historia de la educación superior mexicana, la incorporación de las mujeres fue un proceso de lucha política y social. En el año de 1970 solamente el 17 por ciento de la matricula en las universidades mexicanas correspondía a mujeres, dando paso hacia el año 2000 la cifra aumentó hasta un 47.2 por ciento, reflejando un aumento importante de las mujeres en Instituciones de Educación Superior (IES). La apertura de los espacios educativos a las mujeres surge de un conjunto de políticas educativas nacionales, movimientos feministas, sociales; así como la relevancia de conferencias internacionales efectuadas por la Organización de las Naciones Unidas, dando como resultado un progreso en igualdad de género en forma numérica, que se ve reflejada en la cantidad de mujeres matriculadas (García, 2023).

Por otro lado, la presencia de las mujeres en el espacio académico superior en México ha incrementado en las últimas décadas, la matrícula se ha visto en aumento tanto en pregrado como en programas de posgrado, siendo un gran avance de la lucha feminista, adentrándose en

espacios históricamente masculinizados (De Garay, Del Valle, 2012). El aumento numérico de las mujeres en la universidad no significa una igualdad en la práctica para las estudiantes, aunado a lo anterior, se afirma que aún existe una segregación de género dentro de los campos de estudio en las universidades, teniendo una mayor presencia femenina en áreas como; educación, ciencias sociales y humanidades, por otro lado, las áreas de las ciencias exactas siguen siendo dominadas por la matrícula masculina. Dicha segregación es el resultado de prácticas que obedecen a las construcciones culturales y sociales androcéntricas que crean una división sexual en las áreas de conocimiento y en las oportunidades de trabajo. A esta serie de barreras sistemáticas que dificultan el acceso femenino a espacios de poder dentro de las IES se le conoce como "techo de cristal" (Camarena; Saavedra, 2018).

Las barreras que enfrentan las mujeres en la universidad existen por las relaciones de poder dentro de la institución, por lo cual la teoría de Foucault (1988) sobre las relaciones de poder en contextos sociales, es útil para aplicarla al entorno universitario. Para el autor el poder se encuentra albergado en las instituciones, que no solamente es el Estado; estas influyen de manera directa en la conducta de las personas y funcionan mediante mecanismos de control, disciplina y vigilancia, la finalidad del poder ejercido es el de controlar y disciplinar, así como el implantar formas de pensar y actuar. El poder ejercido es un medio para reproducir subjetividades, creando la adaptación de normas y conductas que son legitimadas en un contexto social.

Por otro lado, Bourdieu (2000b) menciona que el poder simbólico es aquel que se ejerce por medio de mecanismos que naturalizan la misma dominación y las legitiman socialmente. A la par, las instituciones funcionan como instrumento que construye reglas sociales y que mantienen ordenes existentes que benefician a los que ejercen el poder; de esa manera las relaciones de poder son la base de una serie de procesos simbólicos que interfieren en la forma que las personas viven la realidad, normalizando desigualdades y las jerarquías sociales. De igual manera, el autor menciona que las relaciones de poder basan su funcionamiento en el reconocimiento hacia quien ejerce el poder, incluso cuando la relación de poder puede parecer invisible o simbólica.

Para México y América Latina, estudios demuestran que los tipos de violencia enfrentados en las universidades son el hostigamiento, el acoso y en los casos más graves, la agresión sexual perpetrados por profesores, administrativos o estudiantes, y las conclusiones apuntan a que la violencia reinscribe la domesticación aprendida a temprana edad por las estudiantes (Castro y Vázquez, 2008). Esto es lo que se llama el "currículo oculto" que representa un conjunto de normas, jerarquías y valores no explícitos pero interiorizados de manera inadvertida que moldean profundamente las subjetividades estudiantiles y que limitan su capacidad de agencia y transformación social (Piedra Duran, 2022 y Briceño, 2024).

En los últimos años se han adecuado diversas formas de denuncia extraoficial ante la violencia de género, una de ellas son los tendederos digitales. Esta herramienta funciona como una forma de denuncia colectiva, usada principalmente por mujeres que desean compartir en redes sociales sus experiencias de violencia de género y discriminación. La práctica de lo digital es una adaptación directa de los tendederos físicos; en la red digital se busca que los tendederos amplíen la difusión y visibilidad de los testimonios. Las denuncias en los tendederos pueden incluir datos como nombre de la persona señalada como agresor, describir la situación vivida a detalle, así como la opción de hacer la publicación de forma anónima. Los tendederos electrónicos reúnen varias denuncias en un mismo espacio, en este sentido las experiencias dejan de funcionar como hechos aislados y adquieren un sentido colectivo, generando un apoyo sororo entre las denunciantes y visibilizan la presencia de la violencia de género como problema colectivo (Albarrán, et. al. 2024).

En las universidades, los tendederos digitales han sido adoptados por las estudiantes como medio de visibilización de las situaciones de violencia de género que no son atendidas por las autoridades universitarias. Las redes sociales permiten compartir los testimonios, alertar a otras compañeras y señalar la falta de una respuesta institucional ante los hechos de violencia. Una gran diferencia entre los tendedero físicos y digitales es que estos últimos pueden perdurar de forma indefinida, contribuyendo a generar una memoria colectiva sobre la violencia de género en los espacios universitarios (Cerva y Suárez, 2022)

Recientes aportes han enfocado a los protocolos de prevención, atención y sanción de la violencia de género demostrando que, a pesar de cumplir con estándares legales, estos deben de considerar más estrategias efectivas y actualizadas para proteger a las víctimas (Martín, 2021). Estudios de enfoque institucionales demuestran que los protocolos fallan en su aplicación debido a la falta de presupuesto, de capacitación y de seguimiento efectivo (Martín, 2020). Un factor importante es la falta de mecanismos adecuados para que las víctimas de violencia de género puedan denunciar sin temor a represalias o revictimización, incluyendo la confrontación de partes que sitúa al agresor frente a la denunciante (Varela, 2021). En ciertos casos se ha demostrado que los protocolos y funcionarios de género disrumpen procesos de empoderamiento al canalizar las denuncias por procesos opacos que protegen a los agresores, en un "sexismo performativo" (Mingo y Moreno, 2015).

De igual manera Angélica Hernández (2021), expone que la existencia misma de protocolos o de instancias especializadas en género no es garantía de que la violencia de género sea reconocida y atendida de forma adecuada por las universidades. Dentro de las IES pueden existir discursos de resistencia que contribuyen a normalizar la violencia y deslegitimar ciertas prácticas. Un ejemplo de lo anterior puede ser la falta de indicadores de género, la presentación de información incompleta, la escasa articulación y coherencia entre las mismas normas y deficiencias en los procesos de denuncia. Las limitaciones institucionales no siempre se van a ver manifestadas de forma directa, se pueden desarrollar a través de omisiones que invisibilizan la problemática, provocando que las experiencias de violencia de género vividas sean minimizadas y tratadas como casos aislados.

En cumulo, la investigación deja en claro que hablar de violencia de género en la universidad no se limita a lo individual o anecdótico: es una manifestación de desigualdades estructurales ancladas en el modelo educativo, las normas de convivencia y los sistemas de poder que configuran la vida académica. Los estudios mencionados en el presente marco teórico dejan ver que existe un clima de impunidad dentro de las universidades que perpetúa la violencia, la discriminación, y la dominación patriarcal y la misma denuncia falla al entender la violencia como un episodio y no una producción cotidiana basada en las asimetrías de poder. Esta investigación aporta una recuperación de las contranarrativas de las estudiantes víctimas

de violencia de género en una universidad descentralizada en una ciudad marcada por altos índices de violencia contra la mujer.

1.2.2 – Enfoque Teórico de la Propuesta

Para enmarcar la violencia de género en la universidad dentro de un mapa conceptual, se inicia con lo que indica Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*, "no se nace mujer, se llega a serlo" (2005, p. 26). Beauvoir destaca que la condición femenina es una construcción social y no una esencia natural. Esta idea permite entender cómo las mujeres han sido formadas por normas y relaciones de poder que han limitado su libertad y autonomía. A este andamiaje de diferenciación se le denomina el patriarcado, que según Gerda Lerner (1990) el género no es una condición natural ni biológicamente determinada, sino una estructura de dominación construida por el hombre a lo largo de la historia. El patriarcado se fue consolidando históricamente mediante la apropiación de la sexualidad y la capacidad reproductiva de las mujeres, la exclusión sistemática de sus experiencias en los relatos históricos y simbólicos, y su subordinación a través de leyes, religiones y estructuras sociales que institucionalizaron esa desigualdad como si fuera inherente. Para Sylvia Walby (1990) el patriarcado es un sistema de estructuras y practicas sociales por las cuales los hombres dominan, oprimen y explotan a las mujeres. Para entender cómo funciona dicho sistema, la autora distingue 6 estructuras principales que lo componen: el trabajo remunerado, la producción doméstica, la cultura, la sexualidad, la violencia masculina y el Estado, con estos 6 ejes el patriarcado se sostiene de diferentes relaciones y practicas sociales que se entrelazan entre sí. La aportación de Walby (1990) reconoce que la subordinación de las mujeres se produce en los ámbitos públicos y privados, que adoptan distintas formas a conveniencia de la articulación de las estructuras patriarcales.

Pierre Bourdieu (2000a) sostiene que la dominación masculina no es solo una imposición directa, sino algo que se vuelve parte de la vida cotidiana. A través del habitus, las relaciones de dominación se inscriben en la manera en que las mujeres se perciben a ellas mismas e interpretan el mundo. Esto contribuye en que la mujer perciba su posición subordinada como parte de un orden natural, sin tener en cuenta que es el resultado de una construcción social. La violencia simbólica se reproduce a través de valores, símbolos y prácticas que mantienen las

relaciones de dominación sin la necesidad de recurrir a la coacción para imponerse; la violencia simbólica se interioriza, traducida en forma de culpa, vergüenza, inseguridad o autocensura.

Kimberlé Crenshaw (1989), escribiendo desde una subjetividad afrofeminista instruye que la dominación masculina no es sólo una distinción de género, demuestra que la opresión patriarcal es multifacética, y la conjunción de factores como, raza, clase social, etnia y/o geografía son dimensiones consustanciales y coextensivas que crean realidades complejas, que son imposibles de entender desde marcos teóricos unidimensionales. A esto se la llama interseccionalidad y su riqueza radica en la capacidad de problematizar las jerarquías naturalizadas y transversales al género, que reconoce las desigualdades y opresiones que se suman sobre un cuerpo femenino colonizado.

El Instituto Nacional de Salud Pública en su *Manual de Interseccionalidad para Principiantes* (2025a) define el concepto de interseccionalidad como un cumulo de experiencias que se traducen por múltiples categorías como género, clase social, raza y ubicación geográfica, y como estas categorías se relacionan de manera conjunta. Teniendo en cuenta que las identidades suelen ser cambiantes y regularmente influenciadas por los factores culturales y sociales, de igual manera las categorías no suelen ser fijas, están constantemente interactuando con las construcciones sociales impuestas. Esta multidimensionalidad de categorías que interactúan de manera conjunta puede otorgar ciertos privilegios dependiendo del contexto, pero en su mayoría, crea situaciones de discriminación y exclusión.

En el texto de *Colonialidad y Género,* María Lugones (2008) menciona las relaciones de poder y como estas se vinculan con las diversas características de los individuos, y como no pueden ser analizados de manera aislada, reconociendo que todo se encuentra íntimamente entrelazado en un mismo sistema de dominación. Ella utiliza categorías como “mujer” o “negro” para hacer una crítica de como estas etiquetas suelen ser construidas desde los grupos dominantes, creando que las experiencias de las mujeres racializadas queden invalidadas dentro de los conceptos macros. La autora presenta que la colonialidad impuso jerarquías raciales, patriarcales y heterosexuales, en la que socialmente se basan para comprender las interacciones sociales, creando formas de subordinación.

Por su parte Mara Viveros (2016) en su artículo *La Interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación* cita a María Lugones (2005), y hace un análisis de la interseccionalidad como un factor de riesgo, considera que las categorías sociales pueden ser vistas como identidades que terminan siendo estáticas y aisladas. Esto da como resultado una fragmentación de luchas sociales, dando espacio a que algunas experiencias de ciertas personas queden en un vacío, invisibilizadas. En el texto se hace una invitación para desarrollar una compresión de las diferencias desde su misma independencia, otorgándole un reconocimiento a las diferentes formas de opresión que existen de manera simultánea.

Retomando el planteamiento de Bourdieu (2000a), el concepto de habitus permite entender como la visión androcéntrica se ve incorporada en los esquemas de percepción de las personas. Esto contribuye a que la dominación masculina sea tomada como algo natural en el orden social, y se reproduzca en las formas de pensar, actuar y relacionarse entre hombres y mujeres. Aunado a lo anterior, se puede nombrar como habitus androcéntrico a la manera de interiorización de las disposiciones que puntualizan a lo masculino como el centro de referencia, que contribuye a al desarrollo de las relaciones desiguales entre hombres y mujeres.

Cuando las normas, leyes y prácticas patriarcales se suscitan en la universidad podemos llamarlo Androcentrismo Institucional, que representa la dominación masculina del ámbito académico a pesar de la inclusión de las mujeres a dichos espacios (Rojas, 2020).

La autora Gloria Bonder (2022) resalta la importancia de la transversalización con enfoque de género en las IES, ya sea en los planes curriculares e investigaciones académicas, sin embargo, ella considera que los avances son “incipientes”, argumentando que, a pesar de los avances normativos, sigue arraigada una cultura androcéntrica que guía las formas en que se produce y difunde el conocimiento, así como las practicas educativas. De esta forma se puede considerar que la transversalización de género en las universidades ocurre en una estructura históricamente androcéntrica, en donde los avances normativos no es lo único necesario para lograr un ambiente libre de violencia de género.

El arraigo del androcentrismo en la educación es algo históricamente interconectado, poniendo en tela de juicio si el conocimiento es producido de una manera puramente objetiva. Partiendo de esa premisa, la autora Rovetto y el autor Fabbri (2022), explican que las IES son entidades que fueron articuladas desde lógicas que privilegian a los pensamientos y experiencias masculinas. Bajo ese contexto surgieron pensamientos feministas que cuestionan contenidos, la forma en que se crea el conocimiento, así como las jerarquías institucionales que legitiman el poder androcéntrico. Diferentes epistemologías de origen feminista han logrado exponer que mucho del conocimiento científico, históricamente fue instituido para justificar desigualdades de género, fomentando las relaciones de poder por género en los espacios académicos. Con relación a lo anterior, se puede entender que el androcentrismo en la ciencia como una manera de generar conocimiento, teniendo como punto de partida las experiencias masculinas como un eje universal.

Ampliando el concepto de androcentrismo institucional, es de importancia reconocer a las universidades como espacios que suelen reproducir prácticas patriarcales, estereotipos de género y actitudes sexistas, en especial cuando se encuentran en contextos sociales donde estas actitudes están normalizadas. El sistema androcéntrico distorsiona como los hombres y mujeres perciben la violencia, esto genera que las conductas de control y agresión se naturalicen en las relaciones sociales (Chapa, Romero, et al. 2022).

Es necesario no solo comprender cómo se produce la opresión, también se debe cuestionar los marcos normativos que excluyen sistemáticamente a la mujer de los espacios de conocimiento, dando pie a la contranarrativa que combate la violencia epistémica. En este sentido, el testimonio de una mujer se convierte en un acto político que puede entenderse como una forma de escritura del cuerpo. Por medio de su voz y experiencias, las mujeres dan a conocer todo aquello que ha quedado en las sombras, cuestionando los discursos falocéntricos que de forma histórica han dejado fuera a las mujeres de los espacios de producción de conocimiento (Cixous, 1995).

Las contranarrativas no construye una verdad única, sino busca pluralizar los sentidos. En el mismo sentido Solórzano y Yosso (2002) mencionan que las narrativas que se construyen

por personas en posiciones de privilegio o poder, no suelen ser narradas de una forma neutral y objetivas, cuando en la realidad dichas narrativas suelen reproducir desigualdades; ya sean de género, raza o clase social. La autora y el autor presentan a las contranarrativas como una herramienta que cuestionan las narrativas hegemónicas, centrando las experiencias de las personas que históricamente se les invisibiliza. De igual manera, las contranarrativas nutren el entendimiento de problemáticas, visibilizan las formas de resistencia, así como generar un eco desde un punto interseccional.

La autora Fernández (2002) hace uso del concepto de contranarrativa para poder insertar en el centro las historias y experiencias de estudiantes latinos en Estados Unidos, como herramienta que desafía a las narrativas educativas dominantes. De igual manera la autora menciona que las contranarrativas surgen desde personas que históricamente han sido marginadas, es este caso, en los espacios educativos. Los testimonios disidentes ayudan a comprender como funcionan las desigualdades dentro de instituciones de educación, ofertando un acercamiento a poder visibilizar las formas de exclusión en los discursos oficiales. En este sentido, la contranarrativa funciona como una vía de resistencia individual y colectiva ante sistemas que le dan únicamente voz a los privilegiados.

Es importante reconocer cómo se interpreta, nombra y registra la violencia de género en el cuerpo femenino dentro de la universidad; es por esto que en la presente investigación las entrevistas y narrativas con y desde las estudiantes que han vivido violencia género serán primordiales.

1.3 - Marco Legal

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez cuenta con el Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual como parte de su compromiso institucional para contribuir a la prevención y erradicación de la violencia de género dentro de la comunidad universitaria. Este instrumento se orienta a generar condiciones de igualdad, seguridad y respeto en los espacios académicos, administrativos y laborales, mediante la adopción de lineamientos, modelos y mecanismos que buscan inhibir prácticas de violencia, discriminación y abuso de poder. En este marco, el Modelo para la Prevención del Hostigamiento y Acoso Sexual es uno de los puntos focales en el protocolo, al establecer bases

normativas y preventivas que guían la actuación institucional frente a estas conductas (UACJ, 2022).

En el plano internacional, el Modelo para la Prevención del Hostigamiento y Acoso Sexual se sustenta en primer lugar en la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará), la cual establece la obligación de los Estados de adoptar medidas preventivas orientadas a modificar patrones socioculturales, eliminar prácticas discriminatorias y generar entornos seguros para las mujeres (UACJ, 2022).

En el ámbito nacional, el modelo se articula principalmente con la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, que reconoce el hostigamiento y el acoso sexuales como formas específicas de violencia y establece la prevención como uno de los ejes centrales de la acción institucional. Esta ley mandata a las instituciones públicas a desarrollar estrategias preventivas mediante la capacitación, la difusión de información, la generación de protocolos y la promoción de entornos libres de violencia. De manera complementaria, instrumentos como la NOM-046-SSA2-2005 y el Programa de Acción Específico: Prevención y Atención de la Violencia Familiar y de Género 2013-2018 aportan criterios para identificar factores de riesgo y fortalecer acciones de prevención (UACJ, 2022).

Finalmente, en el nivel estatal y local, el Modelo para la Prevención del Hostigamiento y Acoso Sexual se enmarca en las disposiciones vigentes del estado de Chihuahua en materia de prevención de la violencia contra las mujeres, así como en las políticas institucionales orientadas a la creación de espacios seguros. A este marco se suma la revisión de modelos y protocolos preventivos de distintas universidades, tanto nacionales como internacionales, que han servido como referentes para la adopción de buenas prácticas en materia de sensibilización, formación y difusión. De esta manera, el modelo preventivo se construye a partir de un entramado normativo multinivel que prioriza la reducción de riesgos, la transformación de prácticas institucionales y la promoción de una cultura universitaria libre de hostigamiento y acoso sexual (UACJ, 2022).

Para fines de la presente investigación es de importancia conceptualizar los tipos de violencia de género que son fundamentales para la estructuración teórica y normativa de la

problemática planteada, son definidos tomando como fuente la Ley General de Acceso a la Mujeres a una Vida Libre de Violencias (2026):

- La violencia psicológica son aquellos actos que causen un daño al estado psicológico, ya sea por algún acto y omisión, algunas de las acciones pueden ser insultos, humillaciones, indiferencia, rechazo y amenazas. Estas acciones u omisiones pueden generar repercusiones como aislamiento, depresión, baja autoestima, y como caso más grave; suicidio (LGAMVLV, art. 6, frac. I, 2009)
- La violencia sexual es toda aquella acción que vulnera el cuerpo de un tercero, así como su integridad. Este tipo de violencia es representativo de un abuso de poder que se puede suscitar en espacios privados y públicos, teniendo en cuenta las relaciones desiguales de género; son prácticas de tiene como finalidad el ejercer dominación sobre el cuerpo femenino (LGAMVLV, art. 6, frac. V, 2024)
- La violencia física son acciones que se realizan de forma intencional, dando como resultado un daño corporal a una persona, esto se da por medio de la fuerza física, que en algunos casos puede estar acompañada de objetos como armas blancas o de fuego. Este tipo de violencia es considerablemente grave ya que pone en riesgo la integridad física de las personas receptoras de la violencia (LGAMVLV, art. 6, frac. II, 2022)
- La violencia docente son todas aquellas conductas que se ven aplicadas dentro de un ámbito académico, se puede ver reflejado en actos de discriminación por el sexo, edad, condición socioeconómica, el desempeño académico, o determinadas características físicas, estas acciones dan como resultado afectaciones a la autoestima y el bienestar estudiantil. La característica de este tipo de violencia radica en que la conducta agresora siempre previene de un docente, dirigida hacia el estudiantado, generando desigualdades y afectaciones emocionales (LGAMVLV, art. 7, 2007).
- La violencia virtual se define conforme al estudio de Martínez y Chaparro (2025) quienes demuestran que, a partir de la pandemia Covid-19 el aula dejó de ser sólo un espacio físico y paso a incorporar herramientas virtuales como *Teams* y *Zoom*, y mediante esta infraestructura digital se puede ejercer violencia de género como el acoso y hostigamiento sexual.

1.4 – Hipótesis (Premisas de investigación)

La hipótesis planteada para esta investigación es que el grado de concurrencia de la violencia de género en contra de las alumnas perpetuado por docentes, trabajadores y alumnos de Ciudad Universitaria entre 2022 y 2025 es alto y grave, invisibilizado por prácticas androcéntricas que protegen una cultura institucional patriarcal, y esta violencia repercute en la vida académica y emocional de las alumnas. Además, se argumenta que la interseccionalidad, entendida como la interacción de factores como la clase social, la etnia y la ubicación geográfica, influye en la forma en que las alumnas experimentan y responden a esta violencia. Estas experiencias dan lugar a contranarrativas que evidencian las tensiones entre el discurso oficial y las vivencias estudiantiles.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

2.1 - Estrategia Metodológica

La presente investigación cuenta con un corte metodológico cualitativo de carácter exploratorio, apoyado por información estadística descriptiva que permite contextualizar la problemática, y darles una profundidad a las experiencias recolectadas en las entrevistas.

Para Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018) la metodología cualitativa es la ruta adecuada cuando los objetivos de investigación buscan comprender y explorar el fenómeno desde un ambiente innato en el contexto que se vive. De igual manera los autores mencionan que la ruta cualitativa es caracterizada por ser un proceso inductivo, interpretativo y recurrente; este mismo modelo metodológico acepta la inclusión de datos estadísticos que sirven para dimensionar y contextualizar el fenómeno a investigar. Staudt (2009) propone una misma aproximación metodológica a la violencia de género en su estudio sobre el feminicidio en Cd. Juárez. El estudiar la violencia de género en CU desde un enfoque cualitativo con herramientas numéricas permite crear datos estadísticos extraoficiales que contextualicen el estudio y a su vez profundizar en las experiencias de las estudiantes, teniendo como resultado una comprensión integral y amplia del fenómeno estudiado.

De conformidad con la ruta metodológica cualitativa, la presente investigación se desarrolló bajo un diseño no experimental, teniendo una lógica inductiva, exploratoria, descriptiva e interpretativa. La investigación se encamino a comprender las experiencias de violencia de género desde las narrativas de las propias estudiantes. Como técnicas de recolección de datos, las entrevistas semiestructuradas constituyeron la principal fuente de información, con la finalidad de explorar en las contranarrativas de las alumnas; por otro lado, las encuestas permitieron contextualizar el escenario de estudio en donde se desarrollaron las contranarrativas; por último, la revisión hemerográfica permitió conocer el discurso oficial al que se anteponen las contranarrativas.

La investigación se desarrolló en 4 etapas, que se desglosan en la siguiente lista:

1. La primera etapa consiste en el diseño de la investigación, el cual inicia en septiembre de 2024. Se comenzó a trabajar con la delimitación del problema, la formulación de los objetivos y preguntas de investigación; a la par se comenzó la revisión exhaustiva de

literatura para la construcción del marco teórico y contextual del estudio. En esta misma etapa se definió la metodología empleada y se comenzó con el diseño de los instrumentos metodológicos.

2. La segunda se realizó en octubre de 2025 con la aplicación de un cuestionario estructurado a alumnas de Ciudad Universitaria hasta llegar al punto de saturación. La información obtenida de esta etapa fue crucial para la contextualización del ambiente que le permitió tener más profundidad a las entrevistas aplicadas posteriormente. De igual manera se realizó la revisión hemerográfica para la construcción del apartado del discurso oficial de la UACJ.
3. La tercera etapa consistió en la aplicación de las entrevistas semiestructuradas a alumnas de CU que hayan vivido alguna experiencia de violencia de género en su vida universitaria. Las entrevistas permitieron conocer las experiencias, percepciones y la construcción de contranarrativas a través de sus vivencias. De igual manera en esta etapa se realizó una entrevista semiestructurada a la titular de la Unidad de Género y Construcción de Paz de la UACJ. Este trabajo ocurrió de febrero a marzo de 2026.
4. La cuarta etapa consistió en la organización y análisis de la información obtenida en la etapa de trabajo de campo. Los testimonios de las alumnas fueron transcritos para posteriormente ser analizados por categorías. La información obtenida de los cuestionarios fue analizada por categorías y organizada en tablas, gráficas y mapas que ayudan a describir el contexto de la violencia de género en CU.

2.2 – Operacionalización de los Conceptos: Variables

La siguiente operacionalización de conceptos se basó en las teorías expuestas en el apartado de enfoque teórico; a partir de los conceptos de los autores, se construyó una definición propia de cada categoría que funcionó como punto de partida para la creación de las diversas variables a medir.

El patriarcado se operacionaliza como sistema estructural de dominación basado en la jerarquización de género, y fue abordado empíricamente a través de la identificación de prácticas culturales, simbólicas y discursivas que reproducen la desigualdad. Esto incluye observar

estereotipos de género en el entorno universitario, comportamientos normalizados de violencia masculina y abusos ejercidos por los hombres en la universidad.

La interseccionalidad de género, por su parte, se operacionaliza mediante el análisis de distintos ejes identitarios como la condición socioeconómica, etnicidad, edad y ubicación geográfica, que configuran trayectorias diferenciadas para las alumnas. A través de variables como la zona de residencia, los medios de transporte y la percepción de seguridad en el trayecto hacia Ciudad Universitaria, se busca visibilizar cómo estas desigualdades estructurales se entrecruzan y profundizan la exposición a la violencia.

El androcentrismo institucional se analiza a partir de las omisiones, prácticas simbólicas y estructuras que colocan la mirada masculina como medida universal, por ejemplo, en la falta de respuesta institucional ante las denuncias, revictimización institucional, o la deslegitimación de sus testimonios.

Finalmente, la contranarrativa se entiende como una estrategia política y simbólica de resistencia, y fue operacionalizada a través de los relatos disidentes de las alumnas, los testimonios sobre la revictimización institucional y la representación cuantitativa de experiencias que, al ser visibilizadas, cuestionan el discurso oficial universitario.

Cuadro 1: Tabla de operacionalización de conceptos

Concepto	Categorías (Dimensiones)	Indicadores
Patriarcado	1. Género 2. Relaciones de poder 3. Cultura de género 4. Habitus	a) Prácticas de violencia masculina b) Discursos que naturalizan a la subordinación femenina c) Estereotipos de género d) Abusos ejercidos por hombres de la UACJ

Interseccionalidad	1. Condición socioeconómica 2. Etnia 3. Ubicación geográfica 4. Acceso y movilidad	a) Zona de residencia b) Medios de transporte a CU c) Seguridad en el trayecto d) Autoidentificación étnica
Contranarrativa	1. Testimonios disidentes 2. Ruptura del discurso institucional 3. Contextualización de la violencia de género en CU	a) Relatos sobre la violencia de género en CU b) Revictimización por parte de la institución c) Violencias no denunciadas d) Representación de la experiencia de ser mujer en CU
Androcentrismo Institucional	1. Discurso oficial institucional androcéntrico 2. Falta de respuesta institucional 3. Exclusión simbólica y estructural 4. Historia institucional UACJ	a) Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ b) Deslegitimación del testimonio femenino c) Confianza en las autoridades universitarias para denunciar d) Discurso o e) Falta de sensibilización de alumnos y docentes

Fuente: Elaboración propia

2.3 – Fuentes de Información

Las principales fuentes de esta investigación fueron alumnas de Ciudad Universitaria entre 2022 a 2025, quienes fueron estudiantes durante el primer trienio de la entrada en vigor del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ, y que proporcionaron testimonios sobre el impacto de la violencia de género en sus trayectorias académicas y emocionales, así como su percepción sobre los mecanismos institucionales de atención.

Otra fuente de información fue la Unidad de Género de la UACJ, renombrada a Unidad de Género y Construcción de Paz a partir de noviembre de 2025. El acercamiento con la Titular

de la Unidad de Género ayudó a comprender el discurso oficial de la UACJ en el tema de violencia de género. Esto permitió contrastar el registro oficial con la contranarrativa de las alumnas.

Finalmente, la hemerografía se utilizó para contextualizar la creación de CU dentro de la historia de la UACJ, así como la recuperación de datos cruciales para la compresión del discurso oficial de la universidad ante la violencia de género en sus campus.

2.4 – Técnicas de Recolección y Manejo de Datos

Para lograr una comprensión completa del problema estudiado y para tener una amplia riqueza en la interpretación de los resultados, se emplearon tres técnicas de recolección de datos: cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y revisión hemerográfica. La aplicación de las técnicas de recolección de datos se aplicó de forma secuencial, alineado a las necesidades del proceso de investigación. En primer lugar, se aplicó el cuestionario a estudiantes de Ciudad Universitaria en octubre de 2025, que permitió una contextualización de la problemática, en segundo lugar, se realizaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes que vivieran alguna experiencia de violencia de género en el entorno universitario de CU de enero a marzo de 2026, así como la aplicación de una entrevista semiestructurada a la titular de la Unidad de Género y Construcción de Paz de la UACJ. De manera paralela, la revisión hemerográfica estuvo presente durante todo el proceso de investigación, permitiendo ayudar con la contextualización y el contraste de los datos obtenidos.

Las autoras Díaz-Bravo et al. (2013), definen la entrevista semiestructurada como una técnica perteneciente a la investigación de corte cualitativo que consiste en una guía de preguntas que se caracterizan por tener flexibilidad en el desarrollo de la conversación con cada participante. Este tipo de entrevistas permiten profundizar en aspectos importantes durante el dialogo, pero manteniendo el enfoque en los objetivos del estudio. Esta técnica es recomendable cuando se busca una comprensión de experiencias y puntos de vista de las personas entrevistadas. La entrevista semiestructurada se encuentra en un punto de equilibrio entre el

rigor académico y la apertura para que las entrevistas se guíen hacia una mayor expresión de cada participante.

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a seis alumnas que vivieron alguna experiencia de violencia de género en Ciudad Universitaria: 2 alumnas fueron contactadas por medio de tendederos digitales en la red social de Facebook, dos alumnas se identificaron por medio del cuestionario aplicado en CU, y la última se ubicó por medio de la técnica de bola de nieve. Las entrevistas permitieron conocer aspectos que no siempre se visibilizan en el discurso oficial, así como explorar a profundidad las experiencias de violencia de género vividas, sus percepciones sobre la seguridad del entorno universitario, los mecanismos de atención institucional, las repercusiones emocionales y académicas, y las condiciones estructurales que atraviesan. Las entrevistas se llevaron a cabo en lugares públicos y elegidos por las personas entrevistadas. El consentimiento por escrito fue enviado un día antes para que fuera leído con calma, y se firmó el día de la entrevista. La entrevista fue grabada en audio con pleno consentimiento de la alumna entrevistada; tanto el audio como la transcripción se resguardaron en una memoria externa y únicamente la investigadora tuvo acceso. En todo momento se garantizó la confidencialidad de las estudiantes participantes utilizando seudónimos, así como la omisión de nombres y fechas exactas. Las participantes podían retirar su participación en cualquier momento sin consecuencias, hasta antes de la entrega del primer borrador de la tesis; ninguna lo hizo.

Cuadro 2: Tabla de alumnas entrevistadas

Participante	Fecha de entrevista	Medio de contacto	Lugar de entrevista
Rojo	17 febrero 2026	Facebook	Cafetería
Celeste	24 febrero 2026	Facebook	Parque público
Azul	27 febrero 2026	Encuesta	Cafetería
Rosa	9 marzo 2026	Encuesta	Espacio verde de CU
Púrpura	10 marzo 2026	Recomendación de amiga	Espacio verde de CU
Jade	23 marzo 2026	Recomendación de amiga	Zoom

Fuente: Elaboración propia

Con base en los conceptos empleados en la operacionalización permitieron crear categorías que fueron el punto de partida en la creación de la creación de la guía de entrevista empleada (véase en el cuadro 3).

Cuadro 3: Tabla de operacionalización de las categorías de las entrevistas

Concepto	Categorías (Dimensiones)	Indicadores	Preguntas
Patriarcado	-Género -Relaciones de poder -Cultura de género -Habitus	-Prácticas de violencia masculina -Discursos que naturalizan a la subordinación femenina -Estereotipos de género -Abusos ejercidos por hombres de la UACJ	-¿Cómo describirías el ambiente entre los hombres como profesores, personal administrativo y las alumnas? -¿Has notado comentarios, actitudes o comportamientos que te hagan sentir incómoda o fuera de lugar en la universidad por ser mujer? -¿Consideras que las alumnas y los alumnos son tratados de la misma forma por los profesores o el personal universitario? -¿Conoces otros casos de violencia de género dentro de la universidad y de qué tipo?
Interseccionalidad	-Condición socioeconómica -Ubicación geográfica del campus -Acceso y movilidad	-Medios de transporte a CU -Seguridad en el trayecto -Trayectoria personal	-¿Podrías contarme un poco sobre ti y cómo llegaste a estudiar en Ciudad Universitaria? -¿Cómo ha sido tu experiencia general como estudiante dentro del campus? -¿Qué aspectos de tu vida personal o familiar han influido en tu trayectoria académica? -¿De qué parte de la ciudad te trasladas y cuánto tiempo te toma llegar a Ciudad Universitaria? -¿Qué medio de transporte utilizas regularmente y cómo describirías tu trayecto diario? -¿Te has sentido insegura en el camino o en los alrededores del campus?

Contranarrativa	-Testimonios disidentes -Ruptura del discurso institucional	-Relatos sobre la violencia de género en CU -Revictimización por parte de la institución -Violencias no denunciadas	-¿Podrías contarme, hasta donde te sientas cómoda, sobre la situación de violencia de género que viviste dentro de la universidad o en alguna actividad relacionada a la misma? -¿Cómo afectó esa experiencia tu vida académica, emocional y/o personal? -¿Recibiste apoyo de compañeras, amistades o familiares después de lo ocurrido? -¿Qué fue lo más difícil de enfrentar durante o después de esa experiencia? -¿Qué te ayudó a sobrellevar la situación o a continuar con tus estudios? -¿Qué cambios te gustaría ver en la universidad para que las alumnas se sientan seguras y acompañadas? -Si pudieras enviar un mensaje a otras alumnas que estén viviendo algo similar, ¿qué les dirías?
Androcentrismo Institucional	-Discurso oficial institucional androcéntrico -Falta de respuesta institucional	-Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ -Confianza en las autoridades universitarias para denunciar -Deslegitimación del testimonio femenino	-¿Recibiste apoyo dentro de la universidad? -En caso de no reportar el hecho a la Unidad de Género de la UACJ, ¿Por qué decidiste no reportarlo? -¿Cómo describirías la respuesta o el acompañamiento institucional que recibiste? -¿Conoces el Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ? (Si lo conoces, ¿hiciste uso de el para reportar la agresión?

Fuente: Elaboración propia

El orden de las preguntas fue acomodado de la manera más eficiente para asegurar un buen desarrollo de las entrevistas, la guía de entrevista a las alumnas se encuentra al final del presente documento en el anexo 4.

Asimismo, se entrevistó a la titular de la Unidad de Género en la oficina de la UG ubicada en la ex rectoría de la UACJ el 11 de marzo de 2026. La entrevista tuvo como finalidad conocer cómo opera la atención institucional, qué limitaciones enfrentan en la práctica y cómo interpretan su papel dentro de la universidad. El guion de entrevista (anexo 5) se elaboró una vez concluida la fase de entrevistas a alumnas, ya que el guion se basó en los resultados obtenidos de las entrevistas a alumnas.

Las entrevistas (a alumnas y la titular de la Unidad de Género) privilegiaron la escucha activa, el respeto a los tiempos de las entrevistadas y el principio de no revictimización, así como un cuidado especial a los datos sensibles que llegaron a ser mencionados.

Teniendo en cuenta el corte metodológico cualitativo del estudio, se optó la aplicación de cuestionarios como instrumento para contextualizar la problemática dentro de Ciudad Universitaria y establecer un panorama que permitió identificar la diversidad de experiencias de violencia de género entre las estudiantes del campus. La encuesta consistió en una técnica de apoyo para el proceso de acercamiento a posibles participantes de la entrevista. Los resultados de la encuesta fueron plasmados de forma de estadística descriptiva, que presenta el espacio para la comprensión integral de las contranarrativas rescatadas en las entrevistas (Jansen, 2012). Hernández Samperi y Mendoza (2018) mencionan que los estudios cualitativos pueden ser apoyados por datos estadísticos siempre y cuando aporten información para dimensionar de forma descriptiva la investigación.

Para la determinación del número de cuestionarios aplicados se utilizó una fórmula para poblaciones finitas, la formula ayudo a establecer un punto de saturación aproximado y guio las visitas y horarios del trabajo de campo. La estimación de la siguiente formula no establece alguna cuestión de inferencia estadística ni generaliza los resultados, fue un criterio operativo de organización para establecer una cobertura inicial de trabajo de campo. La lógica del estudio

y el análisis de los datos obtenidos de los cuestionarios se sustentaron en los principios de la metodología cualitativa, teniendo presente la relevancia de la comprensión de la diversidad de las experiencias.

Formula de estimación

- **N** = 4064 (total de alumnas mujeres en CU según cifras de la UACJ 7257 alumnos matriculados en donde el 56% son mujeres)
- **p** = 0.211 (proporción estimada de violencia de género en el ámbito escolar en los últimos 12 meses en el estado de Chihuahua según ENDIREH 2021)
- **q** = 1 - p = 0.789
- **es** = 0.05 (error estándar del 5%)
- **Z** = 1.96 (confianza del 95%)

Tamaño preliminar de la muestra (n′):

$$\mathrm{n}' = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2}$$

$$\mathrm{n}' = \frac{3.8416 \cdot 0.166479}{0.0025}$$

$$\mathrm{n}' = \frac{0.639613}{0.0025}$$

$$\mathrm{n}' = 255.85$$

Ajuste por población finita (n):

$$\mathrm{n} = \frac{\mathrm{n}'}{1 + \left(\frac{\mathrm{n}'}{\mathrm{N}}\right)} = \frac{255.85}{1 + \left(\frac{255.85}{4064}\right)} = \frac{255.85}{1.06299} \approx 240.7$$

Teniendo como resultado un punto de referencia 241 cuestionarios a aplicar; en el trabajo de campo se encontró que 250 encuestas fue el punto de saturación ideal para la contextualización descriptiva.

La aplicación de los cuestionarios fue de forma electrónica en Google Forms en un iPad con conexión a internet, auto aplicados cara a cara, siendo una muestra por conveniencia

exploratoria (Hernández; Mendoza, 2018). Los días de aplicación se ven representados en la siguiente tabla:

Cuadro 4: Tabla de organización de trabajo de campo: cuestionarios

Fecha de aplicación	Horario de aplicación	Cuestionarios realizados
Miércoles 1 de octubre 2025	10:00 am a 12:00 pm	35
Martes 7 de octubre 2025	12:00 pm a 4:00 pm	55
Jueves 9 de octubre 2025	10:00 am a 2:00 pm	55
Lunes 13 de octubre 2025	2:00 pm a 8:00 pm	40
Miércoles 15 de octubre 2025	4:00 pm a 8:00 pm	35
Lunes 20 de octubre 2025	4:00 pm a 6:00 pm	30

Fuente: Elaboración propia

La aplicación de los cuestionarios fue de lunes a jueves a lo largo del mes de octubre de 2025, la aplicación se realizó en diversos espacios del campus (áreas verdes, edificios, gimnasio, estacionamiento, cafetería y áreas de descanso), en diversos horarios entre las 8:00 a 20:00, con la finalidad de poder garantizar una diversidad de alumnas, de diferentes carreras y semestres. Los datos fueron tratados y almacenados en una memoria externa, solo la investigadora tuvo acceso a los resultados particulares.

La construcción del cuestionario tomo como categorías les mencionadas en la operacionalización de los conceptos, se trabajaron de la siguiente manera

Cuadro 5: Operacionalización de las categorías en los cuestionarios

Concepto	Categorias	Indicadores	Preguntas
Patriarcado	-Género -Relaciones de poder -Cultura de Género -Habitus	-Prácticas de violencia masculina -Discursos de la naturalización de la subordinación femenina -Abusos ejercidos por hombres de la UACJ	-¿Reportaste el hecho con alguna autoridad o actor universitario? -¿A qué autoridad/actor universitario denunciaste? -A quienes acudieron a la Unidad de Género, ¿Cuál es tu opinión sobre la atención a tu caso? -En caso de no reportar, ¿cuál fue el motivo? -¿Has vivido violencia de género dentro del campus o en alguna actividad relacionada con la universidad? -En caso de afirmativo, ¿qué tipo de violencia has vivido? -¿Quién fue el agresor? -¿La experiencia de violencia de género afectó tu desempeño académico o emocional?
Contranarrativa	-Testimonios disidentes -Ruptura del discurso institucional -Contextualización de la violencia de género en CU	-Relatos sobre la violencia de género en CU -Representación de la experiencia de ser mujer en CU	
Interseccionalidad	-Condición socioeconómica -Etnia -Ubicación geográfica -Acceso y movilidad al campus	-Zona de residencia -Medio de transporte a CU -Seguridad en el trayecto -Autoidentificación étnica	-¿En qué sector de la ciudad resides? -¿Cuál es tu medio de transporte a la universidad? -¿Cuál es el grado educativo máximo de tus padres? -¿Perteneces a alguna etnia? -¿Cómo calificas la seguridad en el trayecto a Ciudad Universitaria?

Androcentrismo institucional	Falta de respuesta institucional Discurso oficial androcentico	Nivel de conocimeinto del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ Confianza en las autoridades para denunciar Falta de sensibilización del alumnado	-¿Qué tanta confianza tienes en acudir por ayuda a la Unidad de Género de la UACJ? -¿Conoces el Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ? -¿Cómo calificas la seguridad en Ciudad Universitaria? -¿En qué espacios te sientes insegura como mujer dentro del campus o sus alrededores?

Fuente: Elaboración propia

La hemerografía permitió contextualizar la creación de Ciudad Universitaria dentro de la historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), enfocado en una comprensión de la evolución institucional y del ambiente universitario en el que se desarrolla la violencia de género. La revisión de artículos periodísticos, reportajes y documentos históricos permitió identificar cómo se ha configurado el contexto social, económico y político en el que la universidad se encuentra, proporcionando una visión de las dinámicas que prevalecen en el campus, que pueden influir en la manifestación de la violencia de género.

2.5 - Análisis de los datos obtenidos

El análisis cualitativo siguió los siguientes pasos: la organización de los datos obtenidos, la creación de transcripciones de las entrevistas y posteriormente la codificación, y por último la creación de categorías adecuadas para la comprensión del fenómeno estudiado. De igual forma, el análisis de los datos es un proceso continuo, en donde la organización, interpretación y la compresión de la información se trabaja de forma permanente confirme se avanza en la investigación (Hernández; Mendoza, 2018).

Luego de concluir en su totalidad el trabajo de campo, la información obtenida de las diferentes técnicas metodológicas fue organizada de manera digital para su análisis e interpretación. La información correspondiente a los cuestionarios se sistematizó en Excel, para ser analizadas según las categorías teóricas de interseccionalidad, patriarcado, contranarrativa y androcentrismo institucional. Los resultados de esta técnica fueron fundamentales para la comprensión del contexto en el que se desenvuelven las entrevistas.

Las entrevistas semiestructuradas fueron transcritas por la investigadora, preservando el sentido y coherencia de cada una de ellas. Se omitieron datos mencionados que comprometieran el anonimato de las participantes y posteriormente se analizó por medio de las categorías planteadas. El propósito principal de este análisis fue el de identificar significados y reconocer las experiencias en las narrativas en cada una de las estudiantes.

El análisis de los datos de la presente investigación principalmente se orientó a la comprensión de las experiencias de violencia de género desde la voz de las propias estudiantes. Para lograr una panorámica completa de la problemática, los resultados obtenidos de las entrevistas y los cuestionarios se complementaron, dando como resultado una comprensión integral de las experiencias, logrando construir contranarrativas contextualizadas descriptivamente. El análisis de los datos corresponde directamente al marco teórico planteado y las categorías teóricas que se desprenden del mismo.

En todo momento, el enfoque ético de esta investigación estuvo orientado a proteger a las alumnas, utilizando seudónimos para proteger su identidad y garantizar el anonimato, respetar sus relatos y contribuir a visibilizar una problemática que ha sido minimizada.

CAPÍTULO III: MARCO CONTEXTUAL

3 - Marco Contextual

El presente capitulo ofrece un análisis histórico, institucional y espacial de la fundación y consolidación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez dentro del contexto urbano de Ciudad Juárez desde 1968 hasta el presente. Desde una lectura feminista de la hemerografía, destaca la subordinación de la experiencia femenina al androcentrismo institucional, que desacredita las contribuciones de las mujeres en la creación de la universidad. Este desprecio institucional hacia el cuerpo femenino se replicó a escala urbana, en donde, sean las maquiladoras o los espacios públicos, las mujeres afrontaban una violencia sistémica. Dentro de este contexto de violencia espacial, la UACJ crea el campus de Ciudad Universitaria, ubicada en el extremo sur oriente de la ciudad, profundizando la segregación socioeconómica, sometiendo a las alumnas a trayectos largos y peligrosos, exponiendo al estudiantado a flora y fauna peligrosa. El capítulo cierra con la presentación del discurso oficial entorno a los avances normativos con la creación del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual.

3.1- La Universidad Femenina de Ciudad Juárez: orígenes

En 1968, el Club de Mujeres Profesionistas y de Negocios de Ciudad Juárez fundó la Universidad Femenina de Ciudad Juárez A.C. De acuerdo con la reconstrucción histórica realizada por Dolores Canizales de Urrutia (2004), quien era la presidenta del club**,** el proyecto surgió como respuesta a la carente oferta académica de educación superior en Ciudad Juárez. En ese entonces, existía el Tecnológico de Ciudad Juárez que ofrecía ingenierías, pero en la década de los 1960's, que las mujeres estudiaran carreras vistas como masculinas, no era bien recibido por la sociedad. Ante esto, las jóvenes que aspiraban a estudiar se veían en la necesidad de salir de Ciudad Juárez, implicando gastos de hospedaje y quedando expuestas a peligros. Ante estas limitantes económicas y de género, surgió la idea de ampliar la oferta educativa para las mujeres en la ciudad.

Con los movimientos democratizantes a nivel nacional a finales de la década de los 1960's, era un momento propicio para promover la educación para las mujeres fronterizas, y el Club de Mujeres inició las tareas de organización académica, gestión administrativa y búsqueda de apoyos institucionales y sociales, y encontró respaldo entre distintos actores locales como el

presidente municipal Armando González Soto, quien donó un edificio, así como el apoyo de profesionistas y empresarios que formaron parte del patronato y ofrecieron apoyo logístico y financiero. La visión se cumplió, y la Universidad Femenina de Ciudad Juárez inició su operación como un proyecto sostenido por el trabajo y liderazgo de mujeres profesionistas, orientado a garantizar el derecho de las mujeres, sin importar su condición social, a la educación superior en Ciudad Juárez (Canizales, 2004).

Por necesidades de legitimación institucional, el Club de Mujeres y el patronato aprobaron la incorporación de Adolfo Chávez Calderón como primer rector. La visión feminista y el liderazgo masculino produjo conflictos internos y disputas por el control institucional casi de inmediato. Canizales y las demás mujeres fundadoras quedaron desplazadas. La exclusión de las integrantes del Club de Mujeres tomó tildes explícitamente sexistas; a palabras de Eugenio Chávez, hijo del rector, mencionó: "las señoras del Club de Mujeres Profesionistas y Negocios que formaron la Universidad Femenina pueden irse a sus casas, ya no hacen falta" (Canizales, 2004, p. 66).

Tras la salida forzada de las fundadoras y de su visión de empoderamiento educativo para la mujer fronteriza, Chávez Calderón le cambió el nombre a la institución a la Universidad de Ciudad Juárez A.C. La renombrada universidad permitía una matrícula mixta, y sin contrapeso institucional, la deficiente administración de Chávez Calderón resulto en problemas administrativos y diversas irregularidades financieras que afectaron la experiencia académica del estudiantado y resulto en la perdida de legitimidad institucional (Canizales, 2004). Las tensiones relacionadas con la conducción académica, la mala gestión de recursos y la falta de claridad en su misión, derivó en un escenario de inestabilidad, y a la destitución de Chávez Calderón de la rectoría (Canizales, 2004).

No obstante, la lamentable exclusión del Club de Mujeres, la misión de abrir oportunidades académicas para la mujer fronteriza seguía vigente, y habiendo quedado acéfalo el nombre de Universidad Femenina de Ciudad Juárez, hacia 1971, Canizales y las fundadoras nuevamente retoman la iniciativa fundando una segunda universidad exclusivamente para mujeres, y así recuperando el espíritu original del proyecto (Canizales, 2004). Este segundo esfuerzo, sin embargo, se desarrolló en un contexto de reorganización amplia de la educación

superior en Chihuahua, después de los movimientos estudiantiles de 1968, y bajo el argumento de eficiencia, ambas universidades fueron fusionadas. Bajo la dirección de Eduardo Fuentes Varela, quien sucedió a Chávez Calderón en la rectoría, la nueva Universidad Integral de Ciudad Juárez abrió sus puertas, nuevamente subsumiendo a la institución femenina bajo el alegato de los beneficios de la matrícula mixta. En 1973, se convierte oficialmente en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (Canizales, 2004).

Esta reconstrucción histórica de los inicios de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, narrada desde la perspectiva feminista, evidencia la resistencia masculina a ceder la conducción e instrucción universitaria a las mujeres. En cuestión de cinco años, de 1968 a 1973, ocurrieron dos despojos del control institucional que negaron la participación del Club de Mujeres como autoridades universitarias legítimas; este patrón de exclusión resulta significativo si se considera que, hasta hoy, una mujer no ha ocupado la rectoría de la UACJ. Esto da cuenta de una continuidad histórica de la masculinización del poder y espacio universitario: la integración y la matricula mixta fue presentada como un avance institucional e implicó la disolución del proyecto específico del empoderamiento femenino y la pérdida de visibilidad del papel central que tuvieron las mujeres en la creación de la universidad. No obstante, la presente matrícula dominada por las alumnas mujeres, representa una irrupción de ese legado histórico, que vincula la presente lucha en contra del androcentrismo institucional y la violencia de género con el protagonismo femenil y la misión feminista de brindar oportunidades académicas holísticas a las mujeres de Ciudad Juárez.

3.2-Alumnas de la UACJ y Violencia Sistémica Urbana en Ciudad Juárez

A inicios de los años 2000 la UACJ contaba con una matrícula femenina de 8,979 alumnas (49%). Este avance institucional de la matrícula femenina ocurrió a la par de un creciente problema, a partir de la década de los 1990's, de la violencia sistémica en contra del cuerpo femenino en el espacio público y privado (Monárrez, 2011). El logro de acceder a estudios universitarios también significaba el desplazamiento de las estudiantes por la ciudad en la cual se enfrentaban a un continuum de violencias: acoso y hostigamiento, agresiones físicas y en casos extremos, feminicidio.

La ciudad que transitaban las alumnas a inicios del siglo era “multicéntrica” (Fuentes, 2001), resultado de un proceso de urbanización acelerado y poco planificado, estrechamente vinculado a la condición fronteriza y al desarrollo de la industria maquiladora (Fuentes; Peña, 2011). De acuerdo con Gutiérrez Amparán (2022), el crecimiento de la ciudad respondió principalmente a intereses económicos y productivos, lo que dio lugar a una expansión territorial desordenada, marcada por la segregación socioespacial y la precariedad de servicios en amplias zonas urbanas. Este modelo de ciudad ha generado desigualdades persistentes en el acceso a infraestructura, transporte, iluminación y espacios públicos, particularmente en las zonas periféricas, donde se concentran poblaciones históricamente vulneradas. Para Alicia Ziccardi (2008) el crecimiento de las periferias se ve impulsado por procesos de desigualdad y segregación urbana que orilla a los sectores de menores ingresos a establecerse en zonas alejadas en condiciones desfavorables. La periferia no solo hace referencia a una cuestión territorial, también es tener una posición de desigualdad dentro de la ciudad, enfrentando carencias y un limitado acceso a los bienes y servicios urbanos.

En este contexto urbano, la violencia de género y el feminicidio se han manifestado de manera recurrente, a la par, en el 2008 la llamada “guerra contra el narco” intensificó la violencia que se vivía en la ciudad, convirtiendo los espacios públicos en escenarios de violencia, en especial contra la mujer (Monárrez, 2011). Gutiérrez (2022) señala que muchos de los casos de desapariciones y asesinatos de mujeres ocurren en espacios específicos de la ciudad, como lotes baldíos, vialidades principales y áreas con escasa presencia institucional, lo que evidencia una relación entre las condiciones del entorno urbano y la exposición de las mujeres a distintas formas de violencia. Asimismo, la persistencia del feminicidio en Ciudad Juárez se inscribe en un escenario de impunidad y falta de respuestas institucionales efectivas, lo que ha contribuido a la continuidad de estas violencias a lo largo del tiempo, especialmente contra mujeres jóvenes, empobrecidas, migrantes y trabajadoras de la maquila (Gutiérrez, 2022).

El ejemplo de las mujeres obreras de la maquiladora es ilustrativo del tránsito de las estudiantes hacia la universidad: se trasladan de la periferia hacia un subcentro, en el caso de las obreras a los parques industriales en el oriente, y las estudiantes hacia la universidad en el norte (Sánchez, Ravelo, Melgoza, 2015). En ese entonces, no obstante, la experiencia intra-universitaria de las alumnas, los campus norte se ubicaban dentro de los sectores más seguros

de la ciudad, representando un descanso de la violencia en la ciudad; esta dinámica cambiaria con la creación de Ciudad Universitaria.

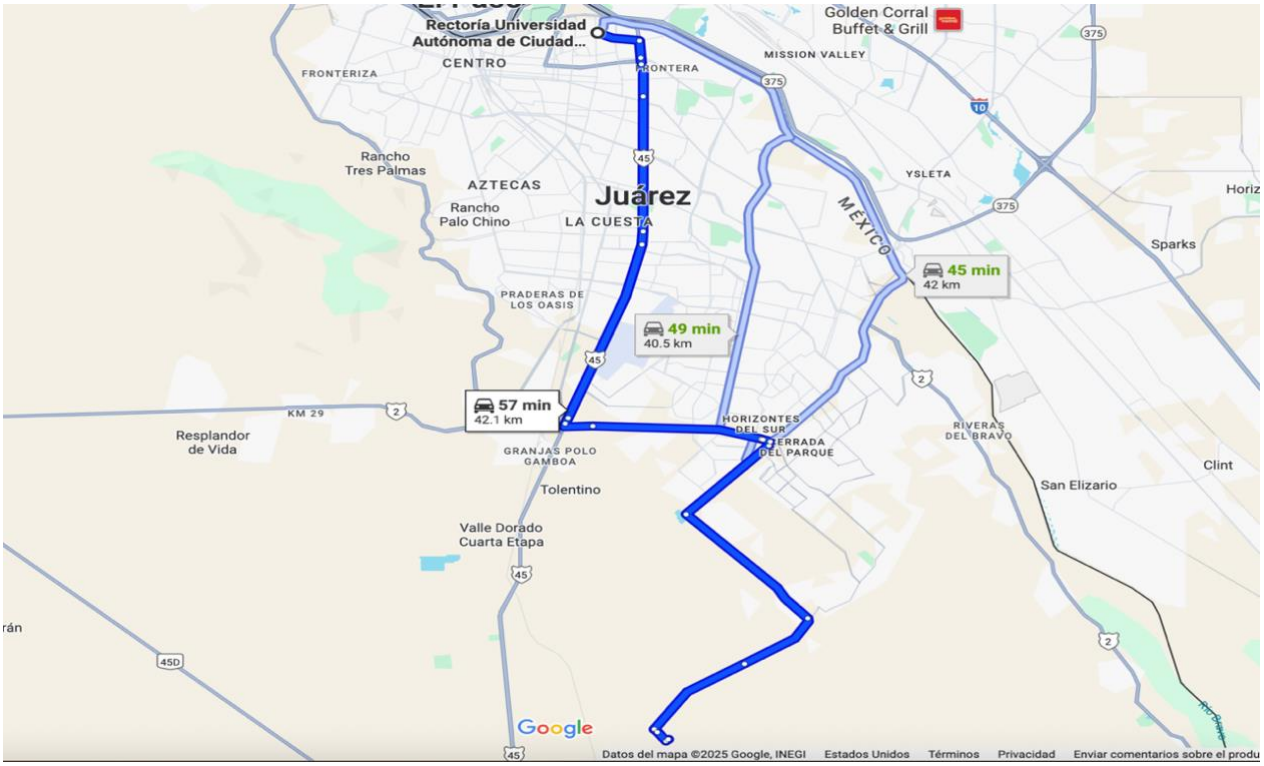
3.3-Creación de Ciudad Universitaria UACJ

Al entrar el siglo XXI, ante la consolidación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez junto con la expansión de la marcha urbana y una población de más de un millón de habitantes, autoridades universitarias iniciaron la planeación de un campus al sur de la ciudad. Después de que el Gobierno del Estado de Chihuahua donara una extensión de tierra desértica de aproximadamente 300 hectáreas en el 2002, la UACJ planteó la idea de un centro neurálgico de educación e investigación, que incluía la participación de varias instituciones de distintos niveles académicos, incluyendo: la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, el Colegio de la Frontera Norte, y el Colegio de Bachilleres (UACJ, s.f.a). A este se le denomino "La Ciudad del Conocimiento," y contaba con amplio apoyo dentro y fuera de Ciudad Juárez para continuar fortaleciendo la formación profesional en una ciudad cuyo crecimiento económico era inusitado a una década de la promulgación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El plan original de generar sinergias académicas y de investigación en un espacio multi-institucional para contribuir al desarrollo urbano, social y económico de la frontera, se derrumbó cuándo, en el 2007-2008, la ciudad entra en una fase de violencia alzada por la disputa entre carteles de la droga. Poco a poco, las demás instituciones se fueron saliendo del plan, y sólo la UACJ, el Colegio de Bachilleres del Estado de Chihuahua, el Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez y el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chihuahua continuaron; si antes no se cuestionaba la lejanía del predio de la planeada "Ciudad del Conocimiento," con tan solo cuatro instituciones y un tejido social altamente fragmentado, la decisión de continuar con la construcción del campus Ciudad Universitaria en un predio a más de 40 km al sur del centro de Ciudad Juárez, generó críticas por instituciones como el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2014). La crítica fue severa: el campus está en una zona con acceso limitado y escasa conectividad urbana con el resto de la ciudad; cuenta con una baja integración al principal tejido urbano de la ciudad y es ajeno a las zonas donde se concentra la vida económica y social; su construcción alteró la biosfera desértica mientras exponía a los visitantes

a una flora y fauna peligrosa. Fue tal el grado de desaprobación, que en el 2014 el IMCO llamo a CU “la universidad en el desierto,” y desaprobó los argumentos de detonación de crecimiento que usaban sus promotores (IMCO, 2014). El 9 de marzo del 2011, autoridades universitarias inauguraron Ciudad Universitaria, que emergió, entonces, como otro motor de crecimiento caótico y no planeado, sin integración con la ciudad existente y con una dinámica de movilidad y concentración de alumnos que reproduce la dinámica segregadora socioespacial que fractura la ciudad entre una zona norte dotada de servicios y con altos índices de calidad de vida, y una periferia abandonada y peligrosa.

Cuadro 6: Mapa de distancia entre el campus de Ciudad Universitaria y Rectoría UACJ



Fuente: Google Maps

3.4-Narrativa Oficial UACJ

En el año 2022, la UACJ inició un programa de transversalización de género, que incluyó la creación de la Unidad de Género y la aprobación y aplicación del Protocolo Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual (De la Cruz, 2026c). Lo que represento un avance en el reconocimiento institucional de la problemática, visto desde una

mirada feminista, concluye este capítulo contextual al mostrar como ambas dinámicas, la disonancia histórica entre no reconocer la contribución de las mujeres y una universidad en crecimiento caótico sesga la eficacia de los mismos avances normativos representado por la UG y el Protocolo.

La narrativa oficial de la UACJ entorno a la creación del Protocolo es que este represento un avance normativo significativo, que posiciono a la universidad a la vanguardia de la transversalización de la igualdad de género entre las IES en México, y que doto a la universidad con un marco teórico para nombrar las diferentes formas de violencia, así como una unidad que actuaría para su erradicación (De la Cruz, 2026c). La UG funge como el mecanismo oficial para recibir "quejas," canalizar a las y los estudiantes con apoyo legal y psicológico, decidir sobre la competencia de la UG en el caso, el investigar y recabar pruebas y, finalmente, la decisión y sanción. En términos gubernamentales, la UG actúa como una fiscalía de género dentro del organigrama universitario, y palabras expresas de la Titular de la UG, a quien se entrevistó, se les otorga completa autonomía (Espinoza Díaz, comunicación personal, 11 de marzo de 2026).

El fortalecimiento del Protocolo a través de la consolidación de la UG trajo consigo importantes cambios en noviembre del 2025, en el cual la UACJ pasó a una segunda fase en su programa de igualdad con la actualización del Protocolo y el renombramiento de la UG a Unidad de Género y Construcción de Paz. Dentro de la narrativa oficial, según la Titular, esto es un avance de gran impacto, reflejo de las intenciones institucionales de ampliar su enfoque y atender conductas más allá de índole sexual, para construir espacios libres de todo tipo de violencia (Espinoza Díaz, comunicación personal, 11 de marzo de 2026).

En la cotidianidad universitaria, la UGCP, que cuenta con 4 personas (la titular Claudia Espinoza, la abogada Yarely Ríos, un asistente y una psicóloga), se encargan de la implementación de actividades de prevención, atención y sanción para una población estudiantil de 36,995 alumnas y alumnos matriculados, haciendo la misma labor entre el personal académico y administrativo (UACJ, 2025b). Una de las tareas primordiales de la UGCP es tener una escucha activa con las y los estudiantes mediante talleres y pláticas que el personal de la UG imparte en los diversos campus de la UACJ: los campus norte, CU, y los campus en las localidades de Nuevo Casas Grandes y Cuauhtémoc. Para facilitar un acercamiento con la

UGCP se habilitó un buzón virtual por el cual se recibe comunicación y reportes que el Protocolo llama “quejas.”; según la Titular, la UGCP se compromete a contestar cada reporte y comunicación en la brevedad (Espinoza Díaz, comunicación personal, 11 de marzo de 2026).

La narrativa oficial también hace gran énfasis en combatir la cultura de la no denuncia. Este principio se logra por medio campañas de concientización que buscan generar confianza entre las y los estudiantes hacia las autoridades universitarias, así como la celebración de los días naranja cada mes el día 25 con eventos y actos simbólicos que llaman a la erradicación de las violencias (De la Cruz, 2026b). Una pieza fundamental de ese trabajo, a palabras de la titular de la UG, es el compromiso al principio de la no revictimización por medio de un acompañamiento profesional, ético y expedito (Espinoza Díaz, comunicación personal, 11 de marzo de 2026).

La UGCP coincide en que la construcción de espacios educativos libres de violencia es una tarea diaria, más el discurso oficial es contundente: la UG, ahora UGCP, cuenta con consolidación, conocimiento y confianza. Los resultados cuantitativos y cualitativos de los siguientes capítulos mostraran como la construcción de contranarrativas divergen sustancialmente de este posicionamiento oficial; estas voces divergentes nutren y desestabilizan el discurso oficial, y permiten conocer las dificultades, desconfianza o el desconocimiento de la normatividad. Existen tensiones entre el imaginario institucional y las experiencias concretas que han vivido las estudiantes de Ciudad Universitaria.

3.5 – Conclusión

Este marco contextual plantea que la violencia de género en Ciudad Universitaria se entrelaza con desigualdades epistémicas, estructurales, territoriales e institucionales, que de forma histórica han condicionado la participación de las mujeres en la universidad. En un comunicado oficial de la UACJ en el año 2023, así recordó la institución sus inicios: “Fue en 1968 cuando a una señora se le ocurrió abrir una universidad femenina, privada, una especie de apéndice de la escuela de comercio que ella tenía” (Cabullo, 2023, párr. 4). Aquí Dolores Canizales de Urrutia no tiene nombre, es “una señora”; el Club de Mujeres Profesionistas de Ciudad Juárez no gestiona, se les “ocurre”; y la Universidad Femenina de Ciudad Juárez es simplemente un “apéndice”. Esta violencia epistémica, conjugada con la violencia corporal, subyace el

androcentrismo institucional que niega en el presente que la violencia de género es un grave problema en Ciudad Universitaria.

CAPÍTULO IV: ANALISIS ESTADÍSTICO-DESCRIPTIVO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN CIUDAD UNIVERSITARIA

4 - Análisis estadístico-descriptivo

Este capítulo presenta una contextualización de violencia de género en Ciudad Universitaria, que con uso de gráficas descriptivas construye un diagnóstico del problema. Se aplicaron un total de 250 cuestionarios a alumnas activas de Ciudad Universitaria de la UACJ, apoyado de una fórmula para poblaciones finitas que permitió establecer un punto de saturación aproximado. El cuestionario se aplicó de manera personal durante 6 visitas a Ciudad Universitaria en distintos sitios del campus para abarcar la mayor diversidad posible de programas académicos y semestres**,** dando como resultado una muestra amplia y representativa de las distintas experiencias entre programas. Los números demuestran una población estudiantil que proviene de sectores vulnerables de la ciudad, que estudian en un entorno con un alto grado de casos de violencia de género, existe una cultura de la no denuncia y sus experiencias son invisibles para la universidad.

4.1-Demografía y Percepción de la Seguridad

Las preguntas aplicadas en esta sección del cuestionario tenían como objetivo conocer a las estudiantes desde un enfoque demográfico y también medir las percepciones de seguridad. En este apartado los principales hallazgos fueron:

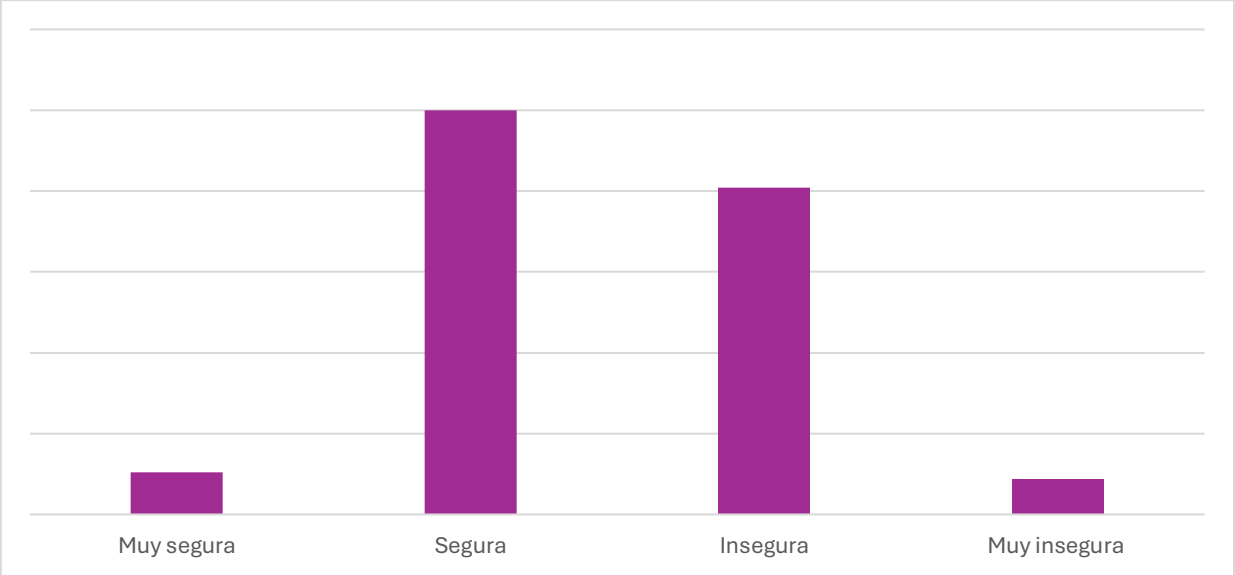
1. El 40 por ciento de las estudiantes indicaron sentirse inseguras en el trayecto a CU
2. El 86.8 por ciento de las estudiantes residen en las zonas sur, suroriente y periferia que coinciden con índices de alto rezago
3. El trayecto a CU es percibido como inseguro sin importar el medio de transporte
4. El 86 por ciento de las estudiantes son la primera generación en cursar estudios universitarios

4.1.1-Percepción de Seguridad en CU y sus Trayectos

A partir de los resultados que se observan en el Cuadro 7 sobre la percepción de seguridad en el trayecto hacia Ciudad Universitaria, se identifica una distribución variada en las respuestas de las estudiantes. En primer lugar, el 50 por ciento de las participantes señala sentirse segura

durante su trayecto al campus. Este dato se interpreta como una percepción relativamente positiva respecto a las condiciones generales del traslado hacia la universidad; sin embargo, este resultado debe de analizarse de manera conjunta a las demás respuestas. Un 40.4 por ciento de estudiantes indican sentirse inseguras durante este mismo trayecto lo cual revela que, aunque existe una percepción mayoritaria de seguridad, también hay un grupo importante de alumnas que experimenta o percibe el desplazamiento hacia el campus como un trayecto potencialmente peligroso y vulnerable.

Cuadro 7: Gráfica de percepción de seguridad al campus de CU



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, los porcentajes correspondientes a las categorías de “muy segura” y “muy insegura” aparecen en proporciones mucho menores, esto significa que las percepciones extremas son menos frecuentes entre las estudiantes encuestadas. En general, la mayoría de las respuestas se concentra en posiciones intermedias entre seguridad e inseguridad, lo que puede reflejar que las experiencias relacionadas con el trayecto al campus no son homogéneas y varían dependiendo de factores como el horario en que las estudiantes se trasladan, el medio de transporte utilizado o las condiciones específicas de las rutas que conectan con Ciudad Universitaria. En este sentido, el trayecto hacia el campus se configura como un elemento relevante dentro de la experiencia universitaria cotidiana de las estudiantes, ya que las condiciones de movilidad y desplazamiento también pueden influir en la manera en que se perciben los espacios de seguridad o riesgo dentro y fuera del entorno universitario.

En el Cuadro 8 aparece la distribución de los espacios percibidos como inseguros por las alumnas[1], y lo primero que resalta es que la inseguridad se concentra dentro del campus y en su entorno inmediato. El hecho de que las casas abandonadas y los lotes baldíos alcancen el mayor porcentaje en las respuestas, con 50.8 por ciento, está asociado con abandono urbano, poca iluminación, escasa vigilancia y, en general, con condiciones que facilitan situaciones de riesgo. Cuando se toma en cuenta que la última clase que ofrece CU termina a las 8:00pm, el abandono urbano entorno a CU se convierte en un escenario de peligro para las y los estudiantes que van de regreso a la ciudad. El contexto territorial en el que se encuentra Ciudad Universitaria genera una experiencia de inseguridad y vulnerabilidad para las estudiantes.

El segundo porcentaje más alto corresponde a las calles aledañas al campus, con 31.2 por ciento, lo que refuerza la idea de que el problema de la seguridad se extiende a los trayectos y a los espacios de tránsito cotidiano. De hecho, cuando se considera también las paradas de camiones (20.0 por ciento) y los estacionamientos (19.6 por ciento), se puede observar un patrón: los espacios vinculados con la movilidad y el desplazamiento son percibidos como especialmente inseguros. Esto es relevante porque implica que el riesgo también está presente en los momentos en los que las estudiantes entran o salen del campus, esperan transporte o transitan por zonas poco habitadas.

Por otro lado, dentro del campus también aparecen ciertos focos de atención, particularmente los baños 22.8 por ciento y los pasillos 18.4 por ciento. Estos espacios tienen en común que, aunque son de uso cotidiano, pueden convertirse en zonas de vulnerabilidad debido a que son espacios de tránsito donde las interacciones pueden pasar más desapercibidas. A diferencia de estos, las aulas y las áreas verdes presentan porcentajes más bajos 13.2 por ciento cada uno, lo que podría indicar que los espacios más estructurados o con mayor presencia de personas tienden a percibirse como relativamente más seguros.

Finalmente, el Indio Bus, presenta el porcentaje más bajo 11.2 por ciento, es significativo, sobre todo si se considera que forma parte del sistema de transporte que conecta a las estudiantes con el campus. En conjunto, lo que se aprecia es que la percepción de inseguridad

[1] En esta pregunta a las alumnas se les permitió seleccionar más de una opción.

se configura a partir de una combinación de factores espaciales: por un lado, el abandono y las condiciones urbanas del entorno; por otro, los espacios de tránsito y movilidad; y en menor medida, ciertos puntos específicos dentro del campus. Esto permite entender que la inseguridad no es un fenómeno aislado, sino que forma parte de una experiencia más amplia que acompaña a las estudiantes desde que salen de sus casas hasta que llegan a la universidad y viceversa.

Cuadro 8: Tabla de espacios percibidos como inseguros en CU y sus alrededores

Lugares	*Porcentaje*
Pasillos	*18.4%*
Baños	*22.8%*
Áreas verdes	*13.2%*
Aulas	*13.2%*
Estacionamientos	*19.6%*
Paradas de camiones (ruta)	*20.0%*
Calles aledañas al campus	*31.2%*
Casas abandonadas y lotes baldíos	*50.8%*
Indio bus	*11.2%*

Fuente: Elaboración propia

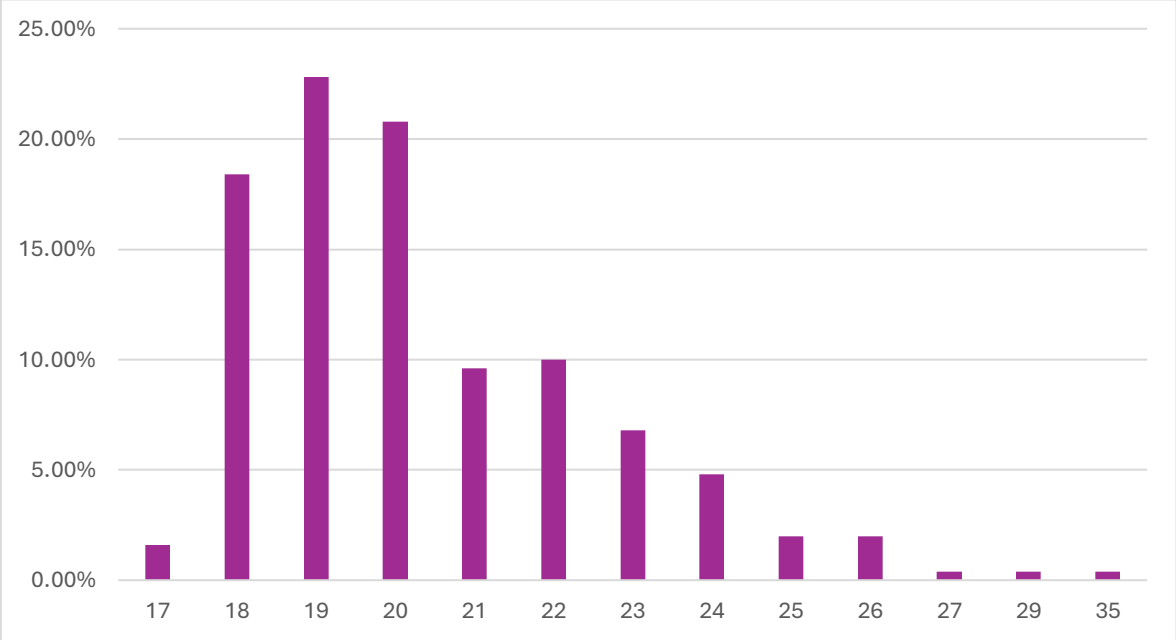
4.1.2-Edad y Etnia

En la gama de edades de las estudiantes encuestadas se observa que la edad se concentra principalmente en rangos de edad en la educación superior, con un promedio de 20 años y una distribución que oscila entre los 19 y 22 años. Esto permite ubicar a la población participante dentro de una etapa formativa específica en relación con la edad que tenían al momento de contestar el cuestionario. Sin embargo, es importante comprender que la muestra no es homogénea en términos etarios, los resultados demuestran una diversidad de edades que amplía la comprensión del perfil de las estudiantes y sus trayectorias. En este sentido, es importante mencionar la presencia de casos que se ubican en los extremos de la distribución: se identificaron cuatro estudiantes de 17 años, que indica la presencia de alumnas menores de edad dentro del entorno universitario; por otro lado, también se registra la presencia de una estudiante de 35 años, indicando que la vida universitaria también incluye trayectorias educativas más diversas, posiblemente vinculadas a procesos de continuidad o retorno a la educación superior. En conjunto, estos datos permiten observar que, aunque existe una clara tendencia hacia ciertos rangos de edad, la población estudiantil encuestada no es uniforme, lo que abre la posibilidad

de pensar las experiencias universitarias desde una perspectiva más amplia que considere distintas etapas de vida.

Respecto a la pertenencia étnica, los resultados muestran que únicamente 2 de las 250 estudiantes encuestadas señalaron pertenecer a alguna etnia, siendo una representación baja dentro de la muestra. Por otro lado, la presencia de estas dos alumnas es significativa, ya que da cuenta de que, aunque en menor medida, también forman parte de la comunidad universitaria y, por lo tanto, de las dinámicas que se viven al interior del campus. Además, resulta particularmente relevante señalar que una de estas estudiantes indicó haber vivido una experiencia de violencia de género dentro de Ciudad Universitaria, específicamente por parte de un estudiante, y que la atención recibida por parte de las autoridades universitarias fue percibida como deficiente. En este sentido, más allá del número en la representación, estos casos permiten reconocer la importancia de considerar todas las voces dentro del análisis, tener siempre en consideración las distintas conducciones que atraviesan a cada estudiante.

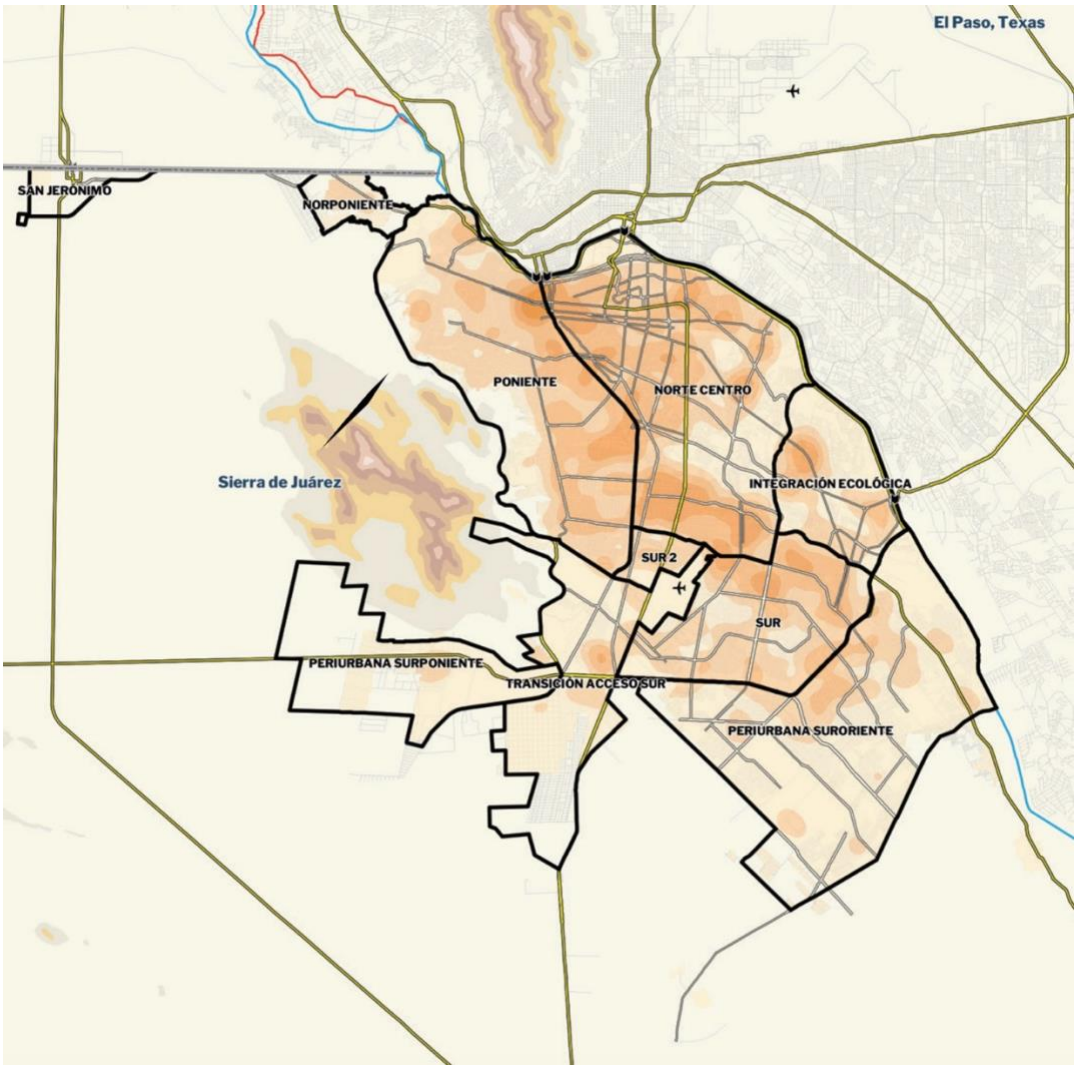
Cuadro 9: Gráfica de edades de las estudiantes encuestadas



Fuente: Elaboración propia

4.1.3-Sector de residencia

Cuadro 10: Mapa de sectores de distribución en Cd. Juárez



Fuente: IMIP 2024 (Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2024, así comenzó) Pg. 74

Para ubicar de manera precisa la distribución territorial de las alumnas encuestadas, se utilizó un mapa del Instituto Municipal de Investigaciones y Planeación (2024), que permitió simplificar la identificación de las zonas de la ciudad y facilitar que las alumnas pudieran reconocer su residencia dentro de estos sectores. En conjunto, las respuestas reflejan una tendencia hacia la concentración de las estudiantes en zonas del sur, suroriente y periferias de la ciudad, lo que también se empata con las dinámicas de expansión urbana y desigualdad territorial características de Ciudad Juárez. El Cuadro 11 contiene un desglose por sector de la ciudad.

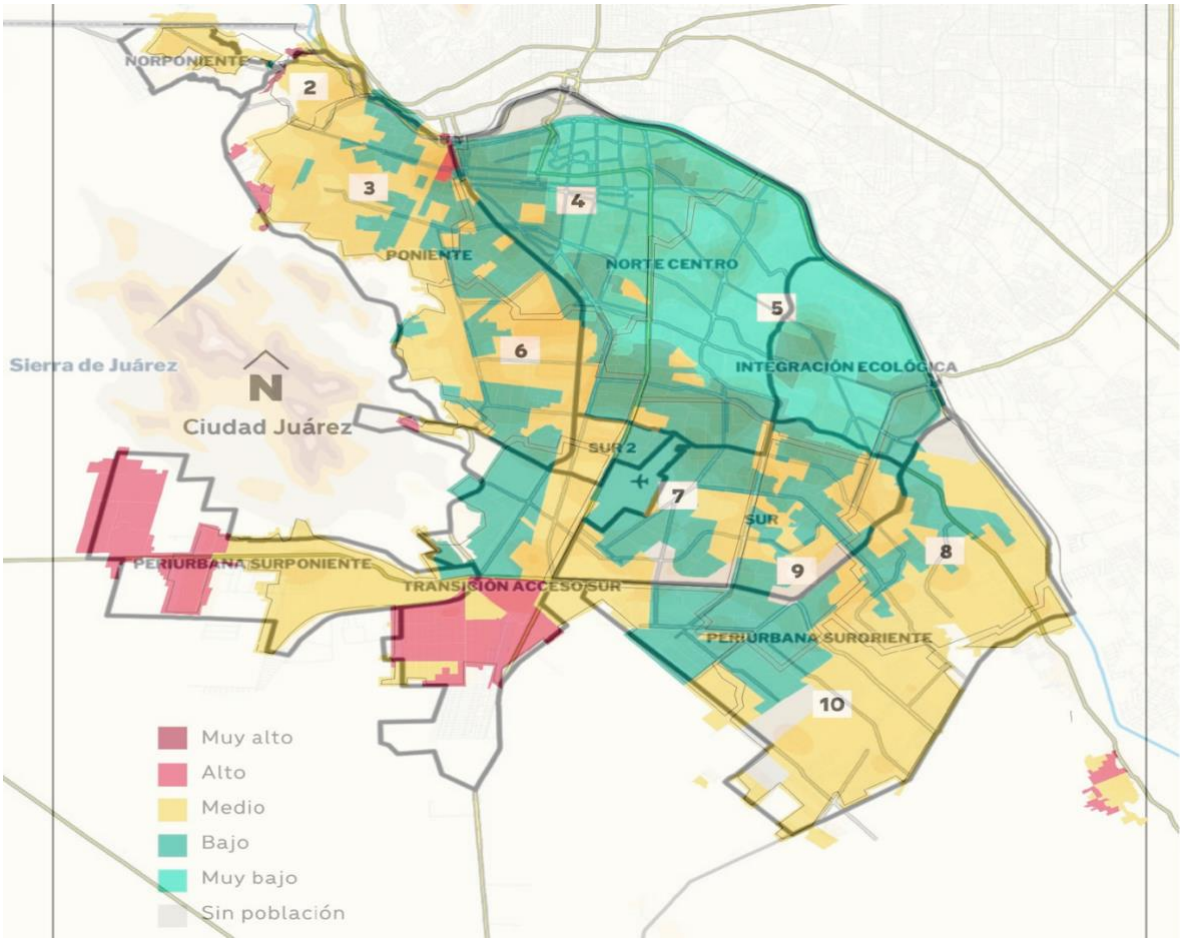
Cuadro 11: Tabla de porcentajes de la ubicación de residencia de las estudiantes

Sector	***Porcentaje***
San Jerónimo	*0%*
Norponiente	*2.4%*
Poniente	*9.6%*
Periurbana sur poniente	*7.6%*
Transición acceso sur	*8.0%*
Sur	*37.2%*
Sur 2	*6.4%*
Norte centro	*10.8%*
Integración ecológica	*2.4%*
Periurbana suroriente	*15.6%*

Fuente: Elaboración propia con indicadores del IMIP 2024.

Contrastando la distribución geográfica-residencial de las estudiantes con el siguiente mapa de niveles de rezago en Ciudad Juárez (Cuadro 12), muestra las condiciones urbanas y sociales de los sectores donde residen las estudiantes. Esto permite conocer que la mayor concentración de la población de alumnas encuestadas reside en zonas que presentan condiciones de rezago medio y alto: sectores como Sur cuenta con algunas áreas donde el rezago es medio, en especial el sector de Periurbana Suroriente en donde más de la mitad del espacio se encuentra en rezago medio. De igual forma, zonas como Transición acceso sur se encuentra con un alto nivel de zonas marcada como altas en nivel de rezago. El sector de Periurbana Surponiente es un caso de especial atención, ya que ahí residen 7.6 de las estudiantes encuestada y el territorio en su totalidad se encuentra con un rezago alto y medio. El caso del sector Poniente es un panorama de interés, ya que se encuentra en su gran mayoría en rezago medio, siguiendo la delimitación del cerro. El contraste nos permite conocer cómo es que el rezago sigue a las periferias de la ciudad, en donde se encuentra ubicado el campus de CU, estando tan alejado de la mancha urbana, que los mapas utilizados como referencia (IMIP, 2024 y Plan Estratégico Juárez, 2025) no lo tienen contemplado, a pesar de ser un punto de referencia de gran peso en el sur oriente de la ciudad, contando con viviendas, maquiladoras y diversos centros de estudio. Es de importancia tener presente el lugar de residencia para comprender el trayecto que tiene que hacer las estudiantes para llegar a la universidad.

Cuadro 12: Mapa de distribución de rezago en Ciudad Juárez 2020, contrastado con la distribución de la ciudad según el IMIP



Fuente: Elaboración propia con mapas de IMIP 2024 (Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2024, así comenzó) Pg. 74 y Plan estratégico Juárez A.C 2025 (Informe así estamos Juárez 202). Pág. 45

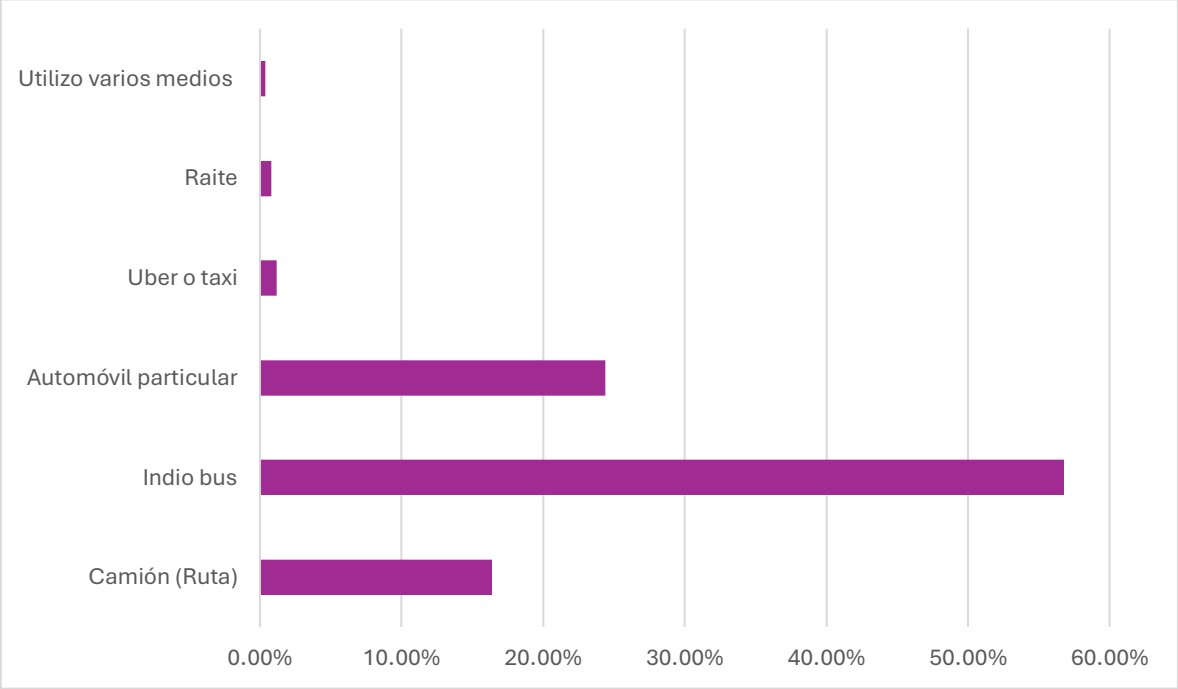
4.1.4-Medio de transporte a CU

En referencia al medio de transporte utilizado por las estudiantes encuestadas para trasladarse a Ciudad Universitaria, se identificó que el Indiobús es la opción más usada con una frecuencia de 56.8 por ciento de las respuestas, el equivalente a 142 estudiantes; de este grupo, 46 alumnas señalaron que el trayecto hacia la universidad es inseguro y 4 lo calificaron como muy inseguro. El automóvil particular representa el segundo lugar con un 24.4 por ciento siendo un total de 61 respuestas de las cuales 27 estudiantes indicaron percibir el trayecto como inseguro y 3 como muy inseguro. Por su parte, el uso del transporte público urbano, conocido localmente como *la ruta*, corresponde al 16.4 por ciento, que son 41 respuestas de las cuales 23 alumnas

manifestaron que el trayecto es inseguro y 4 que es muy inseguro. Finalmente, se registran otros medios con menor presencia, como el "raite" 0.8% por ciento, Uber o taxi 1.2 por ciento y el uso de múltiples medios 0.4 por ciento, los cuales también fueron calificados como inseguros por las estudiantes que los utilizan.

Al contrastar los resultados del medio de transporte y de percepción de seguridad en el camino a CU, se puede observar que la percepción de inseguridad no es exclusiva en un solo tipo de transporte y atraviesa prácticamente todas las formas de movilidad hacia la universidad. Es decir, independientemente de si las estudiantes utilizan un transporte institucional como el Indiobús, un medio privado como el automóvil o el transporte público, el trayecto es percibido como inseguro. Resulta particularmente relevante que sea el Indiobús, un servicio proporcionado por la propia universidad, o en automóvil particular, las estudiantes expresan no lograr una sensación de seguridad plena, lo que evidencia que el problema no se limita al medio de transporte en sí, sino las condiciones del trayecto en su conjunto.

Cuadro 13: Gráfica de medio de transporte a Ciudad Universitaria

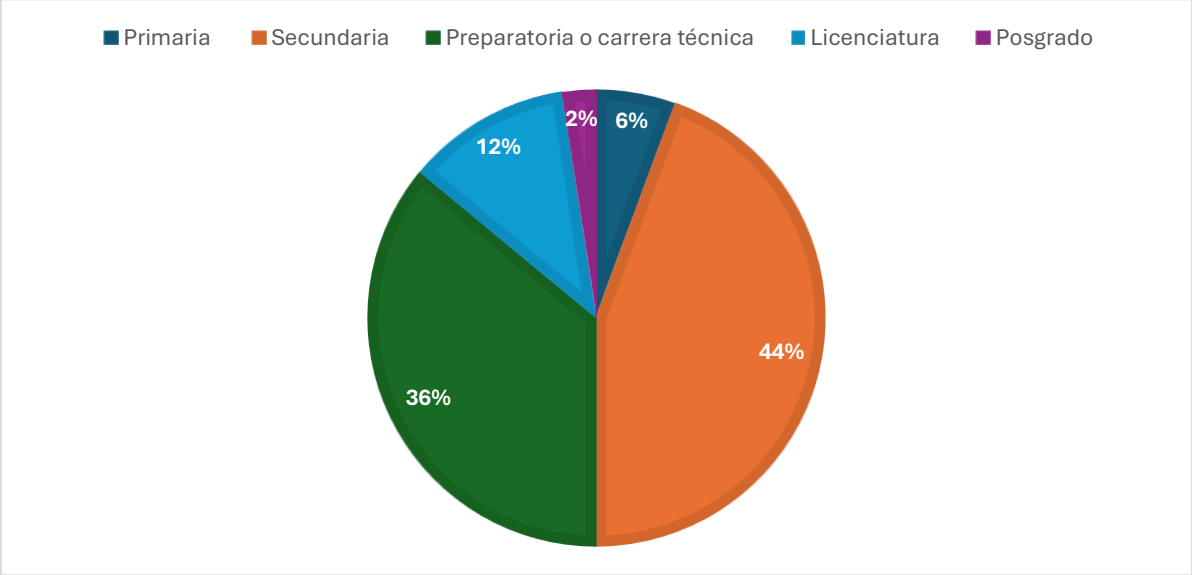


Fuente: Elaboración propia

4.1.5-Grado Educativo de los Padres y Madres

A partir de los datos expuesto en el Cuadro 14, se observa que una gran parte de las alumnas que actualmente cursan sus estudios universitarios provienen de familiar de baja escolaridad, siendo la primera generación en cursar los estudios superiores. En este sentido, destaca que el 44 por ciento de los padres cuenta con estudios máximos de secundaria, mientras que un 6 por ciento solo concluyó los estudios de primaria, y un 36 por ciento llegó a nivel de preparatoria o carrera técnica. En conjunto, estos porcentajes indican que el 86 por ciento de las estudiantes encuestadas son la primera generación en acceder a estudios de educación superior.

Cuadro 14: Gráfica de porcentaje de educación máxima de los padres de alumnas en CU



Fuente: Elaboración propia

Estos datos permiten ver que el ingreso a la universidad para muchas de las alumnas es un avance académico individual, así como una ruptura con los patrones educativos familiares previos. Es decir, ellas construyen su trayectoria desde contextos donde la educación básica o media superior suele marcar el límite. Esto también permite problematizar las condiciones en las que transitan la universidad, ya que, al no contar con referentes cercanos en educación superior, pueden enfrentarse a mayores retos en términos de orientación académica, permanencia y acceso a recursos, lo que vuelve relevante analizar sus experiencias universitarias desde una mirada que considere su trasfondo social y familiar.

Según datos del INEGI (2023), se elaboró el Cuadro 15 con el ingreso promedio mensual según el nivel de escolaridad, gracias a esto es posible ubicar el contexto económico del que provienen las alumnas encuestadas. El 6 por ciento que señaló que sus padres cuentan únicamente con estudios de primaria, se traduce en un ingreso promedio que oscila entre los 3,282 y 5,705 pesos mensuales. Por su parte, el 36 por ciento indicó que sus padres alcanzaron la secundaria, con ingresos aproximados de entre 4,832 y 7,991 pesos, mientras que el 44 por ciento reportó estudios de preparatoria o carrera técnica, donde el ingreso promedio se ubica entre los 6,231 y 9,516 pesos. Aunque estos rangos varían dependiendo del sexo (siendo menores en el caso de las mujeres), lo relevante para este análisis es el promedio general de ingresos en el que se sitúan estos hogares. Incluso en escenarios donde ambos padres trabajan, los márgenes siguen siendo limitados, lo que permite dimensionar las condiciones económicas en las que se sostienen las trayectorias educativas de las estudiantes.

Cuadro 15: Tabla de ingreso promedio mensual por nivel de escolaridad según sexo

Grado educativo	Hombres	Mujeres
A lo más primaria completa	5,705 pesos	3,282 pesos
Secundaria completa o incompleta	7.991 pesos	4,832 pesos
Preparatoria completa o incompleta	9,516 pesos	6,231 pesos
Profesional completa o incompleta	16,649 pesos	11,815 pesos
Posgrado completo o incompleto	35,471 pesos	24,508 pesos

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2023), Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGI) 2022.

En este sentido, el hecho de que el 86 por ciento de las alumnas sean primera generación en acceder a la universidad adquiere un significado más relevante. Es una ruptura en términos educativos y también un esfuerzo económico tanto familiar como individual. El ingreso a la universidad implica, por un lado, la reducción de un posible aporte económico al hogar y, por otro, la necesidad de cubrir gastos asociados a la formación profesional. Esto permite ver que muchas de las alumnas de CU han tenido que sortear distintas limitantes estructurales para poder acceder a este nivel educativo. Por ello, su permanencia en la universidad debe de entenderse como una trayectoria que requiere condiciones mínimas de estabilidad y acompañamiento.

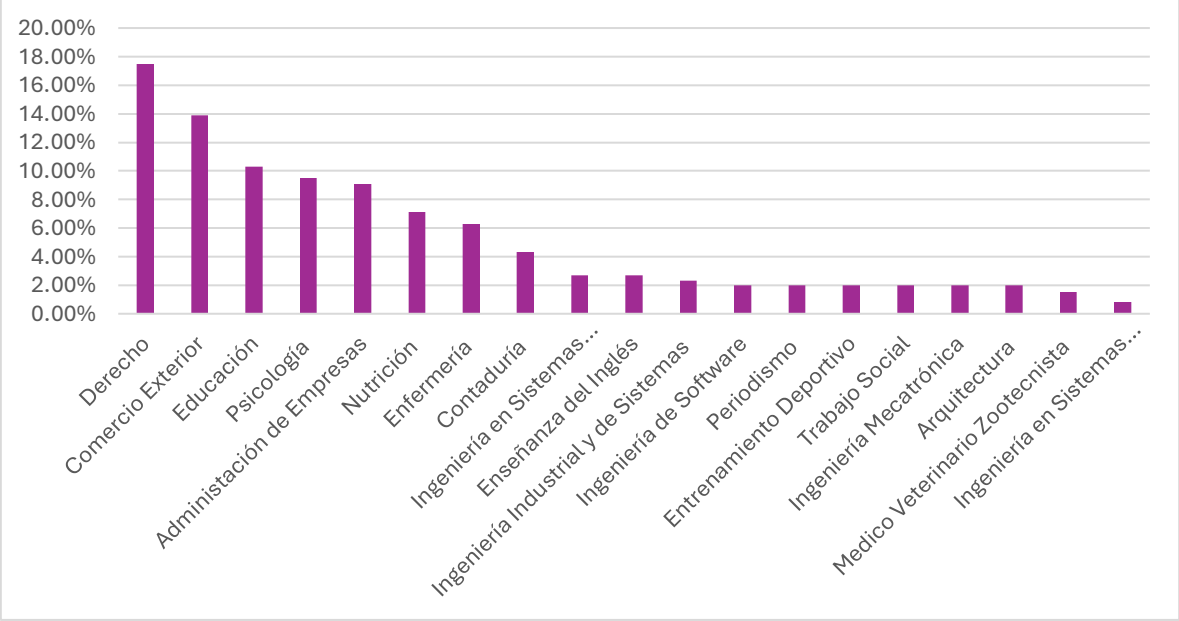
4.2-Experiencias de Violencia de Género

El siguiente apartado presenta los principales hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de los cuestionarios sobre las experiencias de violencia de género de alumnas en Ciudad Universitaria, que son:

1. Un 16.4 por ciento de alumnas reportan vivir una experiencia de violencia de género, reflejando un problema existente.
2. La violencia sexual es la más común, seguida por psicológica, digital y docente.
3. Los principales agresores son docentes, seguidos por alumnos y personal de apoyo.
4. Existe una cultura de la no denuncia y una discrepancia entre la normatividad y su conocimiento e impacto real
5. Las afectaciones académicas y emocionales de las alumnas de CU son invisibles a la institución.

4.2.1-Distribución de las Carreras y Edades de las Alumnas Encuestadas

Cuadro 16: Gráfica de porcentaje de la muestra por carreras



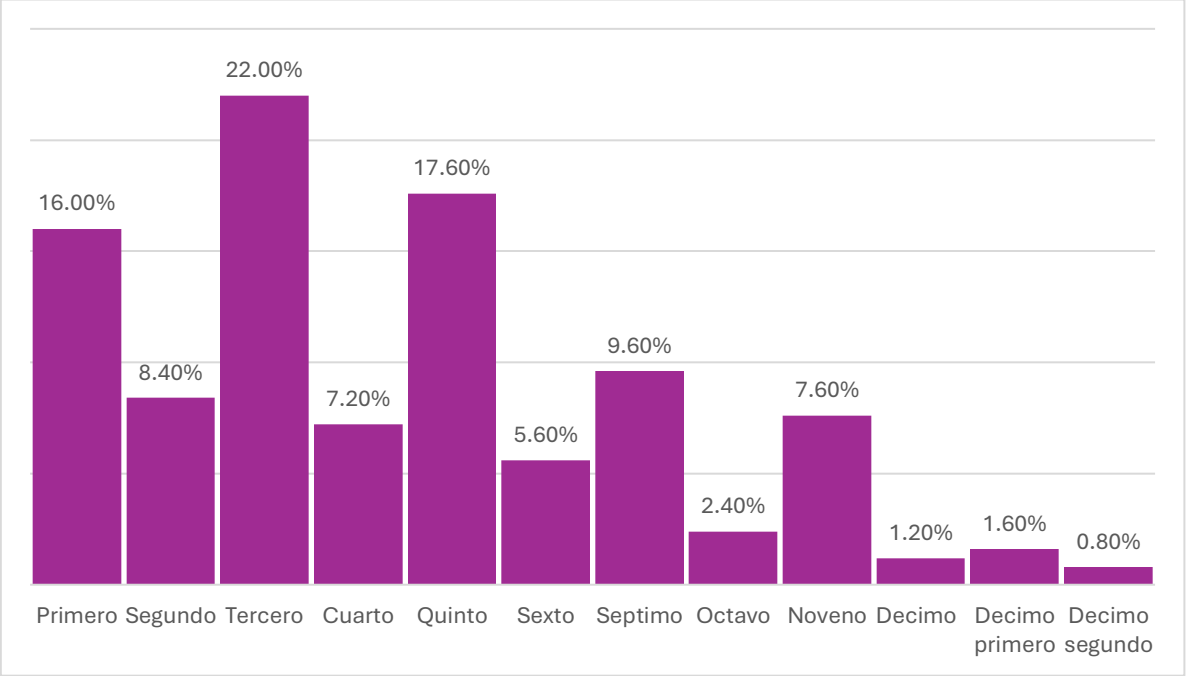
Fuente: Elaboración propia

El cuadro 16 muestra que las carreras donde se logró una mayor captación de alumnas coinciden, en gran medida, con aquellas que tienen una matrícula femenina más amplia dentro de Ciudad Universitaria. Carreras como Derecho, Comercio Exterior y Educación concentraron el mayor número de respuestas, lo cual refleja tanto su peso institucional como la disposición de sus estudiantes a participar. Sin embargo, más allá de esa tendencia, se procuró que la encuesta alcanzara la mayor diversidad posible entre programas académicos, con la intención de no limitar el análisis a un solo perfil estudiantil. Resulta relevante que también se obtuvieran respuestas de alumnas de áreas donde la matrícula femenina suele ser menor, como lo son las ingenierías. Esto permite ampliar la mirada y evitar que los resultados queden circunscritos únicamente a carreras con mayor representación femenina. Esta variedad en la captación fortalece la investigación, ya que posibilita una aproximación más integral a las experiencias universitarias dentro del campus y aporta matices que enriquecen el análisis comparativo entre distintas trayectorias académicas.

Es de importancia hacer mención que las licenciaturas en diseño gráfico y gerontología no registraron participación en la encuesta. Esta ausencia puede explicarse por factores ajenos al diseño de la investigación, siendo vinculados a las particularidades de cada programa académico. En el caso de diseño gráfico, la modalidad semipresencial, y en gerontología, la baja matrícula, conformada por solo 13 estudiantes, resultó en la nula participación. Estas condiciones permiten contextualizar la falta de participación en el estudio sin que ello implique una exclusión deliberada dentro del proceso de investigación (UACJ, 2025b).

En el Cuadro 17 se observa que la distribución de respuestas alcanza hasta el décimo segundo semestre, a pesar de que la gran mayoría de las carreras están diseñadas para concluirse entre nueve y diez semestres. La normatividad universitaria permite que las y los estudiantes cuenten con un margen amplio para finalizar la licenciatura, reduciendo la carga académica en determinados periodos, recursar alguna materia o incluso un semestre completo, o darse de baja temporalmente para posteriormente retomar los estudios, en caso de que distintas situaciones personales interrumpan la trayectoria estudiantil.

Cuadro 17: Gráfica de muestra por semeste



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el Cuadro 17, la distribución de las estudiantes por semestre muestra una diversidad amplia, que permite conocer la amplitud de las trayectorias dentro de la vida universitaria. La presencia de alumnas desde el primer hasta el último semestre permite dimensionar las distintas etapas que atraviesan las estudiantes en su formación profesional. Esta variación resulta relevante porque refleja la amplitud de realidades que coexisten en el espacio universitario y cómo el tránsito por los semestres implica vivencias, contextos y condiciones diferenciadas. En ese sentido, los resultados obtenidos muestran la diversidad propia de la experiencia universitaria a lo largo del tiempo para las alumnas.

4.2.2- Universo de Estudio y Tipos de Violencia

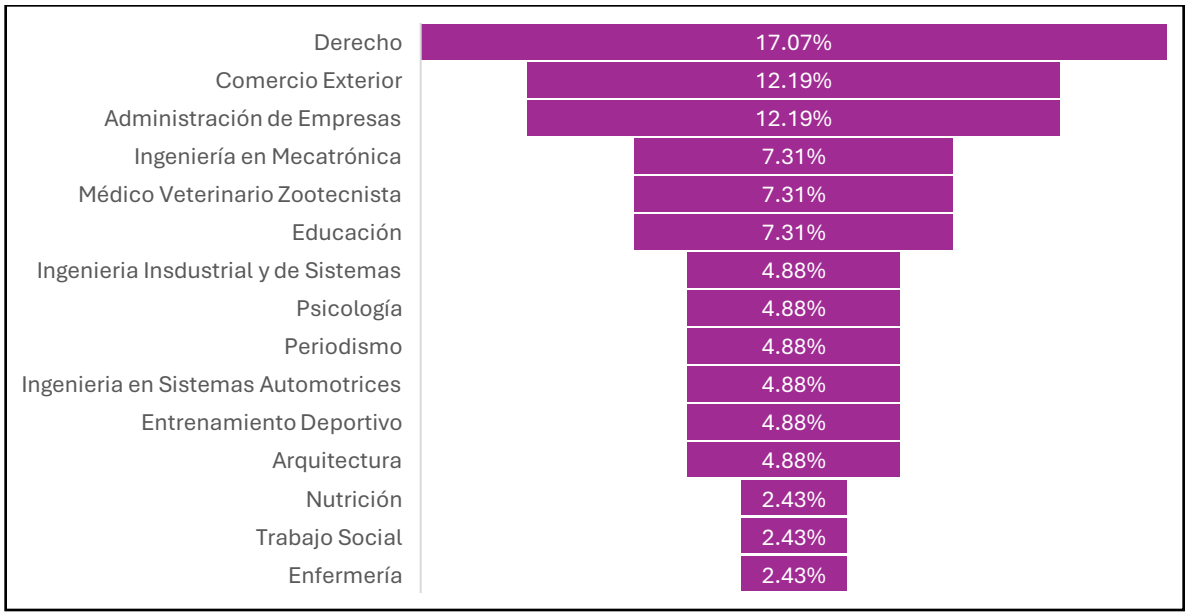
De un total de 250 encuestas, 41 alumnas, que equivale el 16.4 por ciento, respondieron de manera afirmativa haber vivido alguna experiencia de violencia de género dentro del campus o en alguna actividad relacionada con la universidad. Esto da como resultado que una de cada seis estudiantes ha atravesado una situación de violencia de género en el entorno universitario. La

presencia de esta proporción permite afirmar que la violencia de género se manifiesta como una problemática existente en el entorno universitario y no como un conjunto de hechos aislados.

El universo de estudio en este apartado se limita a las 41 estudiantes que afirmaron haber vivido algún hecho de violencia de género. A partir de estas respuestas se realiza el desglose de las principales características y elementos que conforman dichas experiencias.

El Cuadro 18 ilustra la distribución de las carreras de las 41 alumnas. A partir de los resultados obtenidos, se observa que las experiencias de violencia de género no siguen un patrón único, ni se concentran en ciertas carreras específicas de la universidad; la violencia de género se encuentra presente en programas pertenecientes a distintas ramas, incluyendo ciencias sociales, ingenierías, áreas de la salud y humanidades. Esta diversidad permite advertir que las vivencias de violencia de género no pueden asociarse exclusivamente a un solo programa académico, sino que se manifiestan de forma transversal entre las diferentes trayectorias formativas, lo que refuerza la idea de que se trata de una problemática que atraviesa el entorno universitario en su conjunto y no deben verse como hechos aislados.

Cuadro 18: Gráfica de porcentaje de mujeres víctimas de violencia de género por carrera

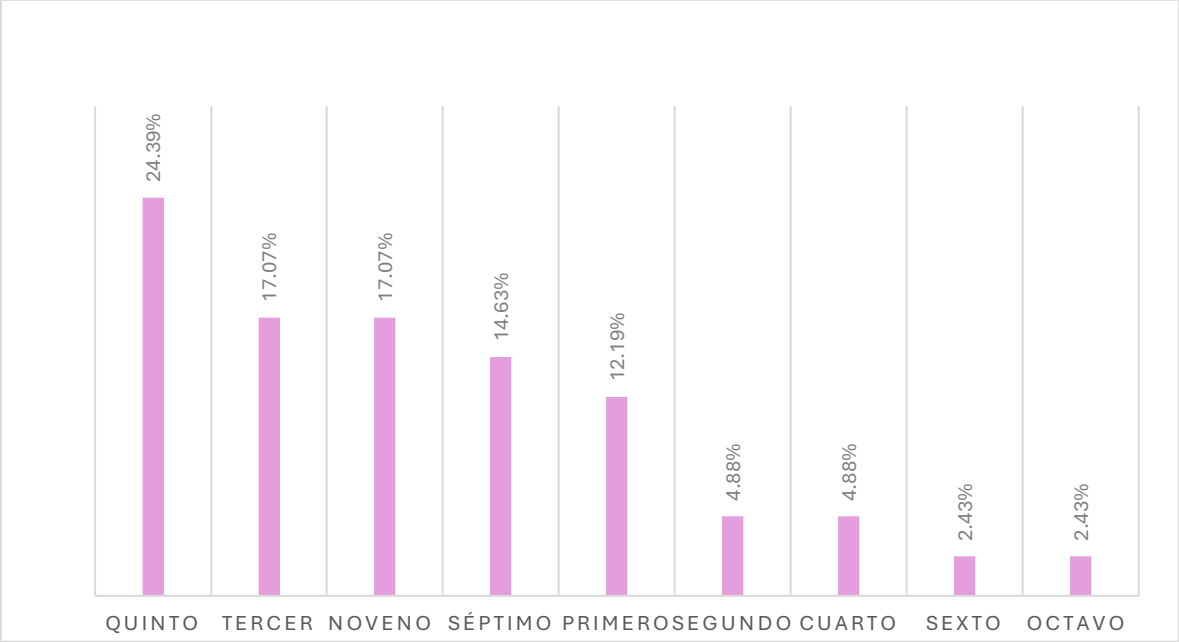


Fuente: Elaboración propia

De igual manera, el Cuadro 19 representa la distribución de los semestres que cursaban las estudiantes al momento de responder la encuesta, lo cual permite observar que las experiencias de violencia de género no se concentran en una temporalidad específica dentro de la trayectoria universitaria. Por el contrario, los resultados muestran que la violencia no sigue un orden lineal ni responde a una etapa determinada de la formación académica, sino que aparece a lo largo de distintos momentos de la trayectoria universitaria

Es de importancia resaltar que el 12.19 por ciento de estudiantes mujeres se encontraban en su primer semestre y ya habían experimentado alguna forma de violencia de género dentro del entorno universitario. Esto indica que la violencia de género afecta de manera temprana la trayectoria académica de las alumnas, hecho preocupante por el efecto inmediato que puede llegar a tener durante su adaptación a la universidad.

Cuadro 19: Gráfica de porcentaje de alumnas con vivencias de violencia de género por semestre

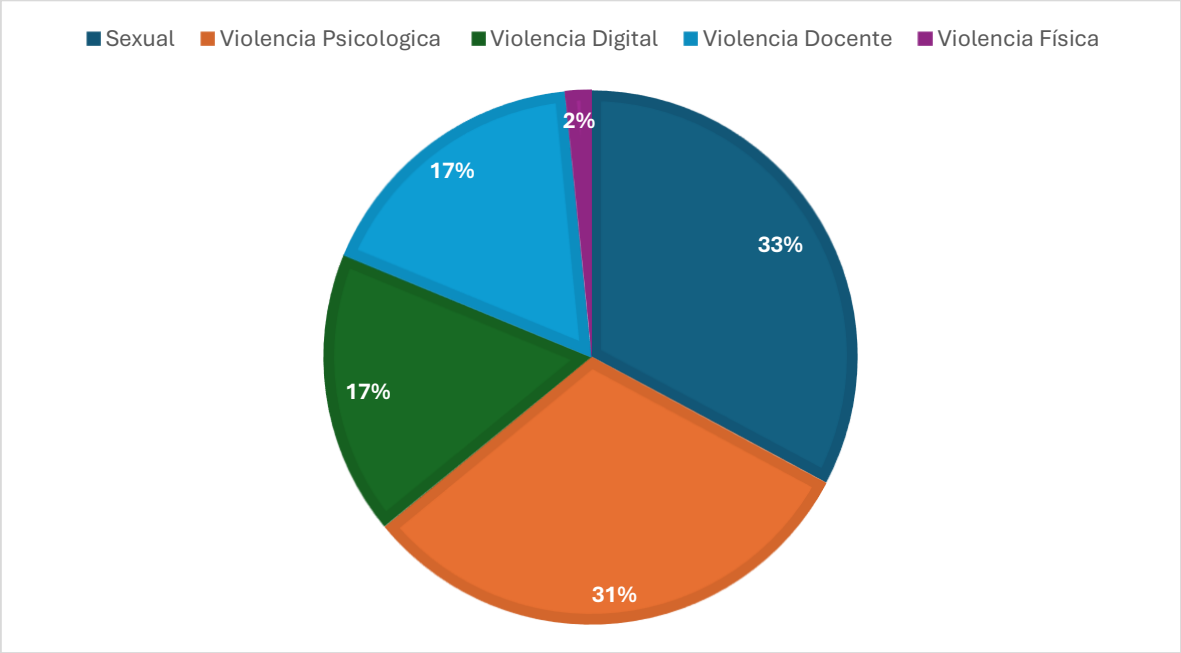


Fuente: Elaboración propia

El Cuadro 20 corresponde a los tipos de violencia reportados. Porque una misma alumna pudo haber experimentado distintos tipos de violencia a lo largo de su trayectoria universitaria, ya sea en hechos separados o dentro de un mismo evento, la encuesta permitió seleccionar

respuestas múltiples: sexual, psicológica, digital, docente y física. Esta característica admite reconocer que las violencias pueden manifestarse de manera simultánea o combinada, evidenciando la complejidad de las experiencias.

Cuadro 20: Gráfica de porcentaje de tipos de violencia



Fuente: Elaboración propia

Partiendo de lo anterior, los resultados muestran que la violencia sexual se posiciona como la categoría con mayor presencia, alcanzando el 33 por ciento de las respuestas, seguida por la violencia psicológica con el 31 por ciento. Posteriormente se encuentran la violencia digital y la violencia docente, ambas con el 17 por ciento, mientras que la violencia física aparece con un 2 por ciento. Que la violencia sexual ocupe el primer puesto dentro de la UACJ, contrasta con datos del ENDIREH (2021), donde la violencia psicológica fue la de mayor porcentaje con el 46.2 por ciento, seguido por la violencia sexual con el 39.8 por ciento y por último la violencia física con el 13.9 por ciento.

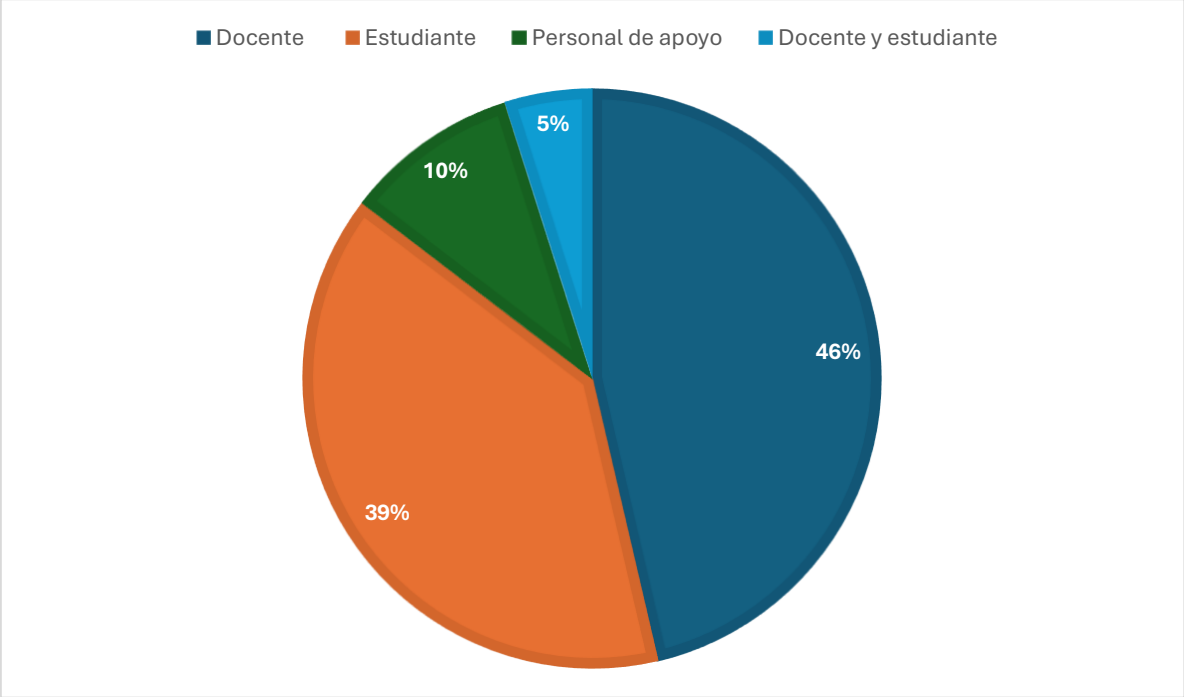
En resumen, de un total de 250 encuestas, 41 alumnas contestaron haber vivido alguna agresión de violencia de género; las 41 alumnas representan de manera transversal los diferentes

programas académicos; las vivencias no se concentran en una temporalidad especifica; y la violencia principal es la sexual, seguida por la psicológica.

4.2.3-Principales agresores

El presente apartado identifica a los principales agresores y resalta cómo se configuran las dinámicas de poder dentro del entorno universitario, que influyen en la repetición o persistencia de las violencias. Tal como se plantea en el marco teórico, las relaciones jerárquicas que confieren la autoridad académica dentro de la Universidad generan condiciones que pueden facilitar escenarios de vulnerabilidad para las estudiantes (Palomar, 2005). Los resultados muestran que los docentes ocupan el primer lugar entre los agresores señalados, con un 46.34 por ciento, por debajo de esta categoría se encuentran los estudiantes, con un 39.02 por ciento, seguidos por personal de apoyo con un 9.76 por ciento y finalmente los casos en los que se identificó la participación conjunta de docente y estudiante, con un 4.88 por ciento.

Cuadro 21: Gráfica de porcentaje de tipos de agresores



Fuente: Elaboración propia

Estos datos permiten observar que las experiencias de violencia se vinculan con relaciones institucionales estructuradas por la autoridad y la asimetría de poder. El hecho de que los docentes aparezcan como el principal grupo agresor permite reflexionar sobre las dinámicas de confianza, evaluación y dependencia académica que pueden influir en la forma en que las estudiantes interpretan, enfrentan o incluso silencian estas experiencias. Asimismo, la presencia significativa de agresiones provenientes de otros estudiantes muestra que la violencia de género atraviesa distintos niveles de interacción dentro del campus, configurándose como una problemática compleja que se reproduce en diversos espacios y relaciones dentro de la vida universitaria.

Asimismo, en el Cuadro 22 se observa que algunas carreras concentran un mayor número de reportes, particularmente Derecho, Administración de Empresas, Comercio Exterior y Educación. Otro aspecto resalta es el hecho de que en varias carreras el tipo de agresor se concentra en una sola categoría; un ejemplo de ello sería Enfermería, Periodismo o Trabajo Social, donde los casos se atribuyen únicamente a docentes, mientras que en carreras como Psicología o Nutrición los agresores corresponden exclusivamente a estudiantes.

Cuadro 22: Tabla de casos de tipos de agresores por carrera

Carreras	***Docente***	***Estudiante***	***Personal de apoyo***
Administración de Empresas	*2*	*3*	*0*
Arquitectura	*1*	*1*	*0*
Comercio Exterior	*1*	*3*	*0*
Derecho	*4*	*4*	*0*
Educación	*2*	*2*	*0*
Enfermería	*1*	*0*	*0*
Entrenamiento Deportivo	*0*	*1*	*1*
Ingeniería Industrial y de Sistemas	*2*	*0*	*0*
Ingeniería Mecatrónica	*2*	*0*	*1*

Ingeniería en Sistemas Automotrices	*1*	*0*	*1*
Médico Veterinario Zootecnista	*2*	*1*	*0*
Nutrición	*0*	*1*	*0*
Periodismo	*2*	*0*	*0*
Psicología	*0*	*2*	*0*
Trabajo Social	*1*	*0*	*0*

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 23: Tabla de casos de tipos de violencias por tipo de agresores

Tipos de violencias	***Docente***	***Estudiante***	***Personal de Apoyo***
Psicológica	*10*	*10*	*3*
Sexual	*11*	*9*	*1*
Física	*0*	*1*	*0*
Docente	*9*	*0*	*0*
Digital	*6*	*7*	*0*

Fuente: Elaboración propia

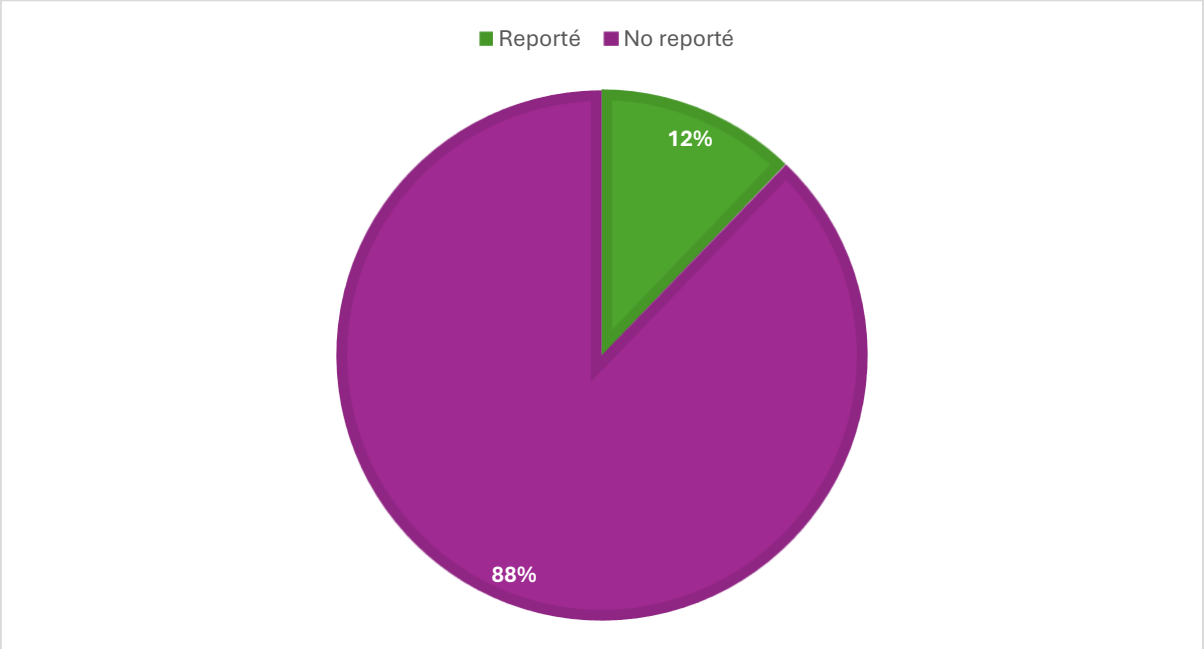
Analizando los resultados del Cuadro 23, se observa que las formas de violencia más recurrentes son la sexual y psicológica, apareciendo en interacciones horizontales entre alumna-alumno y verticales entre alumna-docente. En el caso de la violencia sexual, se presentaron 11 casos vinculados a docentes y 9 a estudiantes, mientras que en la violencia psicológica se registraron 10 casos atribuidos a docentes y 10 a estudiantes; por su parte, la violencia docente registró 9 casos, lo cual resulta consistente con la naturaleza de este tipo de violencia, vinculada al ejercicio de autoridad académica. Asimismo, la violencia digital también muestra una presencia importante tanto en docentes como en estudiantes, con 6 y 7 casos respectivamente, lo que sugiere que las dinámicas de interacción en entornos digitales también forman parte de las experiencias de violencia que enfrentan las estudiantes. En contraste, la violencia física aparece como la forma menos frecuente, con un solo caso registrado, atribuido a un estudiante. Finalmente, el personal de apoyo aparece principalmente relacionado con casos de violencia psicológica y, en menor medida, con violencia sexual, lo que indica que, aunque en menor

proporción, este grupo también forma parte de las interacciones donde pueden producirse estas situaciones.

4.2.4-Reportes de los Hechos de Violencia de Género

De las 41 estudiantes que señalaron haber vivido alguna experiencia de violencia de género en la vida universitaria, 36 indicaron que no acudieron a ninguna autoridad o instancia universitaria para denunciar, mientras que únicamente 5 estudiantes manifestaron haber realizado algún tipo de reporte. El apartado de reportes de violencia de género demuestra que existe una diferencia significativa entre quienes decidieron reportar los hechos y quienes optaron por no hacerlo. Este resultado permite observar que la cultura de la no denuncia continúa siendo una constante dentro de las experiencias analizadas.

Cuadro 24: Gráfica de porcentaje de reportes ante alguna autoridad universitaria



Fuente: Elaboración propia

Entre las estudiantes que sí acudieron a alguna instancia universitaria, dos señalaron haber asistido a la Unidad de Género y evalúan la atención como deficiente y muy deficiente. Por otra parte, una estudiante acudió con directivos universitarios, específicamente jefaturas o

coordinaciones, una más recurrió a docentes y otra a la Defensoría de los Derechos Universitarios.

La principal razón de la no denuncia es el desconocer a donde acudir o cómo realizar un reporte, representando un total del 47.5 por ciento. En segundo lugar, se encuentra la falta de confianza en las autoridades universitarias y la percepción de no contar con evidencias suficientes, ambas con un 32.5 por ciento, así como el miedo a represalias, señalado por el 27.5 por ciento de las estudiantes. Otras respuestas incluyeron la idea de que la situación se resolvería con el tiempo con un 10 por ciento, haberlo solucionado por cuenta propia con 15 por ciento o no haberle dado importancia siendo de igual manera el 15 por ciento.

Es importante considerar que esta pregunta permitió seleccionar más de una opción, por lo que una misma estudiante pudo haber experimentado distintas razones de manera simultánea al momento de su decisión. En conjunto, estos hallazgos son un indicador que refleja la existencia de vacíos en la difusión, claridad y accesibilidad de las rutas institucionales, así como percepciones de incertidumbre respecto a su funcionamiento. Más que una desconfianza necesariamente informada, los resultados parecen apuntar hacia una distancia entre las herramientas disponibles y el conocimiento que las estudiantes tienen sobre ellas, lo cual abre preguntas relevantes sobre la forma en que la universidad comunica, legitima y acompaña los procesos de atención frente a la violencia de género.

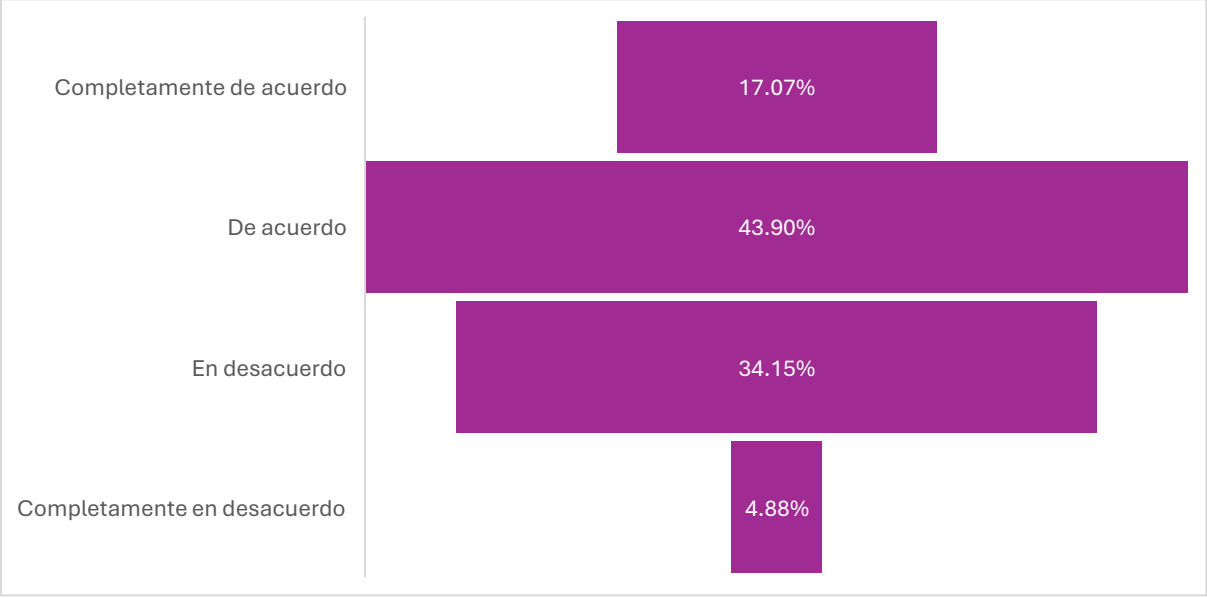
4.2.5-Impacto de la Vivencia de Violencia de Género en el Desempeño Académico y/o Emocional

En el apartado correspondiente a las afectaciones académicas y emocionales derivadas de las experiencias de violencia de género, los resultados muestran que un número superior a la mitad de las estudiantes reconocen haber enfrentado consecuencias académicas y emocionales. De las 41 alumnas que respondieron afirmativamente haber vivido alguna experiencia de violencia, el Cuadro 25 muestra que el 43.90 por ciento manifestó estar de acuerdo en que dichas vivencias generaron alguna afectación académica o emocional, mientras que un 17.07 por ciento señaló estar completamente de acuerdo. A su vez, el 34.15 por ciento indicó estar en desacuerdo con haber experimentado afectaciones, y únicamente el 4.88 por ciento se posicionó completamente

en desacuerdo. Estos resultados permiten observar que, para una mayoría de las estudiantes, las experiencias de violencia no se limitan al momento del hecho en sí, sino que se extienden hacia distintas dimensiones de su vida universitaria y personal.

Al vincular estos hallazgos con el apartado previo sobre la cultura institucional de la no denuncia y la baja percepción de confianza en las instancias competentes, resulta posible ver cómo la baja proporción de reportes formales dificulta la visibilización institucional de las consecuencias que la violencia genera en las trayectorias académicas y emocionales de las alumnas. Las afectaciones señaladas son: el bajo rendimiento, desmotivación, posibles escenarios de abandono escolar o deterioro del bienestar emocional, incluyendo estrés, frustración, depresión, abnegación o enojo. En este sentido, reconocer la magnitud de estas afectaciones permite ampliar la comprensión del fenómeno más allá de los hechos concretos de violencia, situándolo también en sus efectos acumulativos sobre la experiencia universitaria y el desarrollo integral de las estudiantes.

Cuadro 25: Gráfica de porcentaje de afectaciones académicas o emocionales

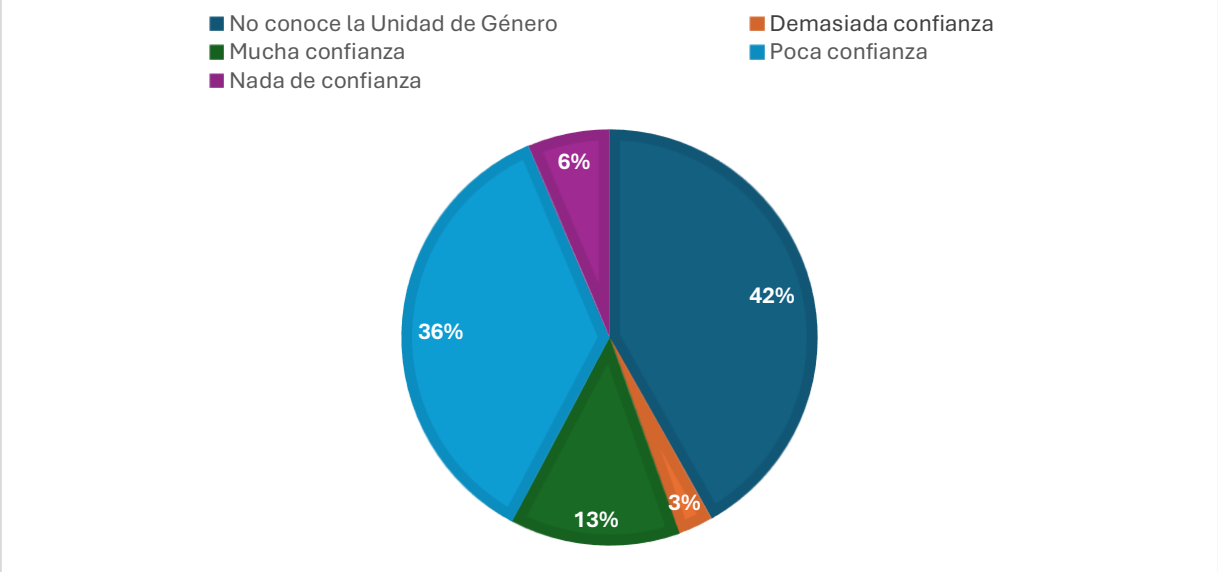


Fuente: Elaboración propia

4.2.6-Confianza en la Unidad de Género de la UACJ

A partir de los resultados que se presentan en el Cuadro 26, se observa una tendencia marcada en torno al nivel de confianza que tienen las estudiantes hacia la Unidad de Género de la UACJ. En primer lugar, destaca que el porcentaje más alto corresponde a las estudiantes que señalan no conocer la existencia de esta instancia institucional, con un 42 por ciento. Este dato evidencia que una parte considerable de las estudiantes encuestadas no tiene información clara sobre los mecanismos institucionales que existen dentro de la universidad para atender situaciones relacionadas con la violencia de género. Más allá del nivel de confianza que pueda existir hacia la Unidad de Género, el hecho de que muchas estudiantes no la identifiquen o sepan de su existencia refleja una falta de difusión y de presencia institucional dentro del propio campus de CU.

Cuadro 26: Gráfica de porcentaje de nivel de confianza en la Unidad de Género de la UACJ



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, entre las estudiantes que sí manifestaron conocer esta instancia, se observa que una proporción importante señala tener poca confianza en ella con un 35.6 por ciento, lo cual también resulta significativo si se relaciona con el nivel de desconocimiento de la Unidad de Género. Este nivel de desconfianza puede estar relacionado con distintos factores, como la percepción sobre la eficacia de los mecanismos institucionales, la manera en que se gestionan

los casos o incluso las narrativas que circulan entre las propias estudiantes sobre las experiencias de denuncia o atención dentro de la universidad. En contraste, el porcentaje de estudiantes que señala tener mucha confianza en la Unidad de Género es de 13.2 por ciento, que es menor en comparación con quienes reportan poca confianza o desconocimiento, lo que permite observar que la confianza institucional hacia este tipo de mecanismos aún se encuentra en proceso de consolidación dentro de la comunidad estudiantil. Finalmente, también aparece un porcentaje reducido de estudiantes que expresa posiciones más extremas, ya sea indicando demasiada confianza con el 2.8 por ciento o, por el contrario, ninguna confianza en absoluto con el 6.4 por ciento. Aunque estos porcentajes son menores, reflejan que las percepciones sobre la Unidad de Género no son homogéneas y que existen distintas formas en que las estudiantes interpretan el papel que esta instancia desempeña dentro del espacio universitario. En conjunto, estos resultados demuestran que es necesario considerar cómo se construyen las percepciones de confianza o desconfianza hacia las instancias institucionales encargadas de atender estas problemáticas, ya que un factor importante para que la Unidad de Género pueda tener éxito en sus propósitos, es la consolidación y la percepción que se gane entre el estudiantado.

4.2.7-Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual

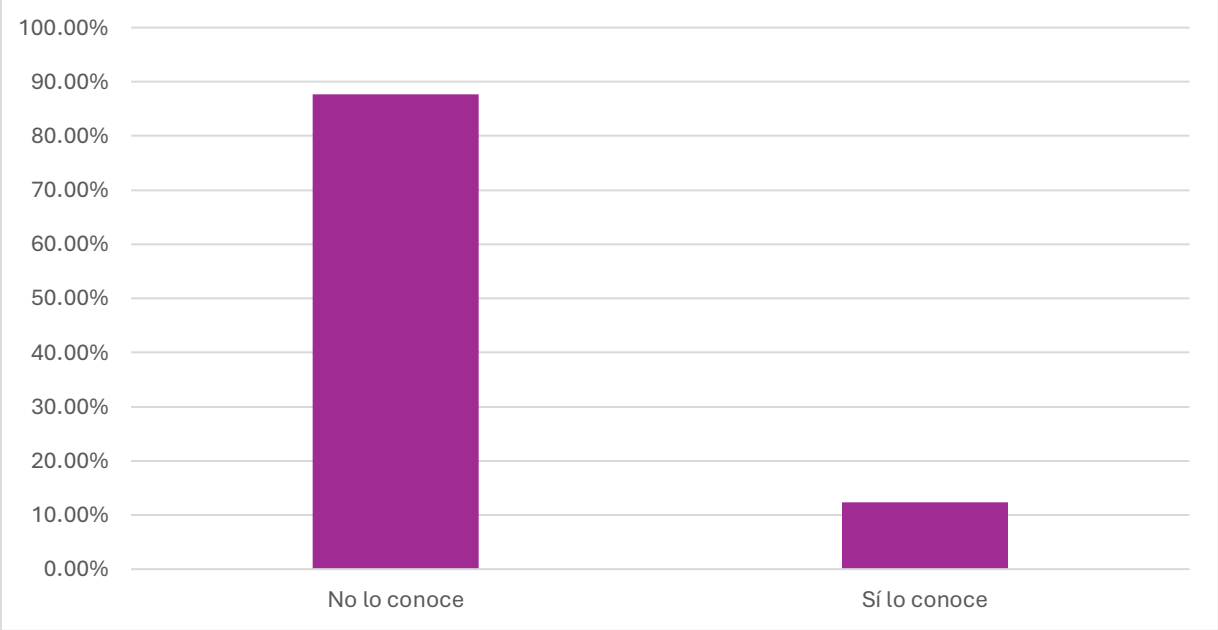
El Cuadro 27 representa el nivel de conocimiento que tienen las estudiantes sobre el Protocolo de Prevención Atención y Sanción al Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual. El dato que más destaca es que el 88 por ciento del total de las estudiantes encuestadas (n=250) señalan no conocer el protocolo, mientras que únicamente el 12 por ciento indica sí tener conocimiento de su existencia. Esta diferencia tan marcada permite puntualizar una brecha importante entre la existencia formal de este mecanismo institucional y el nivel real de conocimiento que tienen las estudiantes.

Este resultado sugiere que, a pesar de que el protocolo forma parte de las herramientas institucionales diseñadas para atender situaciones de violencia de género, su presencia dentro de la vida cotidiana del campus parece ser todavía limitada en términos de difusión y apropiación por parte de la comunidad estudiantil. Esto quiere decir que, no basta con que el protocolo exista a nivel normativo o administrativo si las estudiantes, que son potencialmente

quienes podrían recurrir a él en caso de enfrentar alguna situación de violencia, no tienen conocimiento claro de su existencia o de los mecanismos que establece.

Además, este dato también puede relacionarse con otros resultados de la investigación, particularmente aquellos vinculados con el nivel de confianza en las instancias institucionales encargadas de atender este tipo de problemáticas. El hecho de que una proporción tan alta de estudiantes no conozca el protocolo puede influir directamente en la manera en que se construyen las percepciones sobre la posibilidad de denunciar o buscar acompañamiento dentro de la universidad. En ese sentido, el bajo nivel de conocimiento puede incidir en la reproducción de dinámicas de silencio o de no denuncia frente a experiencias de violencia de género dentro del entorno universitario.

Cuadro 27: Gráfica del nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual



Fuente: Elaboración propia

Nutriendo a lo anterior mencionado, el contexto institucional reciente es importante señalar que en noviembre de 2025 la universidad realizó una serie de modificaciones relevantes en materia de atención a la violencia de género. En ese momento, la entonces Unidad de Género adoptó el nombre de Unidad de Género y Construcción de la Paz, lo cual es un esfuerzo

institucional por ampliar el enfoque desde una perspectiva más integral que no solo atienda el acoso y hostigamiento sexual, sino también otras formas de violencia de género y discriminación dentro del espacio universitario. De manera paralela, también se presentó un nuevo protocolo institucional con el nombre de "Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual, Acoso Sexual y Violencia de Género de la UACJ", que amplía el alcance del anterior, incorporando distintos tipos de violencia de género y situaciones de discriminación que pueden presentarse dentro de la comunidad universitaria.

Sin embargo, al contrastar estos cambios institucionales con los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a las estudiantes, se divisa una brecha importante entre las transformaciones normativas y el nivel de conocimiento y arraigamiento que tiene la comunidad estudiantil sobre estos mecanismos. Como se mostró en la gráfica anterior, una proporción considerable de las estudiantes encuestadas señaló no conocer el primer protocolo. Este dato es importante si se considera que, antes de la actualización realizada en noviembre de 2025, el primer protocolo aún se encontraba en un proceso de consolidación dentro del propio entorno universitario. En ese sentido, aunque la creación de un nuevo protocolo y la reconfiguración de la unidad institucional representan avances importantes en términos formales, los resultados de esta investigación sugieren que todavía existe un margen considerable para fortalecer los procesos de difusión, apropiación y conocimiento de estos instrumentos entre las estudiantes. De lo contrario, existe el riesgo de que las transformaciones institucionales, por más relevantes que sean, no logren tener un impacto pleno en la vida cotidiana del campus si la comunidad estudiantil no cuenta con la información necesaria para identificar, utilizar y confiar en estos mecanismos.

4.3 - Conclusiones

En conclusión, del total de 250 encuestas realizadas, 41 estudiantes, señalaron haber vivido algún tipo de violencia de género en Ciudad Universitaria. Además, los principales agresores identificados fueron docentes con un 46.34 por ciento y estudiantes con un 39.02 por ciento. Los datos muestran que existe una cultura de la no denuncia: el 87.8 por ciento de las alumnas que vivieron violencia no presentó una denuncia formal, principalmente por desconocimiento de los mecanismos institucionales, desconfianza hacia las autoridades universitarias y miedo a

represalias. Esto refleja las limitaciones que aún existen en torno a la aplicación y arraigo de los instrumentos normativos en cuestiones de género.

También se identificó que se tienen percepciones de inseguridad en el entorno interno y aledaño a CU. El 40 por ciento de las estudiantes se siente insegura durante el trayecto a Ciudad Universitaria, sin importar el medio de transporte utilizado. A esto se suma que el 86.8 por ciento de las alumnas reside en zonas del sur, suroriente y periferia de Ciudad Juárez, áreas que presentan condiciones de rezago social y urbano. Se identifico que 86 por ciento de las estudiantes encuestadas es de la primera generación de sus familias en acceder a estudios universitarios. Estos resultados abren la puerta a profundizar en las experiencias de violencia de género en Ciudad Universitaria, desde un enfoque cualitativo presentado en el siguiente capitulo.

CAPÍTULO V: CONSTRUCCION DE CONTRANARRATIVAS

5 – Construcción de contranarrativas

El presente capitulo se construyen diversas contranarrativas desde la voz de 6 alumnas que narran sus experiencias de violencia de género en CU, las afectaciones en su vida académica y emocional, sus círculos de apoyo y las resistencias individuales y colectivas. Según Bernárdez, Rossetti y Padilla (2025) las contranarrativas son relatos que cuestionan los discursos oficiales que dominan la esfera pública a través de la deconstrucción de sus pilares, y así permiten conocer diversas perspectivas con la finalidad de contribuir a tener discursos de paz basados en el pensamiento crítico y la comprensión asertiva.

Los 6 relatos son leídos a través de 3 ejes: la interseccionalidad, la resistencia y la cultura androcéntrica universitaria. Fragmentos de cada historia se presentan uno por uno de acorde a cada eje, con análisis teórico interpelado. En su conjunto los relatos revelan una contranarrativa que desestabiliza el discurso oficial de la UACJ entorno a la consolidación, conocimiento y confianza del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ.

5.1 - Perfil de las estudiantes participantes

Las 6 alumnas eligieron un color como seudónimo, y se presentan de la siguiente manera:

Entrevistada Rojo

Rojo es una alumna de Ciudad Universitaria que al finalizar la preparatoria consideró tomar un año sabático, con la finalidad prepararse y sentirse segura de la carrera que deseaba estudiar en la universidad. Sin embargo, con el apoyo de su madre, logró entrar de manera inmediata a una licenciatura en donde ella se sentía plena. Rojo comenta que “tenía la idea de prepararme más que nada, pues yo sentía presión por la prepa. Entonces quería tomarme ese año para descansar del estudio y para prepararme económicamente también” (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026). Rojo es estudiante de primera generación y vive en una de las zonas

más inseguras de la ciudad, con uno de los índices más altos en feminicidios (Nuestras Hijas de Regreso a Casa, 2019).

Entrevistada Celeste

Celeste es una alumna próxima para graduarse; es madre soltera, y dio a luz a su hija cuando estaba en los semestres intermedios de la carrera, por ese motivo pausó sus estudios por alrededor de un año. Es, además, la hermana mayor de 5 hermanos, y es la primera en su familia en ingresar la universidad; laboró en una maquiladora durante la primera mitad de sus estudios. Su vivienda se encuentra en una zona concurrida de la ciudad, aunque a una distancia considerable de CU.

Entrevistada Azul

Azul es una alumna que se considera una persona introvertida. Es madre de una hija y comenta que durante sus estudios universitarios sufrió la pérdida de un segundo embarazo. Vive con su pareja, el padre de su hija, y su vivienda está ubicada cerca de una de las avenidas principales de la ciudad, en una zona caracterizada por la inseguridad. Comenta haber laborado como operadora en el segundo turno de una maquiladora, pero actualmente se dedica al comercio informal, así como a servicios de limpieza a casas; la razón de trabajar de manera independiente es para estar al pendiente de su hija, y para tener la flexibilidad de seguir estudiando.

Entrevistada Rosa

Rosa se encuentra cursando la primera mitad de su carrera; ella es la primera de su familia en cursar estudios universitarios, algo que la llena de orgullo y satisfacción por la oportunidad de superarse. A palabras de ella: tiene un gran amor por su carrera y es algo que siempre quiso estudiar. Rosa menciona que no tiene un trabajo para dedicarse por completo a sus estudios.

Entrevistada Púrpura

Púrpura es una alumna que cursa sus primeros semestres en Ciudad Universitaria. Ella es la primera en su familia en cursar estudios superiores. Comenta haber laborado en una maquiladora de la ciudad durante ocho meses, sin embargo, tomó la decisión de dejar ese trabajo por conflicto de horarios con la universidad. Actualmente trabaja como mesera en un negocio familiar, a la par toma clases de natación y tiene una relación sentimental con alguien que ella considera un gran apoyo en su vida.

Entrevistada Jade

Jade es una alumna de primera generación que cursaba los primeros semestres en Ciudad Universitaria. Es la hermana menor, tienen dos hermanos mayores, y es proveniente de otra ciudad del Estado de Chihuahua; se autodenomina "foránea". La familia de Jade se dedica a la agricultura y menciona haber sentido una gran emoción cuando se enteró que había sido aceptada para estudiar en Cd. Juárez, aunque al mismo tiempo ella era consciente del gran reto que sería salir de su lugar de origen para conseguir su sueño de estudiar una licenciatura.

5.2 - Interseccionalidad

La interseccionalidad describe como las desigualdades se funden y coexisten en un cuerpo femenino colonizado, y atraviesan la realidad que enfrentan las mujeres a lo largo de su vida. La mujer transita en un mundo patriarcal que a su vez es marcado por la clase social, contextos familiares, la raza, ubicación geográfica, edad, recursos económicos y educación (Crenshaw, 1989).

5.2.1 - Trayectorias estudiantiles

De acuerdo con Atairo y Legarralde (2017), las trayectorias estudiantiles, entendidas como los procesos de ingreso, el progreso dentro de la carrera, pausas en los estudios, y el egreso, son diversas, dependiendo de factores personales, sociales, institucionales y económicos, que influyen en el transitar diferenciado de cada estudiante en su formación académica. El concepto de las trayectorias estudiantiles permite conocer las formas en que las universidades contemplan y responden a las diferentes necesidades del alumnado (Atairo y Legarralde, 2019). Guevara y Belelli (2013) definen la trayectoria académica superior como un cumulo de experiencias sociales dentro de un espacio y tiempo delimitado. Las trayectorias permiten conocer dificultades, ritmos, así como las condiciones de la permanencia, entendiendo que las experiencias personales influyen de gran manera en el proceso de estudio. Para las autoras el estudio de las trayectorias permite comprender las experiencias que construyen logros académicos, los rezagos que se sufren, así como los diversos retos que se pueden vivir de forma particular y diferenciada entre cada estudiante.

Rojo estudiaba una carrera que no es ofertada en alguna universidad pública en Ciudad Juárez, sin embargo, encontró una carrera con un mapa curricular similar a lo que le apasionaba, y de esa manera decidió hacer el examen de admisión, fue aceptada en el campus de CU. La madre de Rojo trabaja en maquiladora y el cursar una carrera universitaria es de suma importancia para ellas, ya que es la primera en su familia en tener acceso a la educación superior.

Celeste es próxima a egresar y considera que su transitar universitario fue algo bueno, menciona estar orgullosa de concluir una etapa que estuvo llena de retos, tanto académicos como personales. A palabras de ella, no se considera una persona sociable y eso influyó en cómo se desenvolvía en el salón de clases, tanto con sus profesores/as y sus compañeras/os. Considera que el ser madre cuando también se es estudiante es un gran reto, y en varias ocasiones considero no concluir los estudios para dedicarse por completo a su hija.

Para Azul el entrar a la universidad no fue un proceso sencillo; comenta que comenzó sus estudios superiores dos años después de concluir su bachillerato. Ella relata que al inicio de

sus estudios en CU se sentía cómoda y su carrera era algo que realmente le apasionaba, pero al pasar el tiempo ella considera que "las cosas se fueron descomponiendo". A la par, tenía problemas personales, que se vieron intensificados con la pérdida de su segundo embarazo, que resultó en una pausa de un semestre a la mitad de la carrera, ella relata no sentirse lista de seguir estudiando después de su perdida.

Rosa entró a Ciudad Universitaria por recomendación de una maestra de su preparatoria, y su carrera está diseñada para cursar la primera mitad en CU y la segunda mitad en uno de los campus norte de la universidad. Así mismo, comenta que su experiencia en CU ha sido buena, esto gracias a la gran comunidad estudiantil que existe en el campus, así como las amistades que ha logrado encontrar en el camino.

Púrpura, al realizar su examen de admisión esperaba quedar en el campus de CU, ella considera que es un campus con una gran unidad estudiantil, ella considera que es un campus con una gran unidad estudiantil, y tiene la idea de que es un ambiente tranquilo por la lejanía del bullicio de la ciudad. Está contenta con la carrera que está cursando, así como con las amigas que ha conocido.

Jade, al ser una estudiante foránea, su incorporación a CU implico meses de planeación y un considerable presupuesto económico para establecerse en la ciudad. Ella comenta que al estar próxima a terminar sus estudios de bachillerato se sentía en una encrucijada; por un lado, sentía la obligación de trabajar y poder aportar dinero a su familia, pero, por otro lado, tenía la gran ilusión de poder ingresar a la universidad y ser la primera en su familia en conseguir un título universitario. Afortunadamente tuvo el completo apoyo de sus padres que solventaron su estadía y estudios en Ciudad Juárez. Comenta que durante el tiempo que vivió en la ciudad, rentaba una casa a una hora de CU, y tomo la decisión de vivir sola por una cuestión de privacidad y seguridad.

El hecho de que las 6 entrevistadas sean de primera generación refleja lo que Bonilla y Solís (2021) mencionan sobre lo estudiantes de primera generación; son un grupo estudiantil que se encuentra en una situación de vulnerabilidad, y a quienes los retos que se les presentan a lo largo

de su trayectoria universitaria son más difíciles de superar, en particular cuando se trata de dificultades económicas. Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2018), en México se tiene una tasa de deserción acumulada entre el 40 por ciento.

5.2.2 - Acceso y Movilidad al Campus de Ciudad Universitaria

A Rojo le tomaba entre 30 a 40 minutos llegar a CU, en un recorrido que requería caminar y tomar dos rutas, e iniciaba 6:30 am antes de que saliera el sol, y terminaba después del ocaso. En referencia a la percepción de inseguridad, ella menciona que el trayecto es demasiado inseguro, por tener que esperar la ruta[2] sola o con personas ajenas a la universidad; incluso en una ocasión le tocó ver un hecho de extrema violencia en su trayecto a la universidad. “En una ocasión, cuando tomaba el camino de regreso con mi amiga, nos tocó ver cuando descubrieron un cuerpo encobijado… Íbamos de paso y pues nos tocó ver una parte del cuerpo, fue muy caótico” (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Para Celeste el llegar a sus clases era un reto día con día, que iniciaba con caminar alrededor de 40 minutos para llegar al paradero de camiones más cercano a su casa, y comenta que durante ese trayecto vivió acoso callejero, en donde en repetidas ocasiones que le pitaban desde los vehículos o le chiflaban. Una vez sobre el camión, el tráfico pesado resultaba en un trayecto de una hora y media, que en conjunto son tres horas entre ida y vuelta. Durante su periodo de embarazo ella consiguió un automóvil para desplazarse a la universidad, pero ya en los últimos semestres su medio de transporte es una motoneta, ella considera que es un medio de transporte un poco más lento que un automóvil, así como más riesgoso, pero en moto la alumna evita caminar largas distancias y ahorrarse un poco de tiempo que puede aprovechar con su hija. Durante el periodo en que Celeste se trasladaba en ruta, ella menciona una anécdota que le sucedió en uno de sus trayectos:

> Yo tenía las dos últimas clases de los horarios de los viernes, que son de 4 de la tarde a 8 de la noche, entonces caminaba y agarraba la ruta y la ruta me dejaba

[2] La palabra “ruta” es popularmente utilizada por la comunidad juarense para referirse a los camiones del transporte público de Cd. Juárez.

> en el último fraccionamiento antes de llegar a CU, y yo pensaba híjole, ¿cómo le hago para llegar para allá? Una de esas ocasiones, nos dio un aventón una ruta de personal a mí, junto con otra compañera y unas muchachas del bachilleres es que esta ahí aledaño, nos hizo el favor de acercarnos, pero aun así pues si te quedas con el pendiente porque dices, bueno, ojalá y las niñas del bachilleres hubieran llegado también ya que su escuela queda aún más retirada que CU. O sea tú dices, bueno, es que es un riesgo, no sabes si realmente qué va a pasar ahí pero no tienes otra opción más que esa o caminar en el desierto y que te salga una serpiente de cascabel (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

Azul se traslada a la universidad en transporte público porque el transporte que ofrece la universidad le queda retirado de su domicilio y la haría caminar más. En relación con lo anterior, ella hace un trayecto de más de una hora, menciona que las rutas en muchas ocasiones no hacen la parada para subir a más personas, ya sea porque se encuentra lleno el transporte o porque "tiene prisa el chofer". Califica el trayecto como un poco inseguro, esto por las condiciones materiales del camino a CU, así como la alta velocidad que llega a tomar el transporte y por la presencia de personas que llegan a parecer una alarma para las estudiantes:

> A veces como que sí me he sentido como que en riesgo porque una vez que me subí a la ruta iba muy rápido, pero demasiado rápido, pensé que nos íbamos a estampar con algo… Una vez se subió un señor sospechoso, pero se bajó al poco tiempo, como a los dos minutos, se bajó cuando vio mucha gente yo creo, y dijo, ok no puedo hacer nada (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

De igual manera, Azul recuerda en una ocasión que la fueron a recoger en moto, ese día ella salió de clases a las ocho de la noche y para evitar que tomara el transporte público se ofrecieron en ir a recogerla. A medio camino la moto tuvo una falla mecánica, y al quedar varados en la carretera, Azul relata haber visto coyotes:

> A mí me ha tocado ver muchos coyotes, creo que fue en el semestre pasado, que iba hasta la última clase que es a las ocho de la noche, me iban a recoger en moto, y una vez se nos descompuso la moto en medio camino, estaba todo oscuro, no veíamos nada, vimos los coyotes cerca de nosotros; vimos coyotes, pero nunca grúa. Y es que ya no había nadie, nadie seguía ahí, solo nosotros (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

El medio de transporte de Rosa para llegar a CU es el Indiobús, que es el transporte privado y gratuito que ofrece la universidad con destino a los diferentes campus en Ciudad Juárez, pero ella considera que, a diferencia de los campus norte, “para CU siempre es bien difícil llegar, y también muy peligroso” (Entrevista Rosa, comunicación personal, 9 marzo). Rosa hace varios cuestionamientos sobre la seguridad de ella como mujer en el transporte de la universidad:

> Me pasaron unas situaciones muy incomodas y feas junto con una amiga en el indio bus. En esa situación si me llegue a sentir insegura, por el acoso que nos hacia un chofer del mismo Indiobús, hasta llegamos a meter una queja mi amiga y yo por la situación y nunca se hizo nada, nos quedamos con ese problema (Entrevista Rosa, comunicación personal, 9 marzo).

De acuerdo con la página oficial del Indiobús en el portal de la UACJ, el servicio ofrece recorridos diarios a los distintos campus en Cd. Juárez, con puntos de recolección de estudiantes ubicados en lugares estratégicos de la ciudad, con la finalidad de hacer más sencillo y seguro el traslado del estudiantado, docentes y personal universitario (UACJ, s.f.b). Para hacer uso de este transporte se debe contar con una credencial física o virtual que otorga la universidad. La universidad informa que este servicio es parte de una estrategia de movilidad que fue trabajada con autoridades estatales y municipales, y con los concesionarios del transporte, con la finalidad de brindar de manera eficiente traslados con sistemas de monitoreo y cámaras de seguridad (De la Cruz, 2026a). Durante el mes de enero del 2026, la UACJ dio a conocer que el Indiobús transportó de manera diaria a 3,500 personas con destino a Ciudad Universitaria.

Púrpura queda en Ciudad Universitaria porque es el campus que queda más cerca de su casa, aun así, ella tarda alrededor de 50 minutos para poder llegar a sus clases. Sin embargo, en ocasiones se queda a dormir en la casa de una amiga cerca de su trabajo, y le toma más de hora y media llegar a la universidad. De igual manera comenta que su medio de transporte es un automóvil particular, en donde dice sentirse segura del acoso y poder llegar más temprano a su casa, pero aun así menciona que el estar manejando por un lugar tan despoblado le ha llegado a provocar temor y ansiedad.

Jade se transportaba a diario en el Indiobús, caminado alrededor de 20 minutos para llegar al paradero de camiones, en donde las condiciones climáticas no favorables y estar expuesta a el acoso callejero[3]. En ocasiones, Jade llego a hacer uso del transporte público:

> Rara vez llegaba a usar la ruta universitaria, era si se me hacía tarde o el indio bus no llegaba. Pero en la universitaria, a veces subían personas muy extrañas y pues también me daba un poco de miedo… En la universitaria varias veces los señores se me llegaron a pegar mucho, o si estaban sentados enseguida de mi sentía que querían rozar mis piernas. También cuando salía de noche que iba en el camión, pues sí, estaba como que, de medio, tenebroso el camino, muy deshabitado, muy oscuro. Yo llegué a pensar como de ay, mis papás no quisieran que anduviera aquí sola (Entrevista Jade, comunicación personal, 23 marzo).

5.3 - Relatos de Violencia de Género

Tania Martínez (2020) descarta la idea de que hechos aislados componen la violencia de género y arguye debe ser abordada como un proceso en desarrollo, es decir, un continuum de prácticas cotidianas que suelen pasar como desapercibidas, y adquieren sentido cuando se interpretan dentro de una estructura sexista y como parte de un patrón acumulativo. Es una dinámica compleja, en la que las agresiones se articulan junto con mecanismos de control y subordinación ejercidos principalmente por los hombres, y se ven acentuadas por las dinámicas de poder existentes. Los siguientes fragmentos relatan las experiencias difíciles que pasaron las estudiantes, permitiendo que su voz narre los hechos y sirva como resistencia ante la invisibilización que vivieron en la universidad.

A Rojo uno de sus profesores de los primeros semestres la estuvo acosando de manera personal y digital. Menciona que, al iniciar el semestre, el profesor les pide el número de celular a todo el alumnado, con la finalidad de hacer un grupo en la aplicación de WhatsApp. Unas semanas después el profesor comenzó a enviarle mensajes en privado a Rojo:

[3] El acoso callejero puede ser entendido conceptualmente como una manifestación de violencia de género en los espacios públicos como las calles o el transporte colectivo. Las manifestaciones de la violencia son a través de miradas lascivas, comentarios fuera de lugar o conductas de índole sexual. Estas conductas son dinámicas de relaciones de poder normalizadas históricamente, en donde el cuerpo femenino es visto como un objeto que debe de ser observado y transgredido (Valencia, 2024).

> Cuando salíamos de la clase, me empezaba a escribir; al principio era como muy camuflajeados entre el ¿Cómo te sentiste en la clase? ¿Te puedo ayudar en algo? ¿Vas bien con la tarea? Sí se me hacía extraño, porque lo llegué a comentar con mis compañeras de la misma clase y cuestionar si a ellas también les escribían y pues no. En ese momento todo parecía que yo era a la única que le mandaba esos mensajes, porque ya después me enteré de que hubo otra compañera del salón que también llegó a recibir mensajes (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Después de eso, Rojo comenta que el profesor le mandaba mensajes después de las ocho de la noche, con temas que no tenían relación a la clase o lo académico en general. En la entrevista se menciona que un día ella al estar esperando la ruta lo vio pasar por el camino a CU, él iba en su vehículo particular, después de eso ella comenta que:

> Yo tenía la duda de si él me había visto, mi primera clase de ese día era la de él, en el momento no me dijo nada, sino cuando ya yo salí de clases, en horas de la tarde, fue cuando él me habló y me dijo que no le había agradado verme ahí parada sola y me dio sus horarios, diciendo que, si llegábamos a coincidir en la hora de entrada o a la hora de salida que me fuera con él, o que él pasaba por mí, que le diera la dirección de mi casa. Obviamente no lo acepté, la agradecí la forma básica "muchas gracias, pero estoy bien", siempre tratando de ser respetuosa porque él era mi profesor (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Rojo percibía los mensajes como algo muy invasivo y fuera de lugar, y se sentía incomoda. En una segunda ocasión, el profesor la volvió a ver parada esperando el transporte público, y a diferencia de la primera vez, él decide pararse y ordenarle que se subiera al carro con el:

> En una ocasión, cuando ya las cosas empezaron a subir de intensidad, él pasó y se detuvo y me ordenó que me subiera con él. Al principio yo lo rechacé, pero fue así como de "súbete, yo te voy a llevar". Muy como ordenando más que nada, en vez de ofreciéndome la ayuda. La rechacé al principio y me dijo, "sube porque si no, no te voy a dejar entrar a mi clase", y entonces ahí como que sentí esa presión y erróneamente me subí. En el camino me iba haciendo preguntas de mi vida personal, entre ellas que, si tenía novio, con quienes vivía en mi casa, cosas así. Y ya casi al llegar a la uni, me preguntó que, si sabía manejar, yo le dije que no, para esto su carro es estándar, entonces él me tomó la mano así, y la puso en la palanca de cambios y me dijo que él me enseñaba cuando yo quisiera. Y pues

> sí, fue incómodo y muy sugestivo, después de eso traté de quitar mi mano y la puse, así como entre mis piernas. Entonces fue cuando el rozó mis piernas y volvió a tomar mi mano, no fue nada agradable. Y llegamos a la universidad, no me sentía bien, de hecho, pues tenía la clase entrando con él… Me bajó antes de llegar al edificio principal, "para que no nos vieran" así me dijo. Y que él se iba a ir a estacionar solo. Entonces subí yo al salón y ese día en la clase no participé casi y por lo mismo de que no sabía exactamente cómo manejar la situación y sentirme incomoda (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Después de ese hecho, Rojo comenzó a ser notoriamente menos participativa en las clases del profesor, por lo cual él inicio a amedrentarla por su cambio de actitud en clase vía WhatsApp diciéndole: "¿quieres ocasionar que repruebes, ¿qué te baje puntos?". En días posteriores el profesor le indicó que se quedara después de clase para hablar con ella sobre un tema, Rojo se queda en el salón acompañada de algunos amigos, el profesor indica que la dejen sola y cierra la puerta. Ella comenta que:

> Solo eran excusas, no había algún tema que él quisiera hablar conmigo, solo intento acercarse, pero yo me retire y salí del salón. De ahí los mensajes estaban de igual manera, "¿Qué estás haciendo? ¿Ya llegaste a tu casa, ¿Ocupas que pase por ti? Ya te dije, dame tu dirección, no me gusta verte esperando el transporte sola" (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

El relato de Rojo es importante leerlo en relación con el concepto de continuum de violencia, en donde una serie de mensajes fuera de horario y en vía extraoficial, fueron seguidos por amenazas, chantajes y manipulación, así como actos físicos sugestivos y una invasión del espacio personal. Todo esto fue impulsado por las relaciones de poder existente, donde un profesor abusa de la jerarquía que ostenta, y en el caso particular de Rojo fuerza interacciones digitales y un caso claro de hostigamiento sexual.

Similarmente Celeste vivió una experiencia de violencia por parte de uno de sus profesores, durante su etapa de embarazo. Su primer embarazo no fue planeado, aunque si era deseado y esperado por ella y su pareja de ese entonces. Por cuestiones médicas fue diagnosticada con un embarazo de alto riesgo[4], tenía diabetes estacional, así como otras series

[4] Según el National Institute of Child Health and Human Development el embarazo de alto riesgo es aquel que pone en riesgo la vida de la madre como la del producto (NICHD, 2024).

de complicaciones. En una de sus últimas clases del día, tenía un profesor que no permitía ingresar comida al salón, y cerraraba la puerta con seguro después de la hora que daba inicio a la clase. Durante las primeras clases del semestre Celeste se acercó con su profesor para comentarle su estado medio y pedir un permiso extraordinario para comer, a palabras de Celeste: "aunque sea una rebanada de tomate", ya que podía sufrir una baja en la azúcar sanguínea si duraba un tiempo prolongado sin ingerir alimentos. El profesor no mostro interés en la situación y dio respuestas "agresivas", diciendo que Celeste podría salirse del salón y comer algo, pero que en su salón no entraba nada de comida:

> En una de las clases, tuve que salirme para poder comer algo porque sentía cómo se me comenzaba a bajar la presión. Cuando quise volver a entrar al salón, la puerta estaba cerrada con seguro, ya no pude volver a entra a clase, hasta que salieron todos pude entrar a recoger mis cosas. No quise pensar que fue a apropósito; pensé que a lo mejor, él no se había dado cuenta de que salí, pero volvió a suceder. Una de esas ocasiones, yo tenía muchas ganas de ir a hacer pipí, me estaba aguantando, tenía ganas de ir al baño. El baño estaba aún costado del salón, fui al baño y cuando regresé del baño no habían pasado más de 5 minutos, la puerta del salón estaba cerrada con seguro. Entonces me dejó afuera de nuevo toda la clase y yo decía: pero ¿por qué… Esa situación se fue repitiendo, así que llegué al punto de tener que aguantarme las ganas de ir al baño. Eso me estaba afectando porque empecé con infecciones en vía urinarias. Fue muy difícil, más por lo complicado que ya era de por sí mi embarazo… Aún recuerdo lo que me dijo cuando me acerqué a hablar con él. Me dijo que no era la única embarazada en la universidad, fue muy despectivo, no me acerque con la intención de tener un trato especial, solo quería un poco de empatía a mi situación… Lo que también me hacía sentir mal es que yo veía cómo mis demás compañeros salían del salón durante la clase y a ellos no los dejaba afuera (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

Celeste comenta que siempre terminaba llorando de regreso a su casa después de salir de las clases de ese profesor. Llego a pensar en ir a su coordinación para dar aviso de lo que estaba viviendo, pero menciona que al final nunca lo hizo ya que ella estaba enterada que ese profesor tenía un alto rango dentro de su carrera:

> Tenía temor de que pudiera intensificarse, que me fuera a afectar la situación a todo lo largo de mi carrera y no solo ese semestre, sentía que era un campo de minas por donde estaba pasando en ese momento… Por más que quisiera eso no estaba en mis manos, era ponerme yo sola la soga al cuello… Pensaba, si no paso esta materia este semestre, la puedo pasar en los siguientes (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

El siguiente semestre, después de su embarazo, Celeste decide darse una pausa en sus estudios, y comenta que la experiencia de ese profesor fue una de las razones de su baja indefinida, a la par tiene una recaída de salud y prefirió no someterse a más estrés. Después del nacimiento de su hija ella decide cuidarla y pasar más tiempo con ella, de esa manera la pausa de sus estudios fue de un año.

El caso de Celeste permite ver como una madre soltera desarrolla su identidad conforme a lo que Rosa Huerta (2019a) define como una coexistencia entre el rol materno y el rol estudiantil, ambos roles demandantes y que conllevan grandes responsabilidades. La autora menciona que las estudiantes madres solteras desarrollan una serie de estrategias para poder concluir sus estudios, a la par que se desarrollan como el pilar principal del cuidado de sus hijas e hijos. En consecuencia, la maternidad universitaria es un reflejo de las desigualdades estructurales de género, donde las instituciones de educación superior no tienen contempladas las necesidades y dificultades específicas de estas estudiantes. El tener los roles compartidos entre ser madre y universitaria tiene una influencia directa con la trayectoria escolar, la permanecía, duración del proceso universitario y deserción (Huerta, 2019b).

Azul vivió dos casos de violencia de género, el primero fue por parte de uno de sus profesores. En el semestre que ella se entera que está esperando a su segundo hijo, se acerca con sus profesores de manera individual para hacerle saber su situación, ya que el embarazo fue diagnosticado de alto riego, él bebe tenía un hidroma[5] en el cuello, eso implicaba un peligro tanto para Azul como para su bebe. Ella recibe una respuesta agresiva y confrontativa por parte del profesor:

> Y llegó un punto en el que yo le dije exactamente a ese profesor que pues estaba embarazada; me dijo, ¿y eso qué tiene que ver conmigo? Pues es que eso no te impide venir a la escuela, le dije que no, y él me dijo entonces no es mi pedo. Y desde ahí de yo dejé de ir a su clase… Me habían comentado que mi bebe tenía como un hidroma en su cuellito, que era un embarazo de riesgo, yo le quería explicar, quería conversar con él, pero es que al mismo tiempo que yo le estaba hablando estaba esperando como que se sentara y me pusiera atención, porque

[5] Según la National Library of Medicine (2024) un hidroma es un tumor que suele localizarse en cabeza o cuello, siendo resultado de una anomalía congénita.

> estaba parado, estaba moviendo las manos para un lado y para el otro, no se tomó en serio un tema que para mí era muy serio. Reprobé la materia por faltas, y después de entere que a ninguno de mis compañeros les gusto su clase, era muy groserito, decía muchas palabras groseras (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

La segunda experiencia de violencia de género que vivió Azul fue de camino a CU en el transporte público. Relata que, en un semestre pasado, iba de camino a la universidad, al subirse al transporte se da cuenta que iba bastante lleno, aun así, ella logra encontrar un asiento disponible al lado del pasillo. Mas adelante, se suben dos estudiantes varones de CU, uno de ellos se pone enseguida de ella. Al pasar unos minutos Azul siente como él se acerca cada vez más, y por más que ella se trataba de retirar, el termino rosando sus genitales en su hombro:

> Y nada más me venía restriegue y restriegue sus genitales en mi hombro. No sé si lo hacía intencionalmente o no, pero no creo que no haya sentido que me venía pegando todo eso en el hombro, cada que frenaban se hacía hacia adentro y ya me le estaba yo subiendo a la compañera que venía al lado mío… Se subía gente y pasaba por el pasillo atrás de él y me empujaba… Yo siempre dije que, en ese tipo de situaciones, actuaré y me defenderé, pero no, la verdad es que no. Como que si te quedas como en shock de qué está pasando o qué por qué, o sea, como que te cohíbe o te quedas todo congelado, no sabes qué decir (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

Cuando llegan a CU Azul trata de alcanzarlo, pero él y su amigo ya iba caminando bastante lejos. Ella le toma una fotografía a la distancia y la publica en redes sociales, esa fue la manera en la que ella se defendió, hacer pública su vivencia. La respuesta que Azul tuvo en su publicación no fue la que ella esperaba:

> Al llegar a CU yo quería alcanzarlo, quise caminar hacia enfrente, pero la gente se empezó a amontonar más, y no lo alcance, cuando baje el muchacho ya iba un poquito retirado con el otro muchacho y ya nada más alcancé a tomarle fotos. Y fue cuando ya después lo publiqué en redes sociales y empezaron a llover comentarios, me comentaban que el muchacho también tiene que hablar y me estaban echando también a mí la culpa… Muchas personas también me mandaron mensaje, aún los tengo, tengo los mensajes de cuando me dijeron que yo no conozco al muchacho para andar hablando de esas cosas de él, que él no hace esas cosas, me decían que yo mentía, que yo no lo conozco, que él nunca haría algo así… Me sentí totalmente incomprendida y me sorprendió como me

> echaban a mí la culpa (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

En el trabajo de Sarilin, Castellanos y Estrada (2023), definen los tendederos virtuales como espacios digitales que son usados como áreas colectivas de denuncias; el objetivo es visibilizar y dar un canal de voz a todas aquellas personas que vivieran alguna experiencia de violencia. Es un medio donde se pueden expresar libremente, entendiendo que este tipo de denuncias suelen ser ignoradas en contextos patriarcales. Las redes sociales es la vía directa para la creación y existencia de estos tendederos, aquí se suele publicar los testimonios, agresores y crea un espacio de acompañamiento, una conciencia colectiva de la problemática y un frente a la impunidad institucional.

Rosa y una compañera vivieron acoso por parte del chofer del Indiobús que las llevaba a la parada más cercana a sus casas. Rosa al momento de realizar la entrevista, no estaba del todo segura de que clasificara como violencia de género, sin embargo, después de platicar su historia pudo reconocer y poner nombre a lo que vivieron: acoso. Rosa menciona que los hechos pasaron el semestre pasado, ella y su compañera tenían temor e incomodidad al tomar el transporte de la universidad:

> No sé si cuente tanto en sí como violencia y género, el semestre pasado un chofer era muy insistente con una de mis amigas y conmigo, como siempre estábamos ella y yo juntas y teníamos las mismas clases, salíamos a la misma hora, llegamos a la misma hora y siempre era el mismo chofer que nos tocaba en el indio bus. Siempre, siempre era el mismo, y era muy insistente en que "pásame tu número", "pásame tu Instagram", "te quiero conocer" … Era muy incómodo, siempre íbamos a sentarnos atrás porque él nos miraba las piernas por el espejo retrovisor… Un día, no sé cómo, pero el chofer dio con mi Instagram, me empezó a seguir y luego empezó a seguir a mi amiga. Entonces fuimos a meter queja a la dirección que se encuentra en el edificio C, porque ya era una cosa muy grande que ya no podíamos manejar nosotras… Después comenzamos a mejor irnos en la ruta para evitarlo, pero aun así si no nos llegaba a ver a mi o a mi amiga le comenzaba a preguntar a los demás del camión si nos habían visto… La verdad cuando una sale de clases lo único que quieres es sentarte y escuchar música y ya que se acabe tu día y personas como él no te dejan estar tranquila en un transporte que dicen, debe de ser seguro. Hasta que un día ya no volvimos a ver el chofer, pero si dura todo un semestre acosándonos, y por lo que vi, solo con mi amiga y conmigo… Fuimos a poner queja a las pocas semanas de iniciar el acoso, como 3 semanas después de entrar a ese semestre, nos hicieron levantar una carta, pero igual nunca se hizo nada, fue hasta este semestre que lo dejamos de ver, creo

> cambiaron a todos los choferes. Una vez el chofer me dijo por un mensaje de Instagram: "saca amigas mija", me dio asco (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Rosa y su amiga vivieron acoso virtual y en persona durante todo un semestre. Ella comenta que tuvo un rendimiento menor en sus calificaciones, esto derivado del desgaste físico y mental que sentía en ese momento, así como el temor de ser seguida a su casa por parte su acosador, a la par tenía la preocupación del bienestar de su amiga.

Púrpura vivió una experiencia de violencia sexual en su primer año como universitaria. Al ingresar a su carrera buscaba relacionarse y hacer amigos, y conoce a otro estudiante de CU por redes sociales; se envían mensajes al pasar de los días, pero ella detecta que todas sus conversaciones él las dirige hacia un tono sexual:

> Yo sentía que aún no había hecho amistades en la uni, entonces pues andaba buscando amigos, hacer amigos para no estar solita. Nos agregamos en redes y comenzamos a platicar, pero él todo lo llevaba a un tono sexual. Y pues yo en ese entonces nunca había tenido ninguna experiencia de ese tipo y pues obviamente me asustaba. Me di cuenta de que él nada más lo que quería era como un encuentro casual, a lo que yo le dije que yo no buscaba eso y dejé de hablarle. A los meses me volvió a hablar, pero ahora con un tono más como buscando algo romántico, ya no sexual, así decidí darnos una oportunidad (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Púrpura cuenta que, al paso de un mes, él la invita a su casa, ella acepta la invitación bajo el supuesto de comenzar una relación romántica, pero al llegar se da cuenta que él tenía otras intenciones:

> Cuando llegamos a su casa me empezó a besar, a eso sí accedí, pero después empezó a tocarme y eso ya no me gustó… Entonces empezó a insistirme, a meter su mano de bajo de mi ropa y yo no quería… Yo le aclaré que no me hiciera nada más y le dije que no en repetidas ocasiones, pero aun así lo hizo, abuso de mí… Me quede en blanco e inmóvil, después de eso llore y sentí un gran vacío… No dijimos mucho después de eso, el me llevo a mi casa y me pidió perdón por lo que había hecho… Me avergüenza, pero, lo justifique, pensaba que él no tuvo la intención de hacerlo (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Púrpura comienza una relación sentimental con la persona que la abuso, y menciona que sentía una gran dependencia emocional hacia él, que le impedía alejarse de él. Púrpura paso todo un proceso hasta poder reconocer la magnitud de lo que había vivido y gestionar todo el dolor emocional y físico que había estado somatizando durante los meses que estuvo con él. El punto de inflexión de Púrpura fue cuando le envían, de forma anónima, una foto de él en un tendedero del 8M con la leyenda, "él no sabe que no, es no", ella recuerda pensar que:

> Lo que vi que pusieron de él me resonó mucho, porque a mí me hizo lo mismo… El pensar que no era la primera vez que él hacia eso me revolvía el estómago, yo lo perdone pensando que él no sabía que lo hacía, que fue un accidente… En ese momento me di cuenta de todo el daño que me había hecho y no solo a mí, ya no podía justificarlo, después de eso terminamos (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Púrpura comento que después de terminar la relación sentimental, él siguió buscándola dentro del campus, así como seguirla en las afueras de CU cuando ella iba de regreso a su casa, eventualmente el asedio ceso, y solo lo tiene que ver de manera eventual en los pasillos de la universidad, aunque eso significa revivir el dolor que aun la acompaña.

Para Jade, el ingreso a la universidad significo un esfuerzo en conjunto de ella y sus padres, ya que implicaba el salir de su ciudad de origen y comenzar una nueva etapa, en la que ella se encontraría lejos de su familia por primera vez. La distancia con su familia y la falta de amistades en la ciudad la hicieron sentir una sensación de soledad y nostalgia durante esos primeros meses de adaptación. Ella comenta que, en los primeros días de clases, uno de sus profesores realizo una dinámica de presentación, en donde ella expreso que extrañar a su familia, en la misma clase el profesor pidió de manera general a las y los alumnos sus números de teléfono para comunicarse con ellos por WhatsApp:

> A los días recibo un mensaje de WhatsApp de ese profesor, diciéndome que cualquier cosa que yo necesitara podría contar con él y que, pues él sabe lo que es sentirse solo, que él estaba como en completa disposición. Y pues yo la verdad, eso lo vi como pues buena onda, el profesor se está preocupando por su alumna, aun no veía nada raro. Pero pues ya pasando las semanas, empecé a recibir mensajes con un tono más personal, "deberíamos de ir a cenar un día de estos para que salgas y conozcas un poco más" "qué estás haciendo" … El

> acercamiento me gustaba porque pues sí, me sentía muy sola, apenas estaba como entablando amistades en la universidad y pues no fluían tan rápido, extrañaba mi casa, extrañaba a mis papás (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

Jade comenta que con el pasar de los días accedió a una de las invitaciones del profesor, ella describe esa ocasión como una cena tranquila, en donde pudo ver que él era una persona con una presencia que la reconfortaba, eso dio pie a seguir teniendo más interacciones fuera del salón de clases. Sin embargo, ella comenzó a notar que durante las clases él la trataba una forma "indiferente", en una clase de "Love bombing[6]": en las interacciones fuera del aula él era una persona cariñosa y atenta, pero en clases ella era completamente ignorada:

> Fue muy fácil para mí encariñarme y seguir la historia que él me estaba construyendo. La verdad, fueron sentimientos encontrados, realmente yo no sabía qué era, lo que lo que éramos o qué era lo que estábamos haciendo, qué era lo que él quería hacer conmigo… Hasta ese punto no habíamos tenido un contacto sexual, solamente habían sido como besos o me tomaba la mano en el carro y ahorita que lo pienso, eso no está bien. O sea, pero en su momento realmente no lo vi así. Y bueno, llego un día en donde él me dijo que, si podía ir a mi casa y como digo, pues yo vivía sola, le dije que sí, llegó, estuvimos platicando y pues pasó este… tuvimos relaciones (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

Dos semanas después del encuentro sexual entre Jade y su profesor, ella se entera de que él es un hombre que tiene una familia; es esposo y padre. Esa revelación hizo que Jade se sintiera vulnerable o como ella lo menciona: "me sentí utilizada, entendí que se aprovechó de mí y mi situación" (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026). Jade al enterarse intenta confrontarlo, pero él la evita e ignora, hasta que semanas después accede a ir a casa de ella a platicar:

> Cambió por completo después de que tuvimos ese encuentro sexual. Yo le seguía insistiendo que necesitaba hablar con él, que fuera a mi casa… Un día accedió a ir y lo confronté, me dijo que sí, que efectivamente tenía una familia y yo le dije

[6] El love bombing es el nombre que se le a dado a una forma de manipulación emocional, en donde se tienen demostración intensas de atención en un perido muy corto de tiempo, esto con la finalidad de generar un vinculo emocional dependiente. Este tipo de interaciones existe un interes profundo de control, manipulación, en donde por medio de las demostraciones de afecto se puede castigar a la pareja con la privación de las atenciones antes brindadas, esto despues de hacerla caer en una fuerte dependencia emocional (BBC News Mundo, 2023).

> que entonces a que estaba jugando y pues él dijo que yo lo malinterpreté todo, que éramos adultos y que yo ya sabía lo que yo hacía conmigo y con mi vida… Me dijo que no era su responsabilidad decirme si estaba casado o no estaba casado, porque ese es un asunto de él, no un asunto mío. Eso a mí se me rompió el corazón; se me rompió el corazón de diferentes maneras, porque realmente caí en cuenta de lo que había hecho yo, o sea que lo que yo hice estuvo mal… Pase un tiempo en el que pensaba que nada más era yo la que estaba mal. Tiempo después recapacité y dije, bueno, o sea, fuimos los dos, pero si yo hubiera sabido que era un hombre casado y que yo solamente era un juego, pues no lo hubiera hecho o hubiera hecho las cosas de una manera muy diferente (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

Jade concluyó ese semestre con calificaciones muy bajas. Y con el golpe emocional, ella decidido no volver el siguiente semestre a la universidad, y regresar a la casa de sus padres y comenzar a trabajar.

5.3.1 - Afectaciones de las Estudiantes

Para el siguiente apartado es necesario conocer el concepto de la palabra afectación. Que de acuerdo con la Real Academia Española (2026), la afectación remite a la acción de afectar, pero también al efecto que produce dicha acción. En este sentido, la afectación alude a las consecuencias que ciertas acciones o eventos dejan, es decir, a las formas en que una experiencia logra alterar condiciones emocionales, físicas o sociales, incluso cuando esas modificaciones no siempre son visibles o físicamente tangibles de manera inmediata.

Para Rojo, el acoso digital y físico por parte de su profesor le ocasiono afectaciones significativas, comenzando desde un cambio de rutina; teniendo el temor de ver pasar a el profesor al estar esperando el trasporte público. Rojo terminó la relación amorosa con su novio y se volvió una persona aislada y retraída. Por último, ella toma la decisión de darse de baja de la universidad, al no sentirse cómoda y segura después de lo que vivió.

Rojo relata que acudió a la coordinación de su carrera, en donde la respuesta que recibió por parte de la persona encargada fue revictimizante al cuestionarla a ella, salió sin ningún tipo de ayuda o idea de que era la que debía de hacer. Por consejo de uno de sus profesores, ella se

enteró de la existencia de la Unidad de Género de la UACJ. Rojo levanto una queja por correo electrónico en donde relato lo que había sucedido. Al día siguiente el personal de la Unidad de Género la cita en sus oficinas cercanas a rectoría, en el norte de la ciudad, ella va junto con su mamá y uno de sus compañeros e hicieron alrededor de dos horas en transporte público.

> Subimos los tres a la oficina, me pasaron a mí sola y pues me iban leyendo el mensaje que yo les había escrito de mi situación y me iba preguntando qué les repitiera otra vez la situación, ellas sí me pidieron detalle de todo: fechas, días, horas, me preguntaron si tenía yo las pruebas de los mensajes, fue incomodo, porque yo todo esto ya lo había tenido que contar antes a la coordinación… Yo había investigado y resulta ser que los mensajes de WhatsApp no eran del todo valido en estos casos, porque como WhatsApp está fuera de las órdenes del UACJ, pues ya no les competía a ellos investigar ahí. Entonces ya en Unidad de Género repetí lo mismo de los mensajes. Y les dije que, pues tenía el mensaje de que el maestro me había visto esperando la ruta, ese mensaje sí había sido por TEAMS, entonces digamos que oficialmente esa era mi única prueba de todo lo que había pasado… Me dijeron que la situación iba a ser al principio solo interna y ya si no me aceptaban las capturas que yo les mostré de WhatsApp, se iban a ver en la necesidad de hablarle a mis testigos, pero pues nunca pasó eso (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

El trato que Rojo recibió por parte de las autoridades universitarias en un ejemplo del concepto de revictimización. La Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (2015) menciona que la revictimización se manifiesta en forma de un patrón reiterado, en donde las personas que han vivido algún tipo de violencia enfrentan una mayor exposición a nuevos episodios de victimización. Este proceso se construye a partir de múltiples experiencias a lo largo del tiempo después de la vivencia, teniendo diversas acciones u omisiones que reactivan el daño inicial, generando una continuidad en las experiencias de violencia. La revictimización, también conocida como doble victimización, y se refiere a los procesos reiterativos de los hechos que tienden enfrentan las personas tras haber sufrido un delito y tomar la decisión de denunciarlo ante una autoridad. En particular, en casos como la violencia sexual, las exigencias institucionales, como lo es el declarar en múltiples ocasiones sin ayuda psicológica correcta, son detonantes para revivir los hechos, esto crea un impacto psicológico y emocional que se suma a el evento inicial (Gutiérrez, Coronel, y Pérez, 2009).

En la Unidad de Género le comentaron a Rojo que ya no tenía que presentarse a la clase de ese profesor y que si tenía algún otro problema se acercara con su coordinación. La coordinación al ser notificada de que Rojo había ido a levantar una queja, la cita y le hace una serie de cuestionamientos sobre qué era lo que le habían preguntado, mencionando que si le volvían a hablar de la Unidad de Género tenía que mencionar que la coordinación había sido la primera en canalizarla a la UG, así como mencionar que ella había tenido todo el apoyo de la coordinación y docentes.

Algunas semanas después de que Rojo levantara el reporte ante la UG, le fue notificado al profesor, acto seguido, él comenzó a mandarle mansajes y llamadas en repetidas ocasiones, en donde afirmaba que "quería arreglar las cosas". A la par, Rojo es llamada por segunda ocasión por la Unidad de Género:

> Fui por segunda vez a la Unidad de Género y ahí ya estuve sola con una abogada, la cual me dijo que mi caso no tenía las suficientes pruebas o la suficiente intensidad como para continuar con ello. Me dio un número para hablar en fiscalía y me dijo que, si gustaba seguir yo buscando por fuera estaban en todo mi derecho, pero que con ellos hasta el momento ya no me podían apoyar. Yo en ese momento sí, me sentía frustrada porque pues no… Al final de todo, di a conocer mi caso y no me habían apoyado, me dejaron sola (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Al ser remitida a la Fiscalía de Mujer, Rojo se comunica vía telefónica al número que le proporcionó la UG. La persona que recibió su llamada le indico que, en caso de que ella quisiera dar pie a una denuncia se le brindaría el acompañamiento necesario, sin embargo, también le mencionan que "este tipo de temas no proceden a más, porque no hubo una agresión física como lo es una violación". Rojo relata que comenzó a caer en una clase de desesperación al sentir que lo que le había vivido no era de relevancia para las autoridades. La respuesta que tuvo Rojo por parte de la Fiscalía es un ejemplo de prácticas de revictimización institucional, en las que las autoridades tienden a minimizar o desestimar la experiencia de la víctima, banalizando el daño sufrido y añadiendo consecuencias a las ya vividas (INSP, 2025b).

Sumado a lo anterior, en la carrera se esparció el rumor de que Rojo había señalado a un profesor por actos indebidos. También se enteró de que la persona encargada de la coordinación de su carrera y su agresor tenían una amistad, a lo cual ella tenía la sensación de ser observada y juzgada por sus demás profesores.

> Y yo entraba a tomar mis clases e iba con mi grupo de amigos, cuando entrábamos con los maestros de mi carrera, era como si hubieran visto a la peor persona, porque sentía las miradas más que nada juzgando y señalando (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Rojo ya no volvió a ver en persona a ese profesor y bloqueo su número. Al día de la entrevista, Rojo aún menciona tener dificultades para confiar en ella misma y los demás, y sigue luchando en contra del sentimiento de culpa.

Para Celeste las afectaciones hirieron de una manera directa a su autoconcepción, pensaba que el hecho de estar embarazada era algo negativo en su vida y sentía una culpa por su embarazo. Ella argumenta que sabía que el sentimiento de culpa no era algo que naciera de si misma, y reconoce que eran ideas que se le fueron impuestas y que fue viviendo a lo largo de su etapa de gestación y de madre. De la misma forma, tuvo que pasar por varios obstáculos para volver a reintegrarse a la comunidad universitaria y llevar a la par su rol como madre soltera:

> Llegué a pensar que, por el hecho de estar embarazada, pues realmente estaba truncando mi futuro, estaba haciendo las cosas mal y pensaba como seria si no lo estuviera, no tendría este problema, si no estuviera podría estar más tranquila, como que sentía que eso era lo que pues si me fracturó un poco (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

La indiferencia que mostro su profesor a su embarazo de alto riesgo y el acoso en el transporte público, afecto fuertemente a Azul: reprobó la materia; confiesa perderle un poco de interés y emoción a su carrera; durante su embarazo de alto riesgo resulto, desafortunadamente, sufrió un aborto espontaneo; y se dio de baja temporal de la escuela. Sobre el caso relacionado a el acoso sexual que vivió en la ruta, ella relata que le genero un caso severo de ansiedad.

Intentando desahogarse, Azul publicó su experiencia en redes sociales, pero las respuestas a favor de su agresor le sorprendieron y la revictimizaron:

> Yo tengo el implante como método anticonceptivo, yo soy de que tantito pasa algo y empiezo a comer mucho. Y esa vez desde que llegué a mi casa empecé a comer, entonces empecé y estaba muy ansiosa porque no estaba muy bien, yo tenía mucha ansiedad y luego de que ya cuando me calmé y conté lo que me paso en mi familia, me regañaron, me dijeron que fue mi culpa por no actuar. Después de eso que me paso, trato de ya no sentarme en las orillas, siento raro cuando alguien va a mi lado… Recibí muchos mensajes de hombres, pero más de mujeres, lo defendían y me atacaban diciendo que él no era así, pero en la foto que publiqué ni siquiera se le ve la cara, yo no estaba segura si hablábamos del mismo muchacho, eso también me dio mucha ansiedad (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

Para Rosa el constante acoso del chofer del Indiobús tuvo repercusiones en su rutina, para ella el traer cierto tipo de vestimenta ya no era una opción; opto por ya no vestir faldas o vestidos, así como procurar no tener maquillaje muy llamativo; en las palabras de Rosa fue: "cambie mi manera de vestir y verme para ya no estar sufriendo" (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026). De igual manera en la entrevista Rosa comento que se vio obligada a cambiar su rutina, prefiriendo regresar a su casa en la ruta, donde se exponía a otro tipo de peligros:

> Llego un punto en el que prefería irme en la ruta universitaria, me hacía hacer mucho más tiempo para llegar a mi casa, pero prefería eso a sentirme atosigada por el chofer, tuve que cambiar toda mi rutina por eso. El tener que esperar hasta más tiempo y llegar hasta más tarde a mi casa, también tenía que caminar más a mi casa y sentía que me exponía a más peligroso, pero en ese momento lo que me importaba era ya no ver al chofer… Cambiamos nuestra rutina por completo, entonces yo tardaba 20 minutos más para llegar a mi casa solo por sacarle la vuelta al chofer (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Rosa considero solicitar el cambio de campus para ya no tener que pasar por esa situación de acoso. Algo que se debe resaltar es el hecho de que esta violencia se ejerció durante todo un semestre, no fue un hecho aislado, y fue un conjunto de acciones que diariamente marcaban el transitar universitario de Rosa.

Por su parte, la agresión sexual que vivió Púrpura le provoco una serie de repercusiones, iniciando con lo académico con una notoria baja en el rendimiento escolar, bajaron sus calificaciones y tenía una poca participación en sus clases. A la par experimento problemas alimenticios[7], en donde se privada del alimento y la llevo a desarrollar anemia, aunado a lo anterior, la relación de Púrpura con su cuerpo se vio gravemente afectada:

> Yo antes de eso nunca había tenido ninguna experiencia sexual, eso fue algo que a mí me afecto mucho…. Después de eso comencé a ver mi cuerpo como con asco, me sentía sucia, no podía verme en el espejo… me di cuenta de que todo el asco y odio que debí de haber sentido por él, lo transferí a mi… El justificarlo a él para poder seguir juntos me hacía odiarme a mí, no comer creo que era una forma de castigarme por estar con él, pero ya ahorita no me culpo, sé que todo eso era por la manipulación… él me manipulaba mucho (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Púrpura comenzó a ir a terapia psicológica, en ese espacio logro sentirse segura y aprender a reconocer y trabajar toda esa experiencia de violencia. Menciona lograr una mejor relación con la comida, así como consigo misma. Es un proceso que aún trabaja día con día, pero ese mismo proceso es el que le permitió poder compartir su experiencia en la presente investigación.

Entre las afectaciones que tuvo Jade, la que más destaca es la deserción escolar. El ingresar a la universidad significo un esfuerzo extra para su familia, y el que ella decidiera no regresar a las aulas ocasiono una doble fractura: una con sus planes futuros de poder completar sus estudios superiores y la segunda fue un punto de quiebre en su relación familiar. Hasta el día de la entrevista, sus padres no tienen conocimiento de las verdaderas razones por las que Jade no regreso a Ciudad Juárez. Jade empezó a trabajar el trauma de la mano de una profesional, y comenta que su psicóloga le ha ayudado a comenzar a sanar sus heridas:

> Yo dejé la escuela porque realmente yo no podía verlo, lo veía y se me caía la cara de vergüenza, me sentía sucia, me sentía como un objeto, realmente no sabía ni cómo verme a mí misma. Realmente es algo que yo no podía ir y platicarle a alguien, porque es algo como muy íntimo y es algo como muy personal y no pudo

[7] Los trastornos en la alimentación son catalogados como una enfermedad critica, llevando a las personas que los padecen a tener una mala relación con los hábitos alimenticios, tener problemas con su peso o como se ven a ellas mismas. Dichos trastornos pueden tener afectaciones tanto de manera física como mental (Mayo Clinic, 2023).

> llegar y contarle simplemente a una amiga, “ay mira, me acosté con el profesor”. O sea, realmente yo sabía que me iban a juzgar, estaba destrozada de una manera emocional y pues la verdad eso hizó que simplemente dejara la universidad y que me regresara a mi casa en mi ciudad, pero pues mis papás, pues sí se enojaron, yo creo que se decepcionaron porque hicieron un esfuerzo para poderme enviar y ayudarme con los gastos de estudio afuera y pues no, no duró nada (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

5.3.2 – Círculos de Apoyo y Formas de Resistencia Individuales

En las Instituciones de Educación Superior, existen diversas formas de resistencias a la violencia de género, que pueden ser individuales o colectivas, las resistencias no son expresadas habitualmente por mecanismos formales. Las resistencias son aquellas formas en las que las personas que han vivido un episodio de violencia en su vida le ponen nombre a la violencia, así como compartirla con el fin de ser escuchadas y visibilizadas. La resistencia genera discursos donde es posible visibilizar las acciones que son invisibilizadas y minimizadas en los espacios académicos (Hernández, 2021).

Las formas de resistencia frente a la violencia de género se pueden construir desde espacios que suelen ser más cercanos a las mujeres; como lo pueden ser, la familia, amistades o las mismas compañeras dentro del entorno. Estas son potenciales redes de apoyo fundamentales, brindando acompañamiento emocional, orientación y la posibilidad de replantear lo vivido por medio de la empatía y la confianza. Estas relaciones pueden influir en la manera en que las mujeres enfrentan la violencia, permitiéndoles tomar decisiones, así como a romper con dinámicas de violencia (Flores, 2018).

A partir de las redes de apoyo planteadas en el texto de Flores (2018), el Cuadro 28 muestra su clasificación y descripción:

Cuadro 28: Tabla de tipos de redes de apoyo

Tipo de red	Actores	Características	Función ante la violencia
Redes informales	Madres, padres, hermanas, amigas.	Relaciones cercanas que se basan en la confianza y se tiene cercanía. Son flexibles y no institucionales.	Brindan apoyo emocional, así como orientación y consejos que ayudan a dar motivación. Apertura para poder revalorar la experiencia con empatía.
Redes Formales	Instituciones de gobierno, asociaciones civiles, unidades de género.	Son estructuradas y poco flexibles. Tienen procedimientos y reglas. Tiene objetivos institucionales.	Se brinda atención especializada, así como un acompañamiento institucional. Pueden ser vinculantes con otras redes formales.

Fuente: Elaboración propia con información de Flores (2018).

Rojo conto con el apoyo de su familia, que se conforma de su mamá y sus dos hermanas menores, quienes fueron su pilar principal para decidir alzar la voz y señalar lo que le sucedió, ella menciona que:

> No me gustaría que ellas pasaran por esta situación y que ejemplo les daría yo si no hiciera nada… En ellas encontré ese refugio y esa fuerza de hablar y de que tal vez pueda cambiar algo, que a mis hermanas les pase eso, fue como que esa parte de ella la resistencia que yo encontré (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

De igual manera, sus compañeras de escuela fueron un gran apoyo, al no dejarla sola ante las situaciones incomodas a las que se enfrentaba día con día. Cabe recordar que un compañero la acompaño en el proceso y siempre estuvo al pendiente de la situación. También conto con el apoyo formal de su profesor que le dio consejo y guía en el actuar institucional que ella debería de tener, así como procúrala en transcurso del caso.

Celeste encontró su círculo de apoyo en la familia, y menciona que con la ayuda de sus padres y sus hermanos logro poder sacar adelante sus estudios, así como encontrar la fortaleza para desarrollar su nuevo rol de madre. Ella resalta que el apoyo que le brindo su expareja fue de suma importancia para llevar el proceso difícil con el profesor y eventualmente retomar sus estudios, pero el pilar fundamental y la red de apoyo más sólida que tuvo fue su hija. Celeste comenta ya no sentirse capaz de seguir estudiando, pero el amor y el compromiso de brindarle un buen futuro fue el impulso para seguir adelante:

> Pues yo creo que tenía mucha convicción de seguir mis estudios y bueno, pues ya tenía a mi bebé, ya no era solo mi propio ego de estudiar sino también por mi bebé, era lo único que iba a tener para ofrecerle. Si el día de mañana no estaba el papa de mi niña conmigo, como ya no lo está ahorita, pues era lo que iba a tener para ofrecerle a mi bebe, mis estudios (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

Azul comenta no acudir a ninguna red formal para denunciar su caso, pero busco su red de apoyo en su familia, sin embargo, al relatar lo que vivió, un integrante masculino de su familia le comentó que ella tuvo la culpa por no hacer nada y fue regañada; azul estaba buscando un consuelo y empatía, pero no lo encontró. Por ser una persona introvertida en la universidad no conto con un apoyo de amigas, y sentía que las personas que se acercaban con ella a preguntarle como estaba era por morbo:

> Pues sí, en sí yo no hablo con nadie en la uni, me cuesta mucho conversar con alguien... Unos compañeros con los que tome clase antes me mandaron un mensaje como para apoyarme "¿Qué pasó? Cuéntame, si te vuelve a pasar algo avísame, me puedes contar" … Nada más una persona se me preocupo de manera genuina, ya las demás querían morbo, chisme. Y mi familia solo me regaño por no actuar, me dijeron que tenía que gritar, "ay, estás muy mal por no haber dicho algo". Y sí me echaron en cara de que yo siempre decía que, si me llegaba a pasar

> algo seria de las que gritaba o hacia algo, pero ya cuando te pasa es diferente; sientes vergüenza y coraje al mismo tiempo, te congelas (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

Azul encontró una forma de resistencia personal a través de la reflexión y poniendo una barrera para que la situación ya no le afectara. Menciona que la mayor forma de superar estas vivencias fue su hija, seguir adelante por ella fue el mayor impulso para avanzar de la ansiedad y tristeza que vivía.

En el caso de Rosa, buscó ayuda de redes formales en la dirección académica de CU, en donde no obtuvo la ayuda y atención que esperaba. Ella considera que sus amigas fueron el pilar fundamental para salir adelante durante y después del acoso. Hasta el día de la entrevista, Rosa comenta estar trabajando en su autoconcepción, para superar los pensamientos de que el acoso fue algo que ella provoco por su manera de vestir o comportarse, pero el apoyo y consejo de sus amigas la han ayudado a salir adelante:

> A mi familia nunca llegue a comentarles nada para no preocuparlos, pero a mis amigas si les platique, incluso como a otra de mis amigas también la acosaba el mismo chofer junto conmigo, pues como que nos hicimos fuertes juntas. Nuestras amigas nos acompañaron a levantar una queja y pues sí, ellas fueron muy gran apoyo en la situación, incluso me convencieron de no solicitar mi cambio de campus (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Púrpura cuenta con apoyo de redes formales como la atención psicológica que está recibiendo, la guía y acompañamiento fueron parte crucial para poder tomar la decisión de terminar la relación con su agresor, así como reconocer los diferentes tipos de violencia a los que se enfrentó y darle un nuevo sentido a su historia. En redes informales ella cuenta con el apoyo de su mejor amiga y un amigo, que, al día de la entrevista, son los únicos que conocen por la situación que paso:

> Nunca le quise mencionar nada a mis papas, no quiero preocuparlos y sinceramente aun no estoy segura si algún día está lista para poder hablar sobre esto con ellos… Mi psicólogo me comenta que esto es un proceso y que debo de ser paciente conmigo misma… La terapia ha sido un gran apoyo para mí, logre darme cuenta de muchas cosas y poder comprender muchas otras (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Jade solo conto con el apoyo de una red formal: se acercó con una colectiva feminista en su ciudad de origen, y mediante esta colectiva logro conseguir apoyo psicológico, así como rodearse de otras mujeres, que, de manera sorora, se hacen compañía mutua en sus procesos de sanación. Hasta el día de la entrevista, Jade no le ha contado su historia a ninguna persona de su familia o círculo cercano:

> A mis amigas de la universidad no les quise comentar, porque, de hecho, pues como ellas también lo conocen, sentía que me iban a juzgar… después me enteré de que él también le enviaba mensajes a alguien más, a no era mi amiga, sino como a otra compañera del salón, pero como que ella sí le había puesto un alto a esos mensajes mucho antes, o sea ni siquiera se llegaron a ver, así que sentí que contarle a mis amigas, ellas iban a decir " que tonta, esta sí cayó"… mi manera de resistir llego de manera tardía, fue hasta que fui a la psicóloga que me pude levantar un poco del hoyo en el que estaba. Creo que eso es lo que me deja platicarlo hoy contigo (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

5.4 - Androcentrismo Institucional

5.4.1 - Respuesta Institucional ante la Violencia de Género

Rojo califica como muy deficiente la respuesta institucional que tuvo, ya que, desde el acercamiento a su coordinación y la experiencia con la Unidad de Género, su caso fue tratado de manera confusa, y sufrió una serie de revictimizaciones que le provocaron angustia. Rojo considera que el permiso para dejar de asistir a la clase de su acosador fue la única ayuda que recibió de la UG. Ella considera que la única persona en la institución que le ayudo durante todo ese proceso fue aquel profesor, que de manera desinteresada la oriento y canalizo hacia la ayuda especializada:

> Ese maestro que te comento fue el único que me ayudo… Cuando fui a la coordinación y salí sin algún tipo de ayuda o respuesta él me dijo a donde debía de dirigirme y siguió al pendiente, me hubiera gustado que más de mis maestros y maestras fueran más con él, no solo juzgarme… Yo esperaba que tuviera apoyo de las maestras, somos mujeres deberíamos de apoyarnos, pero no fue así (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Celeste declara no acudir a ninguna instancia universitaria por apoyo, por tener temor de futuras represalias, comenta que el proceso de ser estudiante y estar embarazada ya era por sí solo difícil, tenía el temor de que se complicara más su situación.

Similarmente, Azul tampoco acudió a alguna instancia universitaria por apoyo por miedo a represalias. Tenía una incredulidad a que realmente fueran a tomar su declaración en serio, derivado de que varios de sus compañeros ya habían acudido a levantar quejas por los malos modos del profesor, que no tuvieron resultado alguno. En el caso del acoso sexual en el transporte, Azul quiso pasar de página y no pensar más en eso, esto se derivó de que cuando conto su historia vía digital y con su familia, fue señalada y revictimizada.

Por consejo de sus amigas, Rosa decidió levantar una queja sobre el acoso del chofer en la dirección académica de CU. Sin embargo, comenta no tener respuesta alguna, así como percibir un desinterés de las autoridades de la universidad ante su caso. Comenta que al siguiente semestre todos los choferes de los Indiobús fueron cambiados, desconoce las razones del cambio, pero duda que sea por la queja que levanto, porque el cambio de choferes se dio 4 meses después:

> Nos dirigimos aquí en el edificio C, que es la dirección de CU. Nos hicieron llenar una hoja en blanco literal, contando lo que había pasado y la señorita que estaba ahí nos comentó que se iba a tomar cartas en el asunto. Y pues ya se quedó así, nunca pasó nada, todo fue muy ineficiente, porque solo fue escribir en una hoja lo que nos pasaba y fue todo, la doblaron y dijeron, sí, se van a tomar cartas en el asunto y ya fue todo. No nos preguntaron nada más, no nos preguntaron quién era la persona, cuál era el número del camión, no nos preguntó nada de eso y nos dijeron que eso no debíamos de ponerlo en la hoja. Yo siento que fue como que solo para darnos el avión (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Por su parte, Púrpura menciona no haber buscado ayuda con autoridades universitarias, por el desconocimiento de espacios seguros para poder compartir su experiencia.

Jade desconocía que la universidad pudiera intervenir por ella, aunque sí tuvo alguna inquietud de buscar algún tipo de ayuda institucional, pero confiesa no haberse acercado por miedo y temor de que sus padres se enteraran y que pudiera resultar más afectada.

5.4.2 Confianza en la Unidad de Género

Rojo asegura no confiar en la Unidad de Género, desconfianza basada en su experiencia al compartir su vivencia ante la UG. Ella argumenta que el proceso fue confuso y cansado, y señala el proceso como "poco ético" (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Celeste a día de la entrevista menciono desconocer la existencia de la Unidad de Género y Construcción de Paz:

> No sabía que estaba, desconocía el hecho que existiera esa unidad en la universidad. Pero igual si hubiera sabido, creo que también hubiera sido más el temor de que es un profesor que tenía alto cargo, entonces, no tampoco hubiera acudido (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

Azul tampoco tenía conocimiento de la existencia de la Unidad de Género, reconoce que últimamente ha escuchado sobre temas de violencia de género, pero es por parte del Municipio de Ciudad Juárez, no por parte de la universidad. Ella considera que, si la UG tuviera presencia física en CU, consideraría tener un acercamiento si volviera a pasar por alguna situación que lo ameritara.

Rosa también desconocía de la existencia de la Unidad de Género, comenta poder llegar a tener confianza en la instancia, pero que en ese momento no podía emitir una postura de confianza basada en el desconocimiento: "debería de haber una persona capacitada en esos temas aquí en CU" (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Por su parte, Púrpura comenta no conocer la existencia de la Unidad de Género, y que en su momento pudo llegar a ser de ayuda en su situación.

Finalmente, Jade también desconocía la existencia de la Unidad de Género. Comenta que aun conociendo que existe la instancia, dudaría en tener un acercamiento por desconfianza.

5.4.3 - Conocimiento del Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual

Ninguna de las entrevistadas menciono conocer sobre la existencia del Protocolo. A pesar de que Rojo tuvo un acercamiento con la Unidad de Género nunca se le presento de manera directa el Protocolo de la universidad. Celeste, Azul, Rosa y Jade mencionaron que una mejor difusión ayudaría a la concientización del tema, y Rosa explicito que haría una revisión para estar preparada si un día se llega a volver a encontrar en una situación de violencia de género. La siguiente reflexión de Púrpura demuestra la discrepancia entre la existencia y la presencia real de la normatividad:

> No sabía que la universidad podría hacer algo por mí en este tipo de cosas, sabía que podía ir a la fiscalía, pero decidí no hacerlo para no pasar yo por todo ese proceso, pero también lo hice por su familia, ellos siempre fueron buenos conmigo, no quería que sufrieran al saber que él es un abusador (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

5.4.4 Conocimiento de otros Casos de violencia de Género en Ciudad Universitaria y Reconocimiento de Cultura Androcéntrica Institucional

Rojo menciona conocer otros casos de violencia de género dentro de la universidad, incluyendo una de sus compañeras que recibía mensajes del mismo docente que la acoso a ella. Comenta que invito a su compañera a participar en esta investigación como parte de las alumnas entrevistadas, pero declino en contar su historia. De igual manera conoció el caso de otra de compañera que fue acosada en el transporte público: “una de mis compañeras tuvo una experiencia en la ruta de la universitaria, en donde un muchacho le iba tocando las piernas y ella no sabía muy bien que hacer” (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026). Rojo reconoce que un machismo permea sus clases, habiendo soportado comentarios indebidos de un profesor que denigraba a las mujeres.

Celeste menciona conocer a voces de otros casos de violencia de género de índole sexual entre profesores y alumnas:

> He conocido de otras historias de violencia de género, por ejemplo, casos de acoso sexual, acoso de profesores a alumnas, acoso de maestras a alumnos y que era muy obvio ese acoso, no sé a profundidad de los casos, pero sí sé que existen hasta el día de hoy, y algunos suelen publicarlos en redes sociales como Facebook (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

El tendedero digital también aparece en los comentarios de Azul:

> He visto en el grupo de ahí donde yo publique mi historia, hace tiempo una compañera publicó, que un compañero, no me acuerdo si fue en el Indiobús o fue en la ruta, que un compañero se iba masturbando delante de ella. Y no, no es la primera vez que se de casos así, son un buen de cosas (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

Azul también menciona que uno de sus profesores en sus clases hacia comentarios groseros, se dirigía a las y los alumnos con palabras anti sonantes, y en varias ocasiones el grupo se quejó de él con la coordinación del programa:

> Y ya después pasaron varias clases con él, era muy así de que te decía de güey, y te hablaba como si fuéramos amigos de toda la vida. Y muchos fueron a quejar a la coordinación, mandaron a vigilar las clases de el profe esos días, cuando el profe se dio cuenta de esa persona, la saco de la clase y le dijo "No, tu no perteneces aquí, salte de mí clase, me vale madre" algo así dijo, "si me vale madre que se hayan ido a quejar, no me hacen nada" (Entrevistada Azul, comunicación personal, 27 febrero 2026).

Rosa comenta conocer de otros casos de violencia de género por parte de los choferes a las alumnas, así como escuchar comentarios machistas de profesores a sus alumnas:

> Un profe cuando estaba en primero o segundo semestre, nos llegó a hacer comentarios como que las mujeres de ahora no aguantan un parto o a las mujeres de ahora se les tienen que dar escobazos en la cabeza para que hagan caso. Y lo decía abiertamente en clase y todos los hombres se reían y era como que, a mí no me da risa su chiste… Este profesor siempre se ha dirigido en general como doctores y en una ocasión hubo una compañera que dijo, "profe, pero si hay más mujeres que hombres porque nos sigue siendo doctores en general" y el profe dijo, "no, nunca voy a cambiar eso, simplemente son doctores y se acabó, yo no voy a cambiar mi manera de hablar o decirles doctoras porque ustedes así lo quieren", varias veces llegó a hacer comentarios así y pues a decir que él no va a cambiar su manera de enseñar solo porque a una mujer no le guste como lo hace (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Rosa relata el tratar de evitar el mayor contacto con ese profesor ya que, incluso en varias ocasiones llego a las clases con aliento alcohólico, y existía un miedo por parte de las alumnas de no saber cómo reaccionaría bajo los efectos del alcohol.

Púrpura ha sido testigo de comentarios inadecuados por parte de uno de sus profesores hacia una de sus compañeras, comenta que es algo muy incómodo de presenciar, y que a su vez pareciera que son prácticas que están normalizadas por los docentes y alumnos varones:

> Hacia mí nunca me ha dicho nada a mí directamente, pero he visto como a una compañera le dirigen ese tipo de comentarios, una vez ese profe nos está explicando el tema de la vista y de que el color rojo pues es el color más llamativo para la vista humana y nos dijo que… A una compañera le dijo que, si traía una tanga roja y se la veía, pues obviamente él la iban a ver. Aunque no fuera dirigido hacia mi si note la incomodidad de mi compañera y de hecho ella sí quiso poner un alto a esos comentarios, el profe nada mas dijo "que, pues el color rojo es el que más llama la atención para el ojo humano, más bien tú no traigas tanga roja", no se disculpó ni nada… fue incomodo. Siento que nivel institucional, en teoría si hay un trato igualitario entre hombres y mujeres, pero la realidad es que las mujeres siempre son quienes más reciben ese tipo de comentarios y que hasta cierto punto, ya lo tienen normalizado (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Por su parte, Jade recuerda una ocasión en donde uno de sus profesores hizo un comentario muy denigrante dirigido hacia una de sus compañeras de clase:

> Una vez un profe hizo un comentario a una compañera que participó en clase, se notó que a él no le gustó mucho la postura que mi compañera tomo, después ella salió al baño, en cuanto ella se paró él se le quedó viendo a mi compañera como hacía la parte de atrás y lanzó un comentario como de "ay, su compañera, la gordibuena". Y pues la verdad, eso sí fue muy incómodo y nadie se río, bueno solo los hombres… Nunca le quisimos decir a nuestra compañera porque pues también nos daba vergüenza como decirle que habían dicho eso sobre ella, era obvio que él profesor la quiso ridiculizar solo porque no le gusto lo que ella dijo (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

5.5-Reflexiones Finales de las Estudiantes

Para Rojo, algo que empezó como acoso, termino en la deserción escolar. Comenta que podría estar en sus planes a futuro volver a integrarse a la vida universitaria, pero duda hacerlo en la UACJ, y está considerando carreras similares en otras universidades de la región. Sobre los cambios que ella cree necesarios para que la universidad pueda apoyar de la mejor forma a los casos de violencia de género, Rojo comenta:

> Yo creo que sería cambiar, tal vez suena muy brusco, pero los directivos, a modo de que realmente las personas que estén en los puestos de poder sean lo suficientemente capacitadas y capaces de brindar ayuda, así como capacitación a los profesores (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Rojo a fecha de febrero de 2026 se encuentra trabajando en una maquiladora de la ciudad, así como continuando con su proceso de sanación. Ella le daría un mensaje a alumnas de CU que estén pasando por una situación similar a la que tuvo que vivir:

> Yo creo que lo principal de mi mansaje sería como una persona que realmente pasa por algo igual, es que entiendo lo que pueden llegar a sentir. Pero al final de todo, yo creo que es más importante cuidar de la salud de uno, que lo académico. O sea, estar bien con uno mismo. Hay que darle prioridad a eso ante todo lo demás (Entrevistada rojo, comunicación personal, 17 febrero 2026).

Celeste se encuentra feliz por estar próxima a su graduación y ejercer su profesión, menciona que dentro de la universidad se encuentran espacios grises que deben de ser atendidos. Al ser madre se enfrentó a la falta de espacios infantiles en CU, que sí existen en los campus norte; reconoce que la universidad no es un espacio propio para infantes, pero anhela el apoyo institucional para aquellas alumnas que tienen el compromiso de ser estudiantes y madres, sin descuidar ninguna de las dos responsabilidades. Celeste hace hincapié en el desafío que tiene la universidad para capacitar a los docentes sobre el tema de la maternidad. Ella le daría un mensaje a alumnas que estén pasando por una situación similar a la que ella paso:

> Les diría que no se rindan, piedras van a encontrar por todos lados y duele horrible caerte porque te metes buenos trancazos, pero igual de todas formas, pues es lo único que están haciendo para sí mismas, de todas formas, las únicas

> que van a salir beneficiadas son ellas mismas… Yo creo que también decirles que sean empáticas las personas, no sabemos las batallas que tenga cada uno y también que se informen más porque yo no sabía que existían estos espacios en la UACJ para poder tener como esas ayudas extras en estos casos como el mío (Entrevistada Celeste, comunicación personal, 24 febrero 2026).

Azul menciona estar insatisfecha en su carrera, pero reconoce que tiene una gran ambición por poderla concluir. A el día de la entrevista ella aún acude a CU y es feliz con su rol de madre, esposa e hija. Ella le daría un mensaje a las alumnas que estén pasando una situación similar a la que ella paso, así como un mensaje a la universidad:

> Que en efecto no se guarden eso que viven y sienten, obviamente no todas procesan de la misma forma que yo lo que esté pasando o lo que hayan pasado. Yo en mi punto, pues no me quedo con las cosas, pero hay gente que es muy sensible y no se deberían de quedar callados. Y si tienen oportunidad de contarle a alguien lo hagan, aunque sea difícil… Cuando estaba en la prepa tenía una amiga que vivía situaciones de violencia muy difíciles y se suicidó, así que no se queden con eso y traten de salir adelante, yo por mi parte puedo decir que mi hija fue mi ancla y si me vuelve a pasar algo así, hablaría, porque no quiero que mi niña crezca pensando que quedarse callada es bueno. Y para la universidad me gustaría que hubiera más apoyo a las alumnas que ya tenemos hijos, ya que CU no tiene estancia infantil, a veces se me hace muy pesado que no piensen en nosotras. También con las terapias, porque también intenté tomar terapia en la universidad una vez, pero nada más me dejaron ahí en el olvido. Y que por favor haya alguien de confianza para poder acércanos, pero alguien que sea verdaderamente preparado y capaz, alguien que sepa lo que está haciendo y sea empático (Entrevistada Azul, comunicación personal, 7 febrero 2026).

Rosa actualmente se encuentra cursando sus materias en Ciudad Universitaria, y está contenta con las amistades y la sororidad que pudo cosechar atreves de su experiencia, así como demostrarse a ella misma lo fuerte que puede ser ante situaciones difíciles. Ella le daría el siguiente mensaje a alumnas que estén pasando una situación similar, así como a la universidad:

> Que hagan su queja, lo intenten y si no ven respuesta, que lo vuelvan a hacer, porque en mi caso no hubo respuesta y nos quedamos de brazos cruzados, sabíamos que no nos iban a hacer caso. Yo creo que lo que deberían de hacer es seguir insistiendo, insistiendo, insistiendo hasta que vean un cambio real porque ahora a lo mejor fue muy por encimita de que el chofer nos acosaba a mí y a mi amiga, pero ¿qué tal si pudo haber escalado a más? Sí en un momento que alguna de las dos se quedara sola, cualquier cosa pudo haber escalado a más. Entonces siento que ya la escuela no se iba a ser responsable de eso. Así que insistir hasta

> que te escuchen, también si conocen de alguna compañera que está pasando por una situación así, no dejarla sola, siempre debemos de cuidarnos unas a otras. Y a la universidad me gustaría pedirle que contraten más mujeres… En los Indiobús solo hay una señora que es chofer, ella es muy amable... ¿Por qué una mujer no podría ser el mismo trabajo que un hombre manejando? Tener una paridad de hombres y mujeres en esos puestos es importante (Entrevistada Rosa, comunicación personal, 9 marzo 2026).

Por su parte, Púrpura al momento de la entrevista, se encuentra en una mejor posición tanto en su vida académica como personal; en la universidad logro mejorar su rendimiento académico, y en su vida personal cuenta con el apoyo de una nueva pareja amorosa que la aprecia por quien ella es. Púrpura le manda un mensaje a otras mujeres que estén pasando por alguna situación de violencia, así como un breve mensaje a las autoridades universitarias:

> Me gustaría decirle que no se culpen, que la culpa y que el resentimiento no se lo guarden para ellas mismas. Si tienen que sentir resentimiento hacia su agresor, que lo sientan, sentir enojo, sentir resentimiento, todo eso te sirve para defenderte… Que no están solas, siempre va a haber alguien ahí dispuesto a ayudarte. Que no se guarden nada, porque cuando te guardas las cosas por el tiempo te van afectando más y cuando ya caes en cuenta de la realidad, es horrible, en un pozo muy profundo del cual tienes que salir. A la universidad me gustaría decirle que nos ayudaría a la comunidad de CU, que haya más conferencias o pláticas acerca del tema y pues hacerte saber que no estás sola, y que a pesar de todo te van a apoyar y creer (Entrevistada Púrpura, comunicación personal, 10 marzo 2026).

Actualmente Jade se encuentra trabajando en una pequeña empresa manufacturera en su ciudad de origen. Aún está en proceso de redescubrirse y volver a ser ella la que lleva las riendas de su vida. Menciona tener las ganas de concluir sus estudios universitarios, aunque no está segura de querer regresar a Ciudad Juárez. Ella es consciente de que es muy probable que no vuelva a tener el completo apoyo económico de sus padres. Jade quisiera enviar un mensaje a otras estudiantes que estén pasando por alguna situación de violencia, así como un breve mensaje a las autoridades universitaria:

> Creo que sería un poco hipócrita en decirles a las mujeres que hablen, pero se los tengo que decir; hablando y contando su historia es la única forma en la que se puede avanzar y quitarles el poder a todos esos hombres que se aprovecharon de nosotras. Para la UACJ, me gustaría que pusieran más atención de los profesores

que ponen en sus aulas de clase, deben de tener personal capacitado y ético. Vayan por ayuda, no están solas (Entrevistada Jade, comunicación personal, 23 marzo 2026).

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6 - Conclusiones y Recomendaciones

En 1968, Eugenio Chávez, el hijo del rector de la Universidad Femenina de Ciudad Juárez, dijo de manera pública, “Las señoras del Club de Mujeres Profesionistas y Negocios que formaron la Universidad Femenina, pueden irse a sus casas, ya no hacen falta” (Canizales, 2004, pg. 66). Este androcentrismo institucional que desplaza de manera histórica y actual las aportaciones y experiencias femeninas posiciona a la mujer dentro del ámbito académico de la universidad es posicionada como “lo otro”, tal como lo afirma Simone de Beauvoir (2000a). Esa lectura permite afirmar que la universidad se articula por medio del patriarcado, invisibilizando la violencia que marca la trayectoria estudiantil de las alumnas, y que sigue permeando las dinámicas de poder dentro del entorno universitario. Un hito se abrió en 1968 y en el 2023, un comunicado oficial recuerda los inicios de la UACJ cuando obtuvo su autonomía en 1973, invisibilizando y menospreciando los orígenes feministas: “Fue en 1968 cuando a una señora se le ocurrió abrir una universidad femenina, privada, una especie de apéndice de la escuela de comercio que ella tenía y que, a su vez, generó una gran polémica, sobre todo con los periodistas, que decían que la universidad también tenía que ser para los varones” (Cabullo, 2023).

La integración de los resultados del enfoque cualitativo-descriptivo, basado en la aplicación de cuestionarios, entrevistas y revisión hemerográfica, permitió contestar las preguntas central y secundarias de la investigación, así como cumplir con los objetivos central y secundarios, dando como resultado el no rechazo la hipótesis: el grado de concurrencia de la violencia de género en contra de las alumnas perpetuado por docentes, trabajadores y alumnos de Ciudad Universitaria entre 2022 y 2025 es alto y grave; que es invisibilizado por prácticas androcéntricas que protegen una cultura institucional patriarcal; y esta violencia repercute en la vida académica y emocional de las alumnas. Además, establece que la interseccionalidad influye en la forma en que las alumnas de Ciudad Universitaria experimentan y responden a esta violencia. Estas experiencias dan lugar a contranarrativas que evidencian las tensiones entre el discurso oficial y las vivencias estudiantiles.

La concurrencia de violencia de género en Ciudad Universitaria es de 16.4 por ciento de un mundo de 250 alumnas encuestadas, y los principales agresores son los docentes con un 46.3

por ciento, siendo la violencia sexual la más ejercida con un 51.2 por ciento. Estos resultados son de gran relevancia considerando los esfuerzos institucionales para erradicar las violencias, y reflejan la falta de capacitación obligatoria a docentes en cuestiones de género. Que 1 de cada 6 alumnas vivirán una experiencia de violencia de género en Ciudad Universitaria es solo un primer acercamiento, que captura de manera numérica la prevalencia del problema; sin embargo, no profundizan el cómo las alumnas, compuestas de sus distintas identidades, transitan el espacio universitario y sus dinámicas de poder.

Cuando se analizan las encuestas y las entrevistas desde un marco interseccional, la violencia deja de ser solo cifras y emergen sus patrones y características. Un aspecto que resalta es que un 86.8 por ciento de alumnas provienen de hogares ubicados en zonas de alto rezago, con ingresos económicos bajos y medios, y, de las 6 entrevistadas las 6 eran de primera generación en cursar estudios universitarios. Si se entiende que la educación representaba una oportunidad de superación personal y familiar, lo que requería una inducción a la universidad gradual y adecuada, en el caso de Rojo y Jade resulto en la deserción de sus estudios después del primer semestre. De igual manera, dos alumnas fueron madres en el transcurso de sus estudios, y ambas pausaron de forma temporal su trayectoria por una falta de empatía y capacitación de sus docentes hacia la maternidad. Un enfoque interseccional demuestra la experiencia universitaria desigual para las mujeres, que replica su marginación estructural dentro de la sociedad.

La operacionalización de los conceptos patriarcado, interseccionalidad, contranarrativas y androcentrismo institucional permitió desarrollar variables certeras para abordar la problemática e identificar que la violencia de género en Ciudad Universitaria es el resultado de prácticas androcéntricas institucionales instauradas por el patriarcado, y que pese a tener instrumentos normativos, los resultados de esta investigación dictan que son insuficientes y ajenos a la comunidad universitaria por falta de conocimiento, confianza y consolidación; el Protocolos de Prevención, Atención y Sanción de Violencia de Género no cuenta con una presencia real en la comunidad universitaria. De acuerdo con Gloria Bonder (2022) la verdadera transversalización de género en la universidad requiere de una confrontación con “los valores y practicas cotidianas en las universidades” (pág. 35), y reconocer la falsedad en el discurso de la

corresponsabilidad entre administrativos, docentes y estudiantes, es soslayar las dinámicas de poder y el compromiso de empleados en garantizar espacios seguros y libres de violencia. De no ser así, cabe recordar como una funcionaria de la universidad en un evento oficial responsabilizo a las alumnas a no establecer relaciones sentimentales con sus maestros.

Sin una debida concientización de la comunidad universitaria, el avance normativo representado por el Protocolo queda como algo que existe solamente en lo tácito (Bonder, 2022). En el caso de Ciudad Universitaria, el 87.6 por ciento de las estudiantes encuestadas desconocían el Protocolo de la UACJ, mientras que un 42 por ciento ignoraban la existencia de la UG. Aunado a lo anterior, un 42 por ciento manifestó sí conocer la UG, pero no tener confianza en ella; esto demuestra que los avances en la transversalización de género en la institución no se han constituido y afianzado en la población estudiantil, y el Protocolo es un instrumento usado de manera minoritaria. En el caso de Rojo, ella tuvo un acercamiento con la Unidad de Género, y lo califico como revictimizarte y poco ético. Las demás alumnas entrevistas negaron conocer el Protocolo y a la Unidad de Género, y compartieron que sería de ayuda tener una oficina y personal en CU que brinde atención y cree campañas de concientización de manera permanente en el campus. Que tan solo 4 personas conformen la renombrada Unidad de Género y Construcción de Paz genera dudas sobre el compromiso institucional con la prevención, atención y sanción de la violencia de género, considerando que la población estudiantil asciende a 36,995 alumna/os matriculados entre licenciaturas y posgrados, en tres diferentes ciudades del Estado de Chihuahua.

El trabajo realizado por docentes y académicas feministas de la UACJ ha contribuido a impulsar la transversalización de la perspectiva de género dentro de la universidad, proceso que se ha materializado en avances institucionales como la creación de la Unidad de Género y la promulgación del Protocolo para la atención, prevención y sanción del hostigamiento y acoso sexual. Sin embargo, la existencia de estos mecanismos debe estar acompañada de un compromiso institucional efectivo que garantice su aplicación y acerque sus acciones a toda la comunidad universitaria. En el caso particular de Ciudad Universitaria, este acercamiento debe responder puntualmente a las características y necesidades propias del campus y de sus

estudiantes, pues la prevención, atención y erradicación de la violencia de género requieren estrategias sensibles a las condiciones tropicalizadas de cada espacio universitario.

Los hallazgos de esta investigación permiten reconocer que Ciudad Universitaria no presenta las mismas condiciones que los demás campus de la UACJ ubicados en Ciudad Juárez. Su ubicación periférica y el distanciamiento geográfico respecto de los otros espacios universitarios de la UACJ hacen que las experiencias de sus estudiantes estén atravesadas por condiciones territoriales, sociales y de género particulares. Es importante reconocer las características y experiencias propias de ser alumna de Ciudad Universitaria, con la finalidad de comprender la manera específica en que se presenta la problemática de la violencia de género en CU. De no ser así, las experiencias de las estudiantes en CU seguiran siendo invisibiles a la universidad y las herramientas de acercamiento actuales que ofrece la institución continuaran siendo insuficientes e ineficientes para atender las necesidades de esta comunidad universitaria.

Los resultados de la presente investigación permiten emitir las siguientes recomendaciones a las autoridades universitarias y a futuras investigaciones:

- Se debe incrementar el número de personal en la Unidad de Género y Construcción de Paz para brindar una atención eficaz y especializada.
- La Unidad de Género y Construcción de Paz debe tener una presencia física permanente en los distintos campus para consolidarse y construir una relación de confianza con la población estudiantil.
- Las capacitaciones en cuestiones de género deben ser obligatorias para todos los empleados de la universidad, con el fin de tener personal capacitado y comprometido con la erradicación de las violencias.
- Las campañas de concientización contra la violencia de género deben ser permanentes y adecuadas a las distintas necesidades y problemáticas de los diferentes campus.
- La UGCP debe adquirir facultades y aptitudes que permitan realizar investigaciones que demuestren la eficacia de los instrumentos normativos.
- Es necesario que la UGCP, y todas las autoridades universitarias, se acerquen de manera empática y conozcan las experiencias de alumnas a voz propia de ellas.

- Se recomienda replicar el marco teórico y metodológico en campus de universidades que se encuentren en zonas periféricas o segregadas como lo es Ciudad Universitaria.
- Se recomienda replicar el estudio en los diversos campus de la UACJ, incluyendo los institutos de Nuevo Casas Grandes y Cuauhtémoc, con la finalidad de identificar las diversas experiencias de las alumnas y reconocer las contranarrativas existentes en toda la comunidad estudiantil.
- El concepto de ser madre en Ciudad Universitaria de la UACJ amerita una investigación propia.

En conclusión, las historias de Rojo, Azul, Celeste, Rosa, Púrpura y Jade son testamentos a la valentía requerida para hacer públicas sus vivencias, generar una resistencia que pluraliza el discurso y crear un espacio sororo donde las demás estudiantes puedan conectar y reconocerse en sus historias. Las reflexiones finales de las alumnas entrevistadas son un mensaje de empatía y solidaridad construidas desde la contranarrativa, que trasmiten un mensaje conjunto de resiliencia y empoderamiento.

Bibliografía Consultada

Albarrán Díaz, Laura; Gamboa Solís, Flor, & Rueda Jasso, Rebeca (2024). Tendederos y sus "trapitos al sol" sobre la violencia de género en la UMSNH. En L. C. Pacheco Ladrón de Guevara (Coord.), *Tendederos: Irrupción de las estudiantes en el claustro. Estudio de diez instituciones de educación superior en México* (pp. 281–318). Universidad Autónoma de Nayarit; Silla Vacía Editorial. https://colaboratoriafeminista.com/aprender/tendederos-irrupcion-de-las-estudiantes-en-el-claustro/

Atairo, Daniela & Legarralde, Martín. (2017). Trayectorias estudiantiles universitarias: Políticas, conceptos e indicadores. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades yCienciasdelaEducación.https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.10874/pp.10874.pdf

BBC News Mundo. (2023, 2 junio). Qué es el "love bombing" y cómo reconocer esta técnica de manipulación emocional. BBC News Mundo https://www.bbc.com/mundo/noticias-65772706

Beauvoir, Simone. (2005). *El segundo sexo* (M. Valcárcel, Trad., 20.ª ed.). Madrid: Ediciones Cátedra.

Bernárdez-Rodal Asunción, Rossetti-Musso Iara & Padilla-Castillo Graciela. (2025). Historia de metodologías para el análisis de estrategias de resistencia y contranarrativas frente a la 'manosfera'. Una apuesta por la Investigación-Acción. *Historia y Comunicación Social*, *30*(2), 509-519. https://doi.org/10.5209/hics.103107

Bonder, Gloria. (2022). Del margen al centro: antecedentes, avances y propuestas para la igualdad de género en los futuros de la educación superior en América Latina. En G. Bonder (Comp.), La institucionalización del enfoque de igualdad de género en universidades de América Latina: Experiencias, reflexiones y contribuciones para el futuro de la educación superior (pp. 11-58). FLACSO Argentina, Cátedra Regional UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.

Bonilla Murillo, Enrique, & Solís Herebia, Verónica Sanité. (2021). Experiencias de los estudiantes exitosos de primera generación en la educación superior mexicana: un estudio narrativo. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el*

DesarrolloEducativo, *12*(23),14defebrerode2022.https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1054

Bourdieu, Pierre. (2000a). *La dominación masculina* (M. Jiménez Redal, Trad.). Anagrama. (Obra original publicada en 1998). https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondiu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf

Bourdieu, Pierre. (2000b). Sobre el poder simbólico. En Intelectuales, política y poder (A. Gutiérrez, Trad., pp. 65-73). Eudeba. https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf

Briceño Núñez, Chess. (2024). El currículo oculto en la educación superior: Repercusiones en la formación profesional. *Varela*, *24*(68), 83–90. https://doi.org/10.5281/zenodo.11088169

Cabullo Madrid, Gustavo. (2023, 22 de agosto). *Los orígenes de la UACJ, de voz de uno de sus fundadores*. Comunicación Universitaria UACJ. https://comunica.uacj.mx/22-08-2023/38716

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2025). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Diario Oficial de la Federación. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf

Camarena Adame, María Elena, & Saavedra García, María Luisa. (2018). El techo de cristal en México. La ventana. Revista de estudios de género, 5(47), 312-347. Recuperado en 03 deagostode2026,dehttp://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405 94362018000100312&lng=es&tlng=es.

Canizales de Urrutia, Dolores. (2004). *Así empezó, así está hoy: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Testimonios de su historia*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Castro, Roberto, & Vázquez García, Verónica. (2008). La universidad como espacio de reproducción de la violencia de género: Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Estudios Sociológicos, 26*(78), 587–616.

Cerva, Daniela, & Suárez Estrada, Marcela (2022). Violencia de género en el ámbito universitario en México: Espacios de memoria que emergen del activismo feminista en redes. *Virtualis, 13*(25), 75–92. https://doi.org/10.46530/virtualis.v13i25.420

Chapa Romero, Ana; Cadena Alvear, Itzel; Almanza Avendaño, Ariagor & Gómez San Luis, Anel. (2022). Violencia de género en la universidad: percepciones, actitudes y

conocimientos desde la voz del estudiantado. Revista Guillermo de Ockham, 20(1), 77-91. https://doi.org/10.21500/22563202.5648

Cixous, Helene. (1995). *La risa de la Medusa: Ensayos sobre la escritura* (A. M. Moix, Trad.). Anthropos; Comunidad de Madrid; Universidad de Puerto Rico.

Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas. (2015). Modelo Integral de Atención a Víctimas. Diario Oficial de la Federación. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/127943/MIAVed..pdf

Crenshaw, Kimberlé. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, *1989*(1), 139–167. https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8

De la Cruz Aguilar, Diana. (2026, 8 de enero a). *Arrancará el nuevo Circuito Universitario y servicio de Indio Bus*. Comunicación Universitaria UACJ. https://comunica.uacj.mx/08-01-2026/88645

De la Cruz Aguilar, Diana. (2026, 25 de febrero b). *Celebran el Día Naranja*. Comunicación Universitaria UACJ. https://comunica.uacj.mx/25-02-2026/91118

De la Cruz Aguilar, Diana. (2026, 11 de marzo c). *Comparten información sobre el Protocolo de Atención ante conductas de hostigamiento*. Comunicación Universitaria UACJ. https://comunica.uacj.mx/11-03-2026/92756

De Garay, Adrián, & del Valle-Díaz-Muñoz, Gabriela. (2012). Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México. *Revista iberoamericana de educación superior*, *3*(6), 3-30. Recuperado en 20 de mayo de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722012000100001&lng=es&tlng=es.

Díaz-Bravo, Laura; Torruco-García, Uri; Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, *2*(7), 162-167. Recuperado en 08 de julio de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007505720130003000 09&lng=es&tlng=es.

Flores López, Karina. (2018). La red de apoyo entre mujeres que vivieron situación de violencia conyugal. En G. Hoyos Castillo, S. E. Serrano Oswald y M. P. Mora Cantellano

(Coords.), *Ciudad, género, cultura y educación en las regiones* (Vol. V, pp. 419–438). https://ru.iiec.unam.mx/3936/1/092-Flores.pdf

Fernández, Lilia. (2002). Telling stories about school: Using critical race and Latino critical theories to document Latina/Latino education and resistance. Qualitative Inquiry, 8(1), 45–65. https://doi.org/10.1177/107780040200800104

Fuentes Flores, César. (2001). Los cambios en la estructura intraurbana de Ciudad Juárez, Chihuahua, de monocéntrica a multicéntrica. *Frontera norte*, *13*(25), 95-118. Recuperado en 25 de mayo de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722001000100004&lng=es&tlng=es.

Fuentes, César & Peña, Sergio. (2011). Espacio público y género: Hacia un marco teórico, metodológico y contextual. En C. M. Fuentes Flores, L. E. Cervera Gómez, J. E. Monárrez Fragoso y S. Peña Medina (Coords.), Espacio público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua: Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad (pp. 27-55). El Colegio de la Frontera Norte; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Foucault, Michel. (1988). El sujeto y el poder. Revista Mexicana de Sociología, 50(3), 3-20. https://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20sujeto%20y%20el%20poder.pdf

García Jiménez, Ricardo. (2023). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la brecha de género: mujeres en Educación Superior en México. Diálogos sobre Educación. Temas actuales en investigación educativa, 14(27). https://doi.org/10.32870/dse.v0i27.1305

Guevara, Hilda; Belelli, Sandra. (2013). Las trayectorias académicas: dimensiones personales de una trayectoria estudiantil. Testimonio de un actor. RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 4(4), 45–56. https://www.redalyc.org/pdf/5535/553556971005.pdf

Gutiérrez Amparán, Jesús Raúl. (2022). Ciudad y feminicidio: el caso de Ciudad Juárez, México. *Territorios*, (47), 1. Epub August 21, 2023.https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8971

Gutiérrez de Piñerea Botero, Carolina, Coronel, Elisa & Pérez, Carlos. (2009). Revisión Teórica del Concepto de Victimización Secundaria. Liberabit. Revista Peruana de Psicología, 15(1), 49-58. https://www.redalyc.org/pdf/686/68611923006.pdf

Hernández-Ramírez, Angélica María. (2021). Página en blanco: discursos de resistencia para reconocer y documentar la violencia contra la mujer en el ambiente académico. *Polis (Santiago)*, *20*(59), 185-202. https://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2021-n59-1587

Hernández-Sampieri, Roberto, & Mendoza Torres, Christian. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Huerta Mata, Rosa María. (2019a). Las madres solteras universitarias: redes de apoyo social e identidad materna. *Intersticios sociales*, (17), 203-231. Recuperado en 15 de mayo de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642019000100203&lng=es&tlng=es.

Huerta Mata, Rosa María (2019b). Las jóvenes madres solteras universitarias: apoyo en el cuidado de los(as) hijos(as). Cultura de los Cuidados, 23(54), 118-128.https://rua.ua.es/server/api/core/bitstreams/f875061a-89eb-4dfa-ba09-a991ac12b56f/content

Instituto Mexicano para la Competitividad. (2014). *Índice de competitividad urbana 2014:Resumenejecutivo*.https://imco.org.mx/wpcontent/uploads/2019/11/20140909_ResumenEjecutivo_Indice_de_Competitividad_Urbama_2014.pdf

Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP). (2025). Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2024: Así comenzó 2025. Instituto Municipal de Investigación y Planeación / El Colegio de Chihuahua. https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia2024-2025.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021: Tabulados básicos*. INEGI. https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022: Presentación de resultados. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2022/doc/enigh2022_ns_presentacion_resultados.pdf

Instituto Nacional de Salud Pública. (2025a). Caja de herramientas: Yo soy testigo proactivo contra el acoso y hostigamiento sexual. Interseccionalidad para principiantes. https://portal.insp.mx/igualdad-laboral-no-discriminacion/material-de-consulta#panel-01

Instituto Nacional de Salud Pública. (2025b). Caja de herramientas: Yo soy testigo proactivo contra el acoso y hostigamiento sexual. Prevención revictimización.https://portal.insp.mx/igualdad-laboral-no-discriminacion/material de-consulta#panel-01

Jansen, Harrie. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. Paradigmas, 5(1), 39–72.

Kelly, Liz. (1988). Surviving Sexual Violence. United State: University of Minnesota Press.

Lerner, Gerda. (1990). *La creación del patriarcado* (M. J. Díez, Trad.). Ediciones Cátedra. (Obra original publicada en 1986)

Lugones, María. (2008). Colonialidad y género. Tabula Rasa, (9), 73-101. https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf

Martín Moreno, Eugenia. (2020). Protocolos de atención a la violencia de género en las universidades públicas en México. ¿Un Traje a la Medida?. *Reencuentro. Análisis De Problemas Universitarios*, *32*(79), 70-94. Recuperado a partir de https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1044

Martín Moreno, Eugenia. (2021). Protocolos de actuación para enfrentar la violencia de género en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. En Evangelista, A., et al., Violencias en la educación superior en México (pp.149-173). Colegio de la Frontera Sur.

Martínez Ochoa, Hugo, & Chaparro Medina, Paola. (2025). *Acoso sexual en universidades del norte de Chihuahua: Dominación espacial, discursos y hegemonía*. *Ciencia y Reflexión - Revista Científica Multidisciplinaria*.

Martínez Portugal, Tania. (2020). Haciendo frente a las epistemologías heteropatriarcales: elementos teórico-metodológicos para un análisis feminista de la violencia contra las mujeres, en Revista de Investigaciones Feministas 11(2), 333-342.

Mayo Clinic. (2023, 12 mayo). Trastornos de la alimentación. Mayo Foundation for Medical Education and Research https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/eating-disorders/symptoms-causes/syc-20353603

Mingo, Araceli, & Moreno, Hortensia. (2015). El ocioso intento de tapar el sol con un dedo: violencia de género en la universidad, *Perfiles Educativos*, *37*(148). https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2015.148.49318

Monárrez, Frajoso, Julia. (2011). Uso y recuperación del espacio público y los lugares de esparcimiento para la mujeres y los hombres en Ciudad Juárez, Chihuahua. En C. M. Fuentes Flores, L. E. Cervera Gómez, J. E. Monárrez Fragoso y S. Peña Medina (Coords.), Espacio público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua: Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad (pp. 135-172). El Colegio de la Frontera Norte; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Monárrez Fragoso, Julia. (2019). Feminicidio sexual sistémico: impunidad histórica constanteen Ciudad Juárez, víctimas y perpetradores. *Estado & comunes. Revista de políticas y problemaspúblicos*,1(8),85110.
DOI: https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n8.2019.99

National Institute of Child Health and Human Development. (2024 enero.). Riesgos del embarazo. National Institutes of Health https://espanol.nichd.nih.gov/salud/temas/pregnancy/informacion/riesgo.

National Library of Medicine. (2024, 16 enero). Anencefalia. MedlinePlus. https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000148.htm#:~:text=Es%20un%20tumor%20que%20a,Es%20una%20anomal%C3%ADa%20cong%C3%A9nita.

Nuestras Hijas de Regreso a Casa. (2019, agosto). Elaboran mapa de feminicidios en Juárez. Blogger. https://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.com/2019/08/elaboran-mapa-de-feminicidios-en-juarez.html

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). Panorama de la educación 2018: Indicadores de la OCDE. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5592_d_PanoramaEducacion2018_final.pdf

Palermo, Alicia. Itatí. (2006). *El acceso de las mujeres a la educación universitaria*. Revista Argentina de Sociología, 4(7), 11–46. Recuperado en 17 de julio de 2025, de https://biblat.unam.mx/hevila/Revistaargentinadesociologia/2006/vol4/no7/1.pdf.

Palomar Verea, Cristina. (2005). La política de género en la educación superior. *La ventana. Revista de estudios de género*, *3*(21), 7-43. Recuperado en 10 de marzo de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362005000100007&lng=es&tlng=es.

Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2025). Informe Así Estamos Juárez 2025. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2025/06/AEJ2025.pdf

Piedra Durán, Marcela. (2022). Currículo oculto y no tan oculto de género en la educación superior. *RevistaReflexiones*, *101*(2),192215. https://dx.doi.org/10.15517/rr.v101i2.45869

Real Academia Española. (2026). afectación. En Diccionario de la lengua española. https://dle.rae.es/afectación

Rojas Blanco, Clara (2020). *Coyunturas retoricas entre lo publico y lo moral*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Roventto, Laura; Luciono, Fabbri, Luciano.(2022).Haciendo feminista la universidad que queremos: transversalizar es la tarea. En G. Bonder (Comp.), La institucionalización del enfoque de igualdad de género en universidades de América Latina: Experiencias, reflexiones y contribuciones para el futuro de la educación superior (pp. 153-172). FLACSO Argentina, Cátedra Regional UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.

Sánchez Díaz, Sergio; Ravelo, Blanca. y Melgoza, Javier. (2015). Violencia en la ciudad, en el trabajo maquilador y la subjetividad de obreras y obreros en Ciudad Juárez. El Cotidiano, (191), 87–96 https://www.redalyc.org/pdf/325/32538023010.pdf

Sarilin Ronzón Alamilla, Castellanos Suárez, Viviana, & Estrada Álvarez, Carlos. Mario. (2023). Tendederos virtuales feministas: acciones en el espacio digital contra el acoso y hostigamiento. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(2), 1590-1601. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5425

Segato, Rita. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos.* Buenos Aires: Prometeo Libros.

Solórzano, Daniel & Yosso, Tara. (2002). Critical race methodology: Counter-storytelling as an analytical framework for education research. Qualitative Inquiry, 8(1), 23–44. https://doi.org/10.1177/107780040200800103

Staudt, Kathleen. (2009). Violence and activism at the border: Gender, fear, and everyday life in Ciudad Juárez. University of Texas Press.

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2022). *Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual*. https://www.uacj.mx/normatividad/Documents/2024/Diversos/Protocolo-para-la-Prevencion-Atencion-y-Sancion-del-Hostigamiento-y-Acoso-Sexual.pdf

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2025, 5 de marzo a). *Unidad de Género de la UACJ detalla protocolo contra acoso y hostigamiento*. https://comunica.uacj.mx/05-03-2025/62481

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2025, 30 de junio b). Análisis de matrícula 2025-I: Informe para satisfacer los requerimientos del artículo 35, fracción III del Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio 2025. Dirección General de Planeación y Desarrollo Institucional.

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (s.f.a). Revisado noviembre 2025. *Antecedentes y primera etapa de Ciudad Universitaria*Cap.1)https://www.uacj.mx/MEV2040/documentos/secciones/MEV2040Cap1.pdf

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (s.f.b). Revisado mayo 2026. Indiobús. UACJ. https://www.uacj.mx/oferta/servicios/indiobus.html

Valencia, Ilse. (2024, 28 de noviembre). ¡No más acoso callejero! *Gaceta UNAM*. https://www.gaceta.unam.mx/no-mas-acoso-callejero/

Varela Guinot, Helena. (2021). *Las universidades frente a la violencia de género. El alcance limitado de los mecanismos formales.* México: Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, 65.

Viveros Vigoya, Mara. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. Debate Feminista, 52, 1-17. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188947816300603

Walby, Sylvia. (1990). Theorizing patriarchy. Cambridge: Basil Blackwell.

Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En A. Ziccardi (Comp.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (pp. 9–33). Siglo del Hombre Editores; CLACSO-CROP.

Referencias Entrevistas

- Rojo (2025, febrero 17). Entrevista personal.
- Celeste (2025, febrero 24). Entrevista personal.
- Azul (2025, febrero 27). Entrevista personal.
- Rosa (2025, marzo 9). Entrevista personal.
- Púrpura (2025, marzo 10). Entrevista personal.
- Jade (2025, marzo 23). Entrevista personal.
- UGCP - Titular Unidad de Género y Construcción de Paz UACJ. Claudia Lizette Espinoza Díaz. (2025, marzo 11). Entrevista personal.

Anexos: Instrumentos Metodológicos

Anexo 1

Carta de consentimiento informado
Entrevista semiestructurada

Leslie Karissa Núñez López
Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social
El Colegio de la Frontera Norte

Proyecto: Experiencias y percepciones de las alumnas sobre la violencia de género en el campus Ciudad Universitaria de la UACJ

Muchas gracias por su interés en participar en esta entrevista. Mi nombre es Leslie Karissa Núñez López y soy estudiante de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social de El Colegio de la Frontera Norte (El Colef). Este proyecto forma parte de mi tesis y tiene como objetivo conocer y analizar las experiencias y percepciones de las alumnas del campus Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) respecto a las diferentes formas de violencia de género que pueden presentarse dentro del entorno universitario, así como su experiencia en el proceso de denuncia a la autoridades universitarias, sus afectaciones academias y emocionales y sus procesos de resistencia individual o colectiva.

La entrevista tiene una duración aproximada de 60 a 90 minutos. La entrevista se grabará en audio, con su autorización, para asegurar una transcripción precisa y un análisis riguroso de la información. La grabación será utilizada únicamente con fines académicos. Toda la información que usted proporcione será confidencial y anónima.
No se registrará su nombre ni ningún dato personal que permita identificarla. De igual manera se omitirán datos personales de cualquier otra persona mencionada durante la entrevista. Si acepta participar, se le asignará un seudónimo que será utilizado para referirse a la entrevistada durante la grabación y en la redacción de tesis. El material de audio y las transcripciones estarán bajo el resguardo exclusivo de la investigadora responsable y no serán compartidos con terceros.

Su participación es completamente voluntaria y anónima. Esto significa que puede decidir no participar o retirarse del estudio en cualquier momento antes de la entrega del borrador de la tesis. Una vez que este sea entregado, no será posible retirarse, ya que los datos habrán sido integrados al documento final de la tesis. Durante la entrevista, usted puede negarse a responder alguna pregunta, pedir una pausa o concluir la conversación sin que esto implique ninguna consecuencia para usted.

No se prevén riesgos físicos ni psicológicos. Sin embargo, debido a que la conversación aborda experiencias relacionadas con la violencia de género que pueden implicar hablar de hechos dolorosos para usted. En caso de que esto ocurra, puede solicitar una pausa, detener o concluir la entrevista en cualquier momento.
No se ofrecerá compensación económica por participar, pero su contribución será valiosa para visibilizar las realidades referentes a la violencia de género que enfrentan las alumnas en el campus Ciudad Universitaria.

El tratamiento de los datos personales se realiza con fundamento en la Ley General de Protección de Datos Personales en posesión de Sujetos Obligados, de acuerdo al Art. 1; al Art. 3 Fracc. IX, y el Art. 3 Fracc. II y su Reglamento, así como los Lineamientos Generales de Protección de Datos Personales para el Sector Público.
¿Tiene alguna pregunta sobre esta información?
¿Está dispuesta a participar en esta entrevista?
Empezar grabación

Firma de Entrevistada

Ciudad Juárez Chihuahua. 2026

Anexo 2

Consentimiento informado

Cuestionario estructurado

Aplica: Leslie Karissa Núñez López

Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social

El Colegio de la Frontera Norte

Consentimiento informado

Aceptas participar en esta encuesta sobre las experiencias y percepciones de las alumnas en el campus Ciudad Universitaria. La encuesta forma parte de una investigación de tesis por parte de El Colegio de la Frontera Norte.

Podrás retirarte en cualquier momento. La información proporcionada no incluirá datos personales, será totalmente anónima y se utilizará únicamente con fines académicos.

- Sí
- No

Anexo 3

Cuestionario estructurado a alumnas de Ciudad Universitaria (UACJ)

La siguiente encuesta fue hecha atendiendo la operacionalización de los conceptos, buscando que en cada apartado se cubran los indicadores planteados en la metodología. Se busca ser lo más breve y clara en las preguntas. Las partes de la operacionalización que no aparecen en esta técnica serán abordadas en las técnicas de entrevista semiestructurada, observación de campo participante y hemerografía. Los recuadros en cada apartado son correspondientes a la operacionalización de los conceptos, son únicamente para una mayor organización y elaboración de las preguntas, esos recuadros no aparecerán en la encuesta final a aplicar.

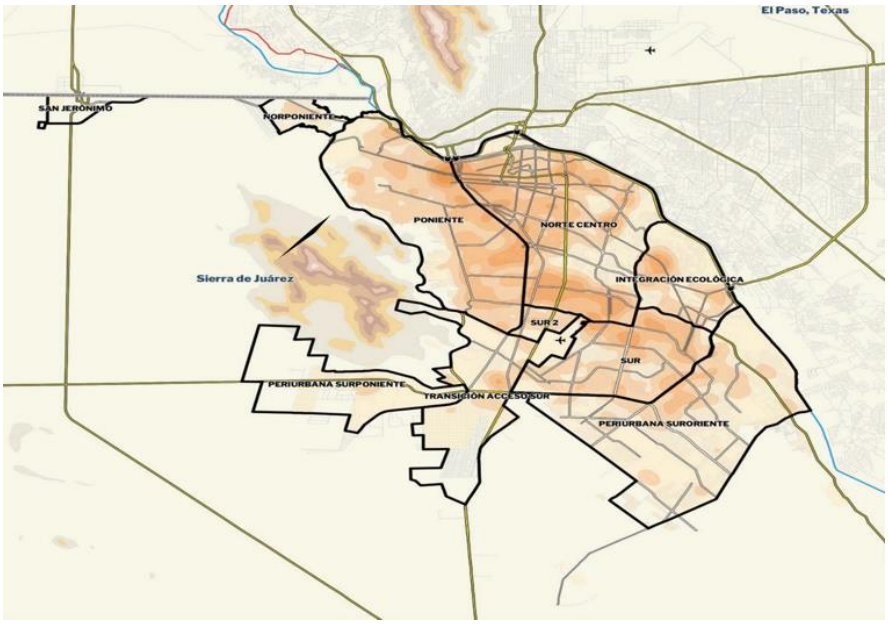
Datos Generales – 3 preguntas

1. Edad:
2. Semestre que cursas:
3. Programa académico:

Condiciones Estructurales – 4 preguntas

Concepto	Categorías	Indicadores
Interseccionalidad	Condición Socioeconómica Etnia Ubicación geográfica Acceso y movilidad al campus	Zona de residencia Medio de transporte a CU Seguridad en el trayecto Autoidentificación étnica

4. ¿En qué sector de la ciudad resides?



Fuente: IMIP Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2024 p.46

- San Jerónimo
- Norponiente
- Poniente
- Periurbana Surponiente
- Transición Acceso Sur
- Sur
- Sur 2
- Norte Centro
- Integración Ecológica
- Periurbana Suroriente

5. ¿Cuál es tu medio de transporte a la universidad?

- Camión (Ruta)
- Indio Bus
- Automóvil Particular
- Uber o taxi
- Otro: _____

6. ¿Cuál es el grado educativo máximo de tus padres?

- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria o carrera técnica
- Licenciatura
- Posgrado

7. ¿Perteneces a alguna etnia?

- Sí
- No
- En caso de contestar que sí: ¿Cuál? _____

Experiencias de violencia de género – 3 preguntas

Concepto	Categorías	Indicadores
Patriarcado	Relaciones de poder Habitus	Hábitos de violencia masculina Abusos ejercidos por hombres de la UACJ
Contranarrativa	Testimonios disidentes Contextualización de la violencia de género en CU	Relatos sobre la violencia de género en CU Representación de la experiencia de ser mujer en CU

8. ¿Has vivido violencia de género dentro del campus o en alguna actividad relacionada con la universidad?

- Sí
- No

9. En caso de afirmativo, ¿qué tipo de violencia has vivido? (puedes marcar más de una opción)

- Psicológica (comentarios ofensivos, humillaciones, aislamiento)
- Sexual (insinuaciones, miradas lascivas, comentarios sexuales, acoso verbal, tocamiento, violación)
- Física (empujones, golpes, agresiones físicas)
- Docente (chantaje académico, discriminación)
- Digital (mensajes ofensivos, difusión de imágenes, acoso en redes sociales)

10. ¿Quién fue el agresor?

- Estudiante
- Pareja o expareja (estudiante universitario)
- Docente
- Personal administrativo
- Personal de apoyo (seguridad, limpieza, mantenimiento, chofer de transporte universitario, proveedores de servicios)
- Otro: _____

Impacto y denuncia – 5 preguntas

Concepto	Categorías	Indicadores
Patriarcado	Género Relaciones de poder Cultura de Género Habitus	Prácticas de violencia masculina Discursos que naturalizan la subordinación femenina Estereotipos de género Abusos ejercidos por hombres de la UACJ
Contranarrativa	Testimonios disidentes Ruptura del discurso institucional Contextualización de la violencia de género en CU	Relatos sobre la violencia de género en CU Revictimización por parte de la institución Violencias no denunciadas Representación de la experiencia de ser mujer en CU

11. ¿Reportaste el hecho con alguna autoridad o actor universitario?

- Sí
- No

12. ¿A qué autoridad/actor universitario denunciaste?

- Unidad de Género de la UACJ
- Directivos Universitarios (Jefaturas, Coordinadores Académicos)
- Defensoría de los Derechos Universitarios

- Docente(s)
- Colectivas feministas universitarias
- Otro: _____
- No denuncie

13. A quienes acudieron a la Unidad de Género, ¿Cuál es tu opinión sobre la atención a tu caso?

- Muy satisfactoria
- Satisfactoria
- Deficiente
- Completamente deficiente

14. En caso de no reportar, ¿cuál fue el motivo? (puedes marcar más de una opción)

- No sabía dónde o cómo hacerlo
- No confío en autoridades universitarias
- Tenía miedo a represalias
- Fui presionada para no denunciar
- No contaba con evidencias solidas
- Pensé que se solucionaría con el tiempo
- Lo solucione yo misma
- No le di importancia
- Otro: _____

15. ¿La experiencia de violencia de género afectó tu desempeño académico o emocional?

- Completamente de acuerdo
- De acuerdo
- En desacuerdo
- Completamente en desacuerdo

Percepción de Seguridad – 5 preguntas

Concepto	**Categorías**	**Indicadores**
Androcentrismo Institucional	Falta de respuesta institucional Discurso oficial institucional androcéntrico	Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Acoso y Hostigamiento Sexual de la UACJ Confianza en las autoridades para denunciar Deslegitimación del testimonio femenino Falta de sensibilización de alumnos y docentes

16. ¿Qué tanta confianza tienes en acudir por ayuda a la Unidad de Género de la UACJ?

- Demasiada

- Mucha
- Poca
- Nada
- No conozco la Unidad de Género de la UACJ

17. ¿Conoces el Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ?

- Sí
- No

18. ¿Cómo calificas la seguridad en Ciudad Universitaria?

- Muy segura
- Segura
- Insegura
- Muy insegura

19. ¿Cómo calificas la seguridad en el trayecto a Ciudad Universitaria?

- Muy segura
- Segura
- Insegura
- Muy insegura

20. ¿En qué espacios te sientes insegura como mujer dentro del campus o sus alrededores? (puedes seleccionar más de uno)

- Pasillos
- Baños
- Áreas verdes
- Aulas
- Estacionamientos
- Paradas de camión
- Calles aledañas al campus
- Casas abandonadas o lotes baldíos
- Indio bus
- Otro: _____

Anexo 4

Guion de entrevista semiestructurada (versión para alumnas víctimas de violencia de género)

Entrevistadora: Leslie Karissa Núñez López

Objetivo de la entrevista: Explorar en profundidad las experiencias de violencia de género vividas por alumnas de Ciudad Universitaria, así como sus percepciones sobre la seguridad, los mecanismos de atención institucional, las repercusiones emocionales y académicas, y las condiciones estructurales que atraviesan.

Fracción de la operacionalización de conceptos que abarca la entrevista a las alumnas:

Concepto	Categorías (Dimensiones)	Indicadores
Patriarcado	Género Relaciones de poder Cultura de género Habitus	Prácticas de violencia masculina Discursos que naturalizan a la subordinación femenina Estereotipos de género Abusos ejercidos por hombres de la UACJ
Interseccionalidad	Condición socioeconómica Ubicación geográfica del campus Acceso y movilidad	Medios de transporte a CU Seguridad en el trayecto
Contranarrativa	Testimonios disidentes Ruptura del discurso institucional	Relatos sobre la violencia de género en CU Revictimización por parte de la institución Violencias no denunciadas
Androcentrismo Institucional	Discurso oficial institucional androcéntrico Falta de respuesta institucional	Nivel de conocimiento del Protocolo de Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento y Acoso Sexual de la UACJ Confianza en las autoridades universitarias para denunciar Desligitimización del testimonio femenino

Duración estimada: 60 a 90 minutos.
Población: Alumnas que han vivido situaciones de violencia de género en el campus Ciudad Universitaria.

Objetivo: Conocer las experiencias de las alumnas víctimas de violencia de género dentro del campus o en actividades relacionadas a la universidad, explorando las condiciones estructurales y practicas institucionales que marcan su transitar por la universidad, así como las percepciones sobre los mecanismos de apoyo, repercusiones y las formas de resistencia.
Palabras prohibidas (hasta el Bloque 4 en adelante):
"Violencia", "acoso", "hostigamiento", "protocolo", "reporte", "víctima", "feminismo", "patriarcado", "género".

Bloque 1. Contexto personal y trayectoria estudiantil

(Propósito: generar un ambiente de confianza y conocer la trayectoria universitaria de la alumna)

1. ¿Podrías contarme un poco sobre ti y cómo llegaste a estudiar en Ciudad Universitaria? *(Solo datos generales edad, semestre que cursas e instituto al que pertenece tu carrera. Nada que comprometa su anonimato).*

2. ¿Cómo ha sido tu experiencia general como estudiante dentro del campus? ¿Te sientes cómoda en el campus? ¿Por qué buena o mala?

3. ¿Qué aspectos de tu vida personal o familiar han influido en tu trayectoria académica? *(Trabajo, familia, pareja, hijos).*

Bloque 2. Acceso, movilidad y entorno del campus

(*Propósito: conocer las condiciones estructurales que afectan la seguridad y movilidad de las alumnas)*

4. ¿De qué parte de la ciudad te trasladas y cuánto tiempo te toma llegar a Ciudad Universitaria? *(Vas sola o acompañada al campus)*

5. ¿Qué medio de transporte utilizas regularmente y cómo describirías tu trayecto diario?

6. ¿Te has sentido insegura en el camino o en los alrededores del campus? ¿Podrías contarme alguna situación? *(Inseguridad hace referencia a violencia, infraestructura y clima) (Dividir la pregunta en dos aparatos, en donde primero haga referencia a la seguridad en el campus y después a sus alrededores).*

Bloque 3. Cultura universitaria y relaciones cotidianas

(*Propósito: identificar prácticas normalizadas, estereotipos o comportamientos que reproducen desigualdad o dominación masculina)*

7, ¿Cómo describirías el ambiente entre los hombres como profesores, personal administrativo y las alumnas?

8. ¿Has notado comentarios, actitudes o comportamientos que te hagan sentir incómoda o fuera de lugar en la universidad por ser mujer?

9. ¿Consideras que las alumnas y los alumnos son tratados de la misma forma por los profesores o el personal universitario? *(Podrías contarme alguna experiencia).*

Bloque 4. Experiencias de violencia vividas dentro del campus

(Propósito: conocer la experiencia directa de violencia y su impacto, con tono sensible y sin forzar detalles dolorosos)

10. ¿Podrías contarme, hasta donde te sientas cómoda, sobre la situación de violencia de género que viviste dentro de la universidad o en alguna actividad relacionada a la misma? *(Hay que recordar que es anónima) (Temporalidades no exactas para proteger a la alumna, quién fue el agresor e identificar el tipo de violencia).*

11. ¿Cómo afectó esa experiencia tu vida académica, emocional y/o personal?

12. ¿Recibiste apoyo de compañeras, amistades o familiares después de lo ocurrido? *(¿Cuáles fueron tus formas de resistencia individuales y colectivas?)*

Bloque 5. Reacción institucional y acompañamiento

(Propósito: explorar la respuesta institucional y la confianza en los mecanismos existentes)

13. ¿Recibiste apoyo dentro de la universidad? *(¿Acudiste a la unidad de género, colectivas universitarias, profesoras o personal administrativo?).*

14. En caso de no reportar el hecho a la unidad de género, ¿Por qué decidiste no reportarlo?

15. ¿Cómo describirías la respuesta o el acompañamiento institucional que recibiste? *(¿Sentiste que tu testimonio fue escuchado y tomado en serio por las autoridades? ¿Fue sancionado tu agresor?).*

16. ¿Conoces el protocolo de atención a la violencia de género de la UACJ? (Si lo conoces, ¿hiciste uso de el para reportar la agresión?

Bloque 6. Procesos personales, resistencias y reflexiones

(Propósito: generar una contranarrativa centrada en la experiencia de la víctima y su resignificación del hecho)

17. ¿Qué fue lo más difícil de enfrentar durante o después de esa experiencia?

18. ¿Qué te ayudó a sobrellevar la situación o a continuar con tus estudios?

19. ¿Qué cambios te gustaría ver en la universidad para que las alumnas se sientan seguras y acompañadas?

20. ¿Conoces otros casos de violencia de género dentro de la universidad y de qué tipo?

21.Si pudieras enviar un mensaje a otras alumnas que estén viviendo algo similar, ¿qué les dirías?

Anexo 5

Guion de entrevista a titular de la Unidad de Género y Construcción de Paz de la UACJ

Bloque 1. Contexto institucional de la Unidad de Género

1. ¿Cuál es el perfil de la persona que esta a cargo de la unidad?
2. ¿Cuántas personas trabajan en la unidad de género y cuales son sus perfiles?
3. ¿Cuáles capacitaciones han tenido en el ultimo año?
4. ¿Dónde se encuentran la oficinas de la Unidad de Género?
5. ¿Cuál es el papel de la Unidad de Género dentro de la universidad y cuáles son sus principales funciones en el campus Ciudad Universitaria?
6. Desde su experiencia, ¿cuáles son las principales problemáticas relacionadas con violencia de género que se presentan en la universidad?
7. ¿Considera que existen particularidades en el campus Ciudad Universitaria en comparación con otros campus de la UACJ en relación con la violencia de género?
8. ¿Cómo describiría la evolución de la atención a la violencia de género en la universidad en los últimos años?
9. ¿Cuál es el plan de trabajo?

Bloque 2. Tipos de violencia y contextos donde ocurren

10. ¿Qué tipos de violencia de género son los que se reportan con mayor frecuencia dentro de la universidad?
11. ¿Cuál es el seguimiento que le dan a un caso despues de reportarlo?
12. ¿Quiénes suelen ser los principales agresores en los casos que llegan a la Unidad de Género? (docentes, estudiantes, personal administrativo u otros).
13. ¿Ha identificado patrones o dinámicas recurrentes en los casos que se reportan?

Bloque 3. Procesos de denuncia y atención

14. ¿Cuál es el proceso que sigue una estudiante cuando decide acercarse a la Unidad de Género para reportar una situación de violencia?

15.¿Qué tipo de acompañamiento o apoyo se brinda a las estudiantes que acuden a la Unidad?

16.¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan las estudiantes al momento de reportar o buscar apoyo?

17.Desde su perspectiva, ¿existe una cultura de no denuncia en el ámbito universitario? ¿A qué factores considera que se debe?

Bloque 4. Percepción y conocimiento del estudiantado

18.¿Considera que las estudiantes conocen la existencia de la Unidad de Género y los mecanismos de atención?

19.¿Qué acciones ha implementado la universidad para difundir información sobre la prevención y atención de la violencia de género, en Ciudad Universitaria?

20.Desde su experiencia, ¿qué tan frecuente es que las estudiantes busquen orientación sin necesariamente presentar un reporte?

Bloque 5. Retos institucionales

21.¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la Unidad de Género para atender los casos de violencia de género dentro de la universidad?

22.¿Existen limitaciones institucionales, administrativas o de recursos que dificulten la atención de estos casos?

23.¿Qué cambios considera que serían necesarios para mejorar la atención y prevención de la violencia de género en el campus de CU?

Bloque 6. Reflexiones finales

24.Desde su experiencia, ¿qué aspectos considera fundamentales para comprender la violencia de género en el contexto universitario?

25.¿Hay algo más que considere importante mencionar sobre la atención o prevención de la violencia de género en la UACJ que no hayamos abordado?

La autora es licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en el Campus de Ciudad Universitaria, en Ciudad Juárez, Chihuahua. Egresada de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: karissa_nl@hotmail.com / karissa.nl1012@gmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión total o parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar:

Núñez López, Leslie Karissa (2026). *Violencia de género en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, campus Ciudad Universitaria: experiencias y desafíos, 2022 a 2025*. Tesis de Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social. El Colegio de la Frontera Norte, A. C., México. 157 pp.